

Anuario

2011

Especial Lorca



COLEGIO DE
PERIODISTAS
REGIÓN DE
MURCIA





Seguro BMN Hogar



El mejor lugar del mundo es tu hogar

Protegemos lo que para ti es importante, con máximas coberturas, asistencia 24 h, servicio de bricolaje profesional incluido y todo a un precio muy competitivo.



Edita



COLEGIO DE
PERIODISTAS
REGIÓN DE
MURCIA



Colegio Oficial de Periodistas y Asociación de la Prensa de la Región de Murcia

Gran Vía Escultor Salzillo, 5, Entlo. 30.004 Murcia
Teléfono y Fax: 968 225 106
Email: colegio@periodistasrm.es | www.periodistasrm.es

COLEGIO DE PERIODISTAS JUNTA DE GOBIERNO

Decano

Juan Antonio De Heras

Vicedecanos

Arturo Andreu, Pablo Blesa y Joaquín Azpáren

Secretaria

Carmen Guardia

Tesorero

José Manuel Serrano

Vocales

Julia Uriol, Jesús Serrano, José Rocamora, Francisco Martínez-Campos, Julián Mollejo, Enrique Arnaldos, Dámaris Ojeda, Alberto Castillo, Luis Alcázar y Reyes Paredes

ANUARIO 2011 ESPECIAL LORCA

Dirección

Juan Antonio De Heras

Subdirección

Francisco Fuentes y Carmen Guardia

Redacción

Julián Mollejo, Fernando Castillo, Carmen Guardia y Serafín Piñeiro

Opinión

Ramón Luis Valcárcel, Juan Antonio De Heras, Francisco Jódar, Antonio Varón, Luis Martínez, Lázaro Giménez, Ángela Ruiz, Marisol Morente, Ana Patricia Martínez, Miguel Flete, Fran J. Marber y Ana Blaya

Fotografía Portada

Rodrigo Cuello

Fotografías

Rodrigo Cuello (R.C.), María José Fotógrafo (M.J.F.), Alfonso Martínez (A.M.), Nacho García (N.G.), Francisco García (F.A.), Antonio José García (A.J.G.) y Juan Caballero (J.C.)

Diseño y Maquetación

Olga Hidalgo

Depósito Legal: MU-592-1992

Agradecimiento especial

Al Instituto Geográfico Nacional

Agradecimientos

A todas aquellas personas (en especial a Ángela Ruiz y a María José Fotógrafo) instituciones, medios de comunicación, organismos que han colaborado directa o indirectamente, en la realización del Anuario del Colegio de Periodistas de la Región de Murcia 2011.

El Colegio de Periodistas y la Asociación de la Prensa de Murcia no se identifican necesariamente con las opiniones que algunos de sus colaboradores pudieran haber vertido en estas páginas.

Autorizada la difusión y reproducción de los contenidos escritos de este Anuario previa cita de la procedencia.

“Al pueblo de Lorca, cuyo sufrimiento compartimos y en cuyo futuro creemos”

Lorca recupera la ilusión



Ramón Luis Valcárcel Siso
Presidente de la Comunidad
Autónoma de la Región de Murcia

Un año más, celebramos la edición del Anuario publicado por la Asociación de la Prensa y el Colegio Oficial de Periodistas de la Región de Murcia. Aplaudimos su esfuerzo por sacarlo adelante y este especial sobre una Lorca que fue asolada por los terremotos del 11 de mayo de 2011, que se cobraron nueve vidas y que se grabaron para siempre en el ser y el sentir de todos los murcianos y del resto de españoles, que tanto han demostrado desde entonces su solidaridad con las víctimas de los seísmos.

En apenas unos instantes terribles, y muy a su pesar, Lorca pasó a ser en aquella aciaga tarde el centro de la noticia, el foco de todas las miradas, el dolido escenario de una tragedia de la que se demandaba, ante todo, mucha información.

Información que era especialmente necesaria para establecer con la mayor precisión posible la auténtica magnitud de la catástrofe; información para poder iniciar de manera inmediata las labores asistenciales basándose en certezas; información para fijar las auténticas necesidades de quienes habían sido tan cruelmente golpeados por la furia de la naturaleza; información para llevar la tranquilidad al inmenso número de personas que, desde la propia Lorca o desde fuera de ella, necesitaba saber qué había ocurrido con sus seres queridos, con sus hogares y sus bienes, con su medio de ganarse la vida, con el centro educativo de sus hijos o el rico patrimonio histórico y cultural de su ciudad.

Fue en esos momentos de triste inquietud y de zozobra cuando realmente se puso de manifiesto la impagable labor que, a diario, desempeñan los periodistas, y, más en concreto, los excelentes profesionales que ejercen el oficio de informar en nuestra Comunidad Autónoma y ejemplifican en su máxima expresión las virtudes que definen a una profesión de tan irremplazable valía para cualquier sociedad que aspire a ser libre, democrática, justa y participativa.

Gracias su trabajo, tanto nuestra Región como el resto de España y del mundo, pudieron conocer la verdadera dimensión de la catástrofe, la rápida respuesta de las autoridades y del personal de emergencias o la esforzada contribución

de tantos y tantos voluntarios. Sus crónicas avivaron corazones y conciencias dentro y fuera de nuestras fronteras. Pusieron de manifiesto que la apremiante reconstrucción de lo devastado por los seísmos constituía un verdadero “problema de Estado”, cuya solución exigía la adopción de medidas urgentes e importantes inversiones para devolverle a la ciudad el pulso vital anterior a los terremotos.

Soluciones que son ya una realidad gracias al empeño demostrado por el Gobierno de España presidido por Mariano Rajoy y su decidido impulso a la total rehabilitación de Lorca tanto desde el punto de vista urbanístico y patrimonial como económico y laboral.

Hoy día, los medios continúan informando puntualmente de la situación de la ciudad, aunque con muchas mejores perspectivas, ya que hay garantizados más de 930 millones en ayudas por parte del Gobierno central, ejecutados o en vías de ejecución en un alto porcentaje de los mismos.

Por lo que a ellos atañe, queda acreditada la vocación de servicio a la sociedad que les mueve cada día para ofrecernos la mejor, más veraz y rigurosa información a su alcance. Un compromiso permanente cuya continuidad y solidez amparan y defienden la Asociación de la Prensa y el Colegio Oficial de Periodistas de la Región de Murcia, en cumplimiento de los fines por los que ambas instituciones fueron creadas.

Lorca, en el epicentro

Creíamos saber que toda una vida puede verse alterada o truncada en cuestión de segundos. Creíamos conocer que el ser humano es muy poca cosa frente a la naturaleza. Es algo que mentalmente tenemos asimilado. Lo hemos visto muchas veces. Tantas, que hemos llegado a pronunciar estas frases, o a escribirlas, desprovistas de su verdadera carga semántica. Ya no. No a partir del 11 de mayo de 2011. No a partir de los terremotos de Lorca.

Aprender el significado ha tenido un precio demasiado alto. Algunas heridas, la de la ausencia de los seres queridos, no dejarán de doler nunca. Otras se irán cerrando, poco a poco, porque como también sabemos, o creemos saber, el tiempo lo cura todo. Este es otro de los axiomas que hemos escuchado y reproducido en multitud de ocasiones. La sanación, sin embargo, no viene tanto de ahí, como de la fortaleza de espíritu y de la capacidad de mirar cara a cara a la adversidad, cuestiones éstas que han evidenciado, con creces, los lorquinos.

Naturalmente, la tarea es tan ingente que no sería posible asumirla en solitario. Así lo han comprendido miles de personas que, desde su contribución particular o desde las empresas y organizaciones que representan, han querido ayudar y así lo han hecho desde los primeros momentos. A todos ellos, desde estas páginas, nuestro agradecimiento por su solidaridad.

Un compromiso al que no ha sido ajenos los medios de co-

municación. La narración de los hechos se llevó a cabo con ejemplaridad desde el minuto cero. Una narración que se vio reforzada con imágenes impactantes y dolorosas, captadas en riguroso directo. Un querer estar y volver y no olvidar a Lorca, que honra la labor de tantos y tantos compañeros.

En cuanto a las Administraciones, hemos descubierto que ni España ni la propia Unión Europea estaba preparada para un suceso de esta naturaleza y magnitud. De tal suerte, pese a la unanimidad de sentimientos y voluntades políticas, la travesía burocrática para la concesión de las ayudas necesarias ha sido ciertamente larga y, en algunos casos, desesperante. De esto también hay que aprender y sacar conclusiones.

Por lo que respecta a esta publicación, cuanto usted, lector de sus páginas, la tenga ante sí, debe saber que forma parte del Anuario de la Región de Murcia que, desde hace más de dos décadas, edita la Asociación de la Prensa, ahora Colegio Oficial de Periodistas de esta Comunidad Autónoma. El Anuario, única publicación en su género en la Región de Murcia, nació con vocación de ayudar al conocimiento de los principales hechos acontecidos, desde una visión periodística, desde la óptica de los profesionales que trabajan en los medios de comunicación y desde las aportaciones realizadas por los principales agentes sociales y económicos.

La entidad de lo acaecido en Lorca nos ha impulsado a to-



Juan Antonio De Heras y Tudela
Decano del Colegio Oficial de Periodistas de la Región de Murcia

mar la decisión de concederle un tratamiento especial y diferenciado, tanto en el fondo como en la forma. Un esfuerzo editorial, mayor aún en un contexto de crisis económica, que ha sido posible gracias a todas las personas e instituciones colaboradoras a quienes, sinceramente, quiero dar las gracias.

Esperamos que los contenidos elaborados sirvan para comprender mejor lo sucedido, para que futuras generaciones puedan acercarse a la realidad de los hechos y, desde luego, para mantener siempre vivo el compromiso al que todos estamos llamados, que no es otro que el de no desfallecer, nunca, hasta que Lorca haya recuperado plenamente su pulso y su normalidad, y aún después, para que esos esfuerzos no sean sino un necesario punto de partida.



Foto: Alfonso Martínez

“Unos segundos de pánico, destrucción y muerte marcan para toda la vida a la ciudad de Lorca”

Tierra desolada

Julián Mollejo

Miércoles 11 de mayo de 2011, una fecha que quedará en la historia de Lorca como el día de la desolación. En apenas dos sacudidas de cinco segundos cada una, la traicionera falla de Alhama sembró de pánico, caos, destrucción y muerte la ciudad. Las pérdidas fueron tan cuantiosas y las heridas tan profundas que tardarán años en recuperarse y en cicatrizar, pero nunca se olvidarán. Nueve muertos, cientos de heridos, el 80% de los edificios dañados y más de 300 de ellos demolidos, el patrimonio histórico y cultural devastado, un sinnúmero de negocios arruinados... El miércoles 11 de mayo de 2011 fue el día en que la Ciudad del Sol quedó sumida en la oscuridad.



El primer terremoto llegó a primera hora de la tarde, cuando los niños inician sus juegos o se sientan a hacer los deberes tras la sobremesa familiar; cuando los comercios se preparaban para la apertura vespertina, cuando las telenovelas reúnen a miles de personas ante el televisor. Eran alrededor de las 17:00 horas y fue un temblor de 4,4 grados de intensidad en la escala Richter. Hizo tambalearse a todas las viviendas, causó desperfectos en muchas de ellas y aterrizó a los casi cien mil habitantes de la capital del Valle del Guadalentín, muchos de los cuales se echaron a la calle en busca de mayor seguridad y de la compañía de sus vecinos.

Todo podía haber quedado en un susto, en un anecdótico recuerdo tras algunas horas de albañilería para reparar grietas o unos engorrosos trámites para cobrar el seguro. Nadie podía imaginar que lo peor estaba por llegar. En la sismología no es habitual que las réplicas superen en intensidad al terremoto inicial. Lorca fue una trágica excepción. Casi dos horas después del primer temblor, cuando casi todos habían vuelto a sus hogares y hacían balance de los primeros daños, llegó el tiro de gracia. Si el primer seísmo dejó a la ciudad grogui, el segundo la tumbó, la dejó KO, sin posibilidades de volver a erguirse por sí misma. Era la puntilla que le dan al toro tras la primera estocada que no logra vencer toda su bravura.

Como 200 toneladas de TNT

Las estadísticas nacionales dicen que fue el mayor terremoto ocurrido desde 1956 y el primero desde 1884 que produ-



Un agente de la Policía Nacional inspeccionando una de las zonas más afectadas | M.J.F.

cía víctimas mortales directas. El fúnebre y sordo rugido de la tierra surgió a las 18:47 horas, alcanzó una intensidad de 5,1 grados, equivalente a una explosión de 200 toneladas de TNT, y expandió el pánico y la destrucción por todos los rincones de la ciudad. Los efectos demoledores sorprendieron a los geólogos, ya que no eran los correspondientes a la intensidad alcanzada, pero también en eso Lorca tuvo mala suerte: la proximidad del epicentro, situado a unos dos kilómetros al noroeste del núcleo urbano, en el borde sur de la sierra de Tercia, y la escasa profundidad del hipocentro (a unos dos kilómetros), unido a la delgada corteza terrestre sobre la que reposa la Región, explican la gravedad de los daños ocasionados.

La descomunal sacudida transformó a Lorca por unos segundos en una urbe de gelatina. La población quedó en estado de shock. La primera reacción fue abandonar espantada sus viviendas, muchas de ellas maltrechas, con profundas grietas y techos desplomados, salir a las calles y marcharse a los jardines, plazas

o solares más cercanos. Inmediatamente se extendieron las primeras noticias sobre la existencia de fallecidos y el enorme alcance de los daños. Muchos medios de comunicación se encontraban ya en la ciudad cubriendo los efectos del primer seísmo y pudieron ofrecer información en directo de los estragos causados por el segundo.

“La descomunal sacudida transformó a Lorca por unos segundos en una urbe de gelatina”

La reacción de los gobiernos regional y central fue inmediata. El primero envió a Lorca todos los efectivos de emergencia disponibles, tanto en equipos médicos, bomberos y voluntarios de protección civil, mientras que el segundo ordenaba el traslado a la ciudad de la Unidad Militar de Emergencia.



La labor de los equipos de rescate resultó crucial para salvar vidas | Foto cedida M.J.F.

Nueve fallecidos

Hubo nueve muertos, ocho durante el terremoto y uno al día siguiente en el hospital Virgen de la Arrixaca a causa de las graves heridas sufridas. La mayoría de ellos falleció por la caída de cascotes, cornisas y moles de cemento de los edificios. Todos ellos escaparon a la calle, como

la mayoría de los lorquinos, pensando que estarían a salvo de posibles desprendimientos en sus viviendas, y, sin embargo, fue allí donde perdieron la vida.

Los barrios de La Viña, San Diego y San Pedro fueron escenario de las escenas más dantescas. En la calle Infante Juan Manuel del primero, un edificio

de tres plantas se vino abajo y sepultó a Toñi Sánchez, de 38 años, que se dirigía con sus dos hijos, de 3 y 6 años, a un parque cercano. La mujer falleció en el acto, mientras que los equipos de rescate consiguieron salvar a sus dos hijos de entre los cascotes, de los que sacaron también con vida a otros dos vecinos. En el mismo barrio, en el bar Las Viñas, Raúl Guerrero, un adolescente de 13 años, salía corriendo del local que regentaban sus abuelos cuando, en la misma puerta, la cornisa del edificio le cayó encima y le mató. Sus padres vivieron la escena impotentes. “La madre gritaba “¡ayudadme, ayudadme!”, pero nadie podía hacer ya nada por su hijo”, relató después a los periodistas un testigo de la tragedia.



Una mujer es auxiliada y puesta a salvo por el cuerpo de bomberos | Foto cedida M.J.F.

Juan Salinas, de 75 años y vecino de la pedanía de Coy, llevaba ocho meses en la residencia de ancianos San Diego, en el momento del terremoto se encontraba dando un paseo por el barrio y en

la calle Puente Gerónimo los desprendimientos de un edificio acabaron con su vida. Muy cerca de allí, una cornisa que se precipitó desde lo alto de un inmueble de cinco plantas, en la confluencia de las calles Puente Gimeno y Voluntarios, mató en el acto a Rafael Mateos, dueño de la zapatería situada en la esquina.

Emilia Moreno, de 22 años, madre de una niña de 2 años y embarazada de ocho meses, falleció en el barrio de San Pedro también por el impacto de un cascote caído de un edificio. La segunda mujer embarazada que perdió la vida fue Juana Canales, de 51 años de edad. Propietaria de una bodega en la Calle Galicia, del barrio de San Diego, se encontraba en la calle llamando a la com-

pañía de seguros para darle cuenta de los daños sufridos en el primero de los seísmos cuando el segundo temblor desgajó un trozo de la fachada situada a su espalda y cayó sobre ella.

“La mayoría de las víctimas falleció por la caída de cascotes, cornisas y moles de cemento”

La lista negra de muertes que dejó tras de sí el segundo y fatal terremoto la completan Domingo García, de 44 años, y Pedro José Rubio, de 72.

La novena víctima, María Dolores Montiel, de 41 años, expiró en el hospital de la Arrixaca al día siguiente. Era uno, posiblemente el más grave, de los más de 320 heridos que los servicios sanitarios asistieron tras los terremotos.

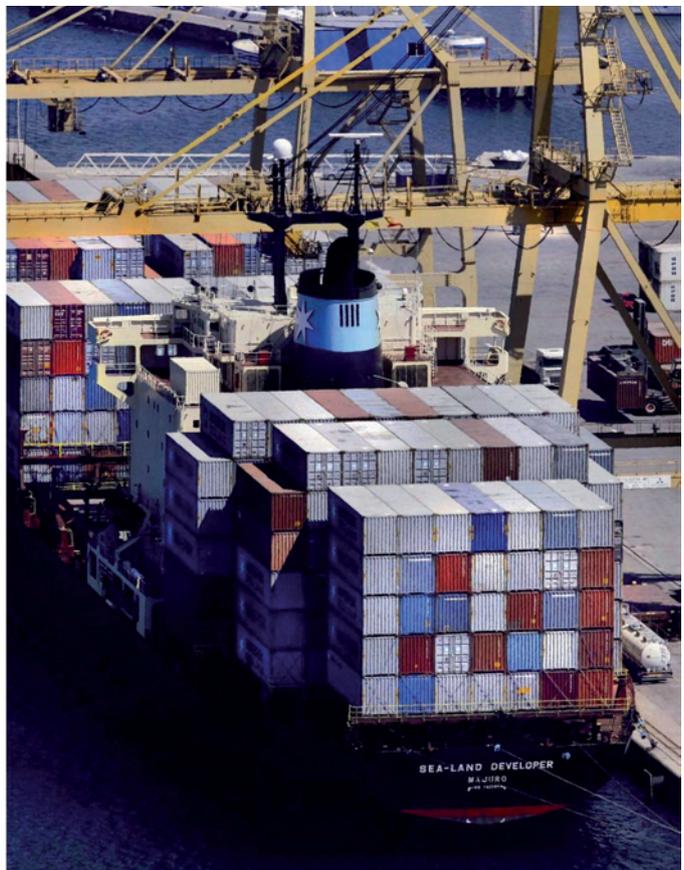
Durante las labores de rescate se produjeron actuaciones ejemplares por parte de ciudadanos abnegados que no dudaron en arriesgar sus vidas para tratar de ayudar a sus vecinos. Como ejemplo baste citar el caso del policía nacional Miguel Martínez, residente en el castigado barrio de La Viña. En el momento de los terremotos no se encontraba de servicio, pero, como otros muchos compañeros, se sumó a los equipos de emergencia y participó en el rescate de cinco personas.

apc.es



Puerto de Cartagena
Logística y rentabilidad

En el Puerto de Cartagena hay un doble valor. En el Puerto de Cartagena encuentras el mejor aliado logístico conectando tus productos a los principales destinos de mercados con líneas regulares y los mejores operadores. En el Puerto de Cartagena encuentras rentabilidad con servicios eficaces, ahorrando costes y optimizando la distribución y tu competitividad. Puerto de Cartagena, doble valor.





Un momento del desalojo del Hospital Rafael Méndez | J.C.

Desalojo hospitalario

Los 270 enfermos del hospital Rafael Méndez tuvieron que ser desalojados tras comprobar los desperfectos causados en el edificio por los dos terremotos, con caídas de escombros y desprendimientos de techos, y ante el riesgo de que nuevas réplicas empeoraran la situación. Un batallón de ambulancias llegadas desde toda la Región trasladaron a los pacientes a centros hospitalarios de Murcia, Cartagena, Caravaca y Cieza. Dos jornadas después de la catástrofe, del hospital solo permanecía abierto el servicio de urgencias, el resto fue poniéndose en marcha de forma progresiva en días posteriores, mientras que dos de los tres centros de salud de la ciudad hubo que cerrarlos debido a los daños severos que presentaban.

Los terremotos no solo atentaron contra el presente de Lorca, sino que ultrajaron su rico

pasado cultural. Los daños en el patrimonio arquitectónico y artístico de la ciudad fueron tan cuantiosos que el consejero de Cultura, Pedro Alberto Cruz, lo llegó a calificar como “la mayor catástrofe patrimonial” acaecida en Europa en los últimos años.

“Se trasladaron pacientes a centros hospitalarios de Murcia, Cartagena, Caravaca y Cieza”

Las once iglesias del caso histórico sufrieron daños considerables, pero quizás los más preocupantes fueron los registrados en el convento de Las Clarisas, que quedó práctica-

mente reducido a un montón de escombros, y la torre del templo de Santiago, que se partió por la mitad y a punto estuvo de precipitarse al suelo. También registraron deterioros la Torre del Espolón del Castillo, una parte de la cual se vino abajo, el presbiterio de la Colegiata de San Patricio, el Palacio de Guevara y el Museo Arqueológico. La iglesia de Santiago perdió la techumbre, al igual que una parte de la del Carmen. Los males eran evidentes en la capilla del Rosario, sede del Paso Blanco, la iglesia de San Mateo, la ermita de San Clemente, el convento de la Virgen de las Huertas... todas presentaban desperfectos. Tal fue el estropicio en los templos religiosos que el fin de semana siguiente se suspendieron todos los cultos, bodas y bautizos que estaban previstos, y solo se celebraron algunas misas en carpas y altares improvisados en el exterior de las parroquias.

PONEMOS ENERGÍA EN COSAS QUE IMPORTAN

APOYANDO Y FOMENTANDO LA EFICIENCIA ENERGÉTICA

Becas y ayudas a la investigación

En la Fundación Iberdrola ponemos toda nuestra energía en encontrar fuentes energéticas más sostenibles con el medio ambiente.

www.fundacioniberdrola.org

FORMACIÓN E INVESTIGACIÓN

BIODIVERSIDAD Y SOSTENIBILIDAD

ARTE Y CULTURA

COOPERACIÓN Y SOLIDARIDAD



ADOP

Patrocinador
del Equipo
Paralímpico
Español



Fundación
IBERDROLA

Golpe económico

La economía local también encajó un duro golpe. La mayoría de los 3.200 negocios radicados en el casco urbano padecieron importantes daños y se vieron obligados a cesar su actividad durante varios días. Según cálculos de la patronal lorquina Ceclor y la Cámara de Comercio de Lorca, 32 millones de euros se perdieron con la tragedia y otros 90 serían necesarios para rehabilitar y devolver a la normalidad a todos los negocios.

Un tramo de la autovía A-7 se cortó al tráfico por el temor de que los seísmos hubieran afectado a uno de sus túneles y el servicio ferroviario entre Murcia y Lorca quedó suspendido y tuvo que cubrirse mediante autobuses. Las líneas telefónicas se colapsaron ante el aluvión de llamadas de auxilio

y de afectados que buscaban información sobre el estado de sus familiares. Solo el teléfono de emergencias 112 recibió 1.300 llamadas de socorro en los momentos posteriores al segundo seísmo, y casi 5.000 entre el primer temblor y la medianoche de ese fatídico miércoles.

“A la luz del nuevo día Lorca mostraba con toda su crudeza la dimensión del desastre”

El presidente regional, Ramón Luis Valcárcel, que se encontraba en Bruselas en el momento de la tragedia, suspendió su agenda y emprendió el regreso

a Murcia de inmediato. El Gobierno autónomo y el Ayuntamiento de Lorca decretaron tres días de luto oficial. Las reacciones de condolencia y solidaridad fueron unánimes y multitudinarias. El Rey y el por entonces presidente del Gobierno de España, José Luis Rodríguez Zapatero, llamaron al presidente regional para transmitirle su pesar. Desde todas las comunidades autónomas llegaron ofertas de ayuda e incluso en los partidos de fútbol de Primera División que ese día disputaba la antepenúltima jornada se guardó un minuto de silencio por las víctimas.

Los partidos políticos, en plena carrera electoral de cara a los comicios autonómicos y locales que debían celebrarse el día 22 de mayo, decidieron suspender todos los actos de campaña durante la jornada siguiente en señal de duelo.



La sacudida convirtió en escombros desde comercios hasta diversos centros educativos | R.C.

EL "CAMIÓN INTELIGENTE" MÁS MODERNO DEL MUNDO PARA LA GESTIÓN DE EMERGENCIAS

El terremoto de Lorca no sólo puso a la ciudad en el disparadero mediático de las catástrofes nacionales, sino que también fue el estreno con mayúsculas de un vehículo de vanguardia, el denominado Puesto de Mando y Control Avanzado: el "camión inteligente" más moderno del mundo para la gestión de emergencias.

Este vehículo, que formaba parte desde 2009 del patrimonio del Gobierno de la Región de Murcia, supuso una inversión de un millón de euros de la Obra Social "la Caixa", dentro del convenio marco de colaboración que la entidad suscribió con la Comunidad Autónoma.

Su concepto de uso se basa en prestar apoyo logístico en



Imagen del camión inteligente | Archivo "la Caixa"

grandes emergencias, servir de Centro de Coordinación Operativa de las distintas unidades intervinientes en una emer-

gencia –Protección Civil, 061, Bomberos, Policía, Guardia Civil–, así como integrar los sistemas operativos de los distintos servicios.



Foto de la presentación del Puesto de Mando y Control Avanzado | Archivo "la Caixa"

Su ubicación en el Huerto de La Rueda, en tiempo record tras el segundo terremoto, permitió coordinar durante los primeros días el dispositivo de los efectivos de emergencia, una labor fundamental para priorizar la acción y dotarla de la mayor efectividad. En días posteriores se desplazó a La Torrecilla, donde se instaló el campamento para dar alojamiento a las víctimas del seísmo.

Noche a la intemperie

El caos y el miedo hicieron que miles de personas pasaran a la intemperie la noche siguiente a los temblores. La zona del

Huerto de la Rueda, los patios de varios institutos, el descampado frente a la subestación eléctrica de La Viña se convirtieron en improvisados campos de afectados, donde se instala-

ron puestos sanitarios avanzados con médicos y psicólogos. Aturdidos y consternados por la magnitud de la desgracia que acababan de vivir, muy pocos pasaron esa noche en sus ca-



Muchos lorquinos tuvieron que pasar la noche al raso por el estado de sus viviendas | R.C.

sas. Unos por temor a un nuevo seísmo y otros por haber quedado inhabitable su hogar, casi todos huyeron. Unos al descampado más cercano, otros a viviendas de la playa en Águilas, del campo o de otros municipios, suyas o de sus familiares, emprendiendo un éxodo que para muchos de ellos duraría semanas e incluso meses.

A la luz del nuevo día, Lorca mostraba con toda su crudeza la dimensión del desastre. Ofrecía el aspecto tristemente familiar de una de tantas ciudades asoladas por la guerra que suelen verse en los telediarios: las calles cortadas y tomadas por militares y policías, fachadas resquebrajadas, cascotes y escombros por doquier, todos los comercios y bancos cerrados y una muchedumbre deambulando cargada con maletas, bolsas y cajas con sus pertenencias más queridas en busca de un

lugar más seguro que habitar. Los semáforos no funcionaban y los pocos coches que circulaban solían ir cargados de enseres recuperados de las casas. La vida cotidiana de los lorquinos había quedado rota.

“Se prohibió el acceso a numerosas viviendas”

A la mañana siguiente comenzaron las primeras labores para la reconstrucción. El primer paso fue evaluar el estado de los edificios, y a ello se dedicaron unos 200 técnicos entre ingenieros, bomberos, arquitectos y aparejadores. Una marca verde en la fachada significaba que el inmueble era habitable; una marca amarilla, que presentaba graves desperfectos, por lo que

sus inquilinos tienen un tiempo limitado para recoger sus cosas antes de abandonarlo; la marca roja representaba la condena a la demolición del edificio a causa de los daños registrados en su estructura.

Edificios marcados

Las primeras evaluaciones arrojaron un dato demoledor: el 80% de las edificaciones de la ciudad sufrieron daños en distinto grado. Al 17% de las viviendas examinadas se prohibió el acceso por el peligro de derrumbe que presentaban y a otro 40%, identificado con la marca amarilla, sólo pudieron acceder sus propietarios para recoger las pertenencias más valiosas. El mayor número de viviendas marcadas en rojo se encontraban en los barrios de los Altos, la céntrica zona de la plaza del Óvalo, la diputación de Río, San Cristóbal, San Die-



Un mando de la UME informando al presidente de la Comunidad | M.J.F.

go, La Viña, Santo Domingo y San Mateo.

Entre las construcciones objeto de inspección se encontraban todos los colegios e institutos de la ciudad, algunos de los cuales registraron importantes daños. Esta situación hizo que 15.400 alumnos de Lorca, desde primaria a bachillerato, perdieran sus clases durante varios días, mientras se comprobaba el estado estructural de las instalaciones educativas y se limpiaba de escombros todos los centros. Finalmente, los nueve centros educativos en peor estado (seis colegios y tres institutos) se cerraron para lo que restaba de curso, lo que obligó a reubicar a 6.600 estudiantes.

El Ayuntamiento de Lorca habilitó diez campamentos por toda la ciudad para acoger a los más de 30.000 desplazados, y en ellos surgió de inmediato la necesidad perentoria

de alimentos. Además de los recursos empleados para ello del Ayuntamiento y la Comunidad Autónoma, este problema se resolvió gracias a la oleada de solidaridad que se extendió por toda España. Las cooperativas agrarias, Hero, El Pozo, Leche Pascual, Proexport, Eroski, El Corte Inglés y otras muchas empresas donaron toneladas de alimentos y zumos que fueron repartidos por los campamentos. Incluso el Arsenal Militar de Cartagena preparó y envió 2.000 raciones de combate.

Zafarrancho de ayuda

Bancos y cajas se sumaron al espontáneo zafarrancho de ayuda puesto en marcha para reparar materialmente a las decenas de miles de damnificados. Las entidades no solo abrieron cuentas para ingresar donativos, sino que facilitaron los trámites para solicitar ayu-

das oficiales e incluso se ofrecieron a adelantar el dinero del seguro. La Seguridad Social concedió a empresarios y autónomos un aplazamiento de hasta tres meses para el pago de las cuotas. Movistar decidió no cobrar las llamadas y mensajes sms generados desde teléfonos móviles en el término municipal de Lorca durante los días 11, 12 y 13 de mayo.

“La Unidad Militar de Emergencia desarrolló una labor crucial en las horas posteriores al siniestro”

La Fundación “la Caixa” colaboró activamente con Lorca

con otras medidas de ayuda, como los 1.300 kilos de alimentos que repartieron el equipo de Voluntarios Corporativos el primer domingo tras el terremoto, o las cerca de 5.000 mochilas "Equipo de Valientes" que se distribuyeron entre los escolares del municipio para facilitarles su recuperación tras el impacto emocional.

La Unidad Militar de Emergencia desarrolló una labor crucial en las horas posteriores al siniestro. Con más de 500 soldados procedentes de Madrid, Valencia y Sevilla, realizó en Lorca el mayor despliegue en sus cinco años de existencia. Llegó con más de 150 vehículos, 3.000 camas, 8.000 raciones de comida, 15.000 litros de agua embotellada y 1.200 mantas. A ellos se unieron un destacamento de la Legión, formado por 75 soldados, procedente de la localidad almeriense de Viator, que instalaron 50 tien-



Foto del material de la mochila Escuela de Valientes. Archivo "la Caixa"

das con 382 literas para acoger a una parte de los que se habían quedado sin techo.

Más de un centenar de psicólogos, tanto de Murcia como de provincias limítrofes, se encargaron de atender los ataques de ansiedad sufridos por los afectados y ayudaron a la po-

blación a asimilar la tragedia y a fortalecerla para iniciar la reconstrucción.

En el operativo montado para paliar los efectos de la catástrofe intervinieron, además de los equipos de emergencia de la Comunidad, los servicios sanitarios del 061, Protección



Cruz Roja montó una gran dispositivo dada la magnitud de la catástrofe | M.J.F.



Lorca despidió con dolor a las víctimas del terremoto | M.J.F.

Civil y ONG como Cruz Roja y Cáritas, unos 740 bomberos procedentes de veinte parques, 445 policías nacionales y 506 agentes de la Guardia Civil.

Funeral multitudinario

Dos días después de los terremotos tuvo lugar el funeral por las víctimas con la asistencia de los Príncipes de Asturias. La ceremonia la ofició el obispo de la Diócesis de Cartagena, José Manuel Lorca Planes, que leyó un telegrama de pésame enviado por el Papa Benedicto XVI. Más de 3.000 personas asistieron al sepelio, celebrado en el recinto ferial de Santa Quiteria, a escasos metros del principal campo de afectados, situado en el Huerto de la Rueda. Por entonces, 10.000 familias lorquinas aún seguían sin poder dormir en sus casas.

Sólo hubo cuatro féretros durante el funeral, los familiares

de las otras cinco víctimas prefirieron despedirse de ellas en actos más íntimos.

Don Felipe y Doña Letizia consolaron personalmente y uno por uno a todos los familiares presentes en la misa y tras ella visitaron las zonas de la ciudad más castigadas por los terremotos.

“El Papa Benedicto XVI envió desde Roma sus condolencias”



Los Príncipes de Asturias quisieron expresar todo su afecto a los lorquinas | M.J.F.

Medidas de urgencia

Ese mismo viernes, el Consejo de Ministros aprobó por el trámite de urgencia la primera batería de medidas para compensar las pérdidas e iniciar la reconstrucción de la ciudad. El Gobierno central se comprometía a hacerse cargo del 50% del gasto en la reconstrucción de infraestructuras y servicios esenciales, así como de la restauración de las viviendas destruidas y dañadas. Los familiares de las víctimas, así como los heridos con incapacidad absoluta o permanente, recibirán una indemnización de 18.000 euros, mientras que a los propietarios de viviendas desahuciadas se les concedió una ayuda para el pago de un alquiler de hasta 6.671 euros. El Ayuntamiento de Lorca sería compensado por todos los gastos de emergencia asumidos tras la tragedia y el Instituto de Crédito Oficial abrió una línea de crédito de



Mariano Rajoy recibe información de primera mano a su llegada a Lorca | M.J.F.

25 millones de euros para la reparación de instalaciones y equipos industriales, agrícolas y comerciales. También se aprobaron exenciones en el pago del impuesto de bienes inmuebles y reducciones en el de actividades económicas. Los gobiernos central y regional acordaron la firma de un convenio para complementar las acciones y

asegurar que las ayudas llegaban a todos los sectores perjudicados.

Sin embargo, pronto surgieron las disensiones y los reproches entre los políticos de las administraciones públicas, las cuales prácticamente han durado hasta nuestros días, por la escasez de las subvenciones y la tardanza



Valcárcel informa al presidente Zapatero de los numerosos daños a pie de calle | M.J.F.

en su concesión. La descomunal dimensión del drama vivido por Lorca no pareció suficiente para que unos y otros aparcaran sus intereses partidistas.

El diario "La Verdad" publicó la primera cuantificación de las pérdidas, concluida cuatro días después de la catástrofe por técnicos de la Comunidad Autónoma: 650 millones de euros, de los que 500 millones corresponderían a los daños en viviendas particulares, 100 millones a los destrozos registrados en el patrimonio arquitectónico y cultural, y los 50 restantes a los desperfectos sufridos por centros educativos y sanitarios.

Con el paso de los días, y tras muchos esfuerzos, la ciudad trató de retomar el pulso diario, aunque fuera a cámara lenta. Los campos de desplazados se unificaron en uno solo en el complejo deportivo de Torrecilla, en el que aún permanecían un millar de personas una semana después de los terremotos. El lunes 16 de mayo comenzaron a abrir los comer-

cios, muchos de ellos aún en obras o apuntalados, y también los bares y restaurantes. Asimismo se reanudaron las clases en veintitrés de los treinta y dos colegios e institutos existentes en el municipio, aunque sólo un 20% de los alumnos del casco urbano asistió a clase ese día.

“El Gobierno central se comprometió a hacerse cargo del 50% del gasto en la reconstrucción”

El día siguiente se firmó el convenio entre el Gobierno central y el Ejecutivo de la Comunidad Autónoma para la reparación de los daños causados por los terremotos, que establecía la financiación del cien por cien de la reconstrucción de las edificaciones afectadas y la concesión

de ayudas de hasta 106.000 euros a las familias cuya vivienda hubiera quedado destruida, así como una subvención de 24.000 euros a los que registraran daños en sus hogares pero seguían en pie. Las administraciones regional, local y estatal se hicieron cargo de la coordinación de las actuaciones y el Ministerio de Fomento y el Gobierno regional se repartieron al 50% los gastos derivados de la reparación, rehabilitación y reconstrucción de viviendas dañadas. La Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento aprobaron además diversas bonificaciones fiscales para los damnificados.

Una semana después, la ciudad ofrecía una actividad frenética, con decenas de edificios cubiertos por andamios y cientos de contenedores en las calles dispuestos para recibir los desechos de las obras. Las entidades financieras y las oficinas de atención a los afectados habilitadas por las administraciones soportaban a sus puertas colas de vecinos deseosos de gestionar el cobro de ayudas.

OFERTA DE TÍTULOS DE GRADO PARA EL CURSO 2012-2013

Información
968 325 637 • 968 338 850
sie@upct.es • www.upct.es

Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica

- Grado en Ingeniería de la Hortofruticultura y Jardinería
- Grado en Ingeniería de las Industrias Agroalimentarias

Escuela Técnica Superior de Ingeniería Naval y Oceánica

- Grado en Arquitectura Naval e Ingeniería de Sistemas Marinos

Escuela de Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos y de Ingeniería de Minas

- Grado en Ingeniería de Recursos Minerales y Energía
- Grado en Ingeniería Civil

Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Telecomunicación

- Grado en Ingeniería Telemática
- Grado en Ingeniería en Sistemas de Telecomunicación

Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial

- Grado en Ingeniería Eléctrica
- Grado en Ingeniería Química Industrial
- Grado en Ingeniería Mecánica
- Grado en Ingeniería Electrónica Industrial y Automática
- Grado en Ingeniería en Tecnologías Industriales

Escuela de Arquitectura e Ing. de la Edificación

- Grado en Ingeniería de la Edificación
- Grado en Arquitectura

Facultad de Ciencias de la Empresa

- Grado en Administración y Dirección de Empresas

Centro Universitario de la Defensa. Academia

- Grado en Ingeniería de Organización Industrial

Escuela Universitaria de Turismo (Centro Adscrito)

- Grado en Turismo



Universidad Politécnica de Cartagena

enseñamos futuro

En la Universidad Politécnica de Cartagena trabajamos día a día para conseguir que nuestros alumnos de estudios en tecnología y gestión empresarial reciban una enseñanza de calidad para las profesiones más demandadas.



EL AÑO MÁS DIFÍCIL

En la ciudad de Lorca recordaremos siempre este 2011 como el año más difícil al que jamás tuvimos que enfrentarnos. Lo sucedido durante estos 12 meses, las noticias buenas y malas que se produjeron, todo, absolutamente todo quedó relegado por 4 segundos de una tarde de mayo; 4 segundos de un día 11 en los que las calles de Lorca se vistieron de tragedia. Porque dos terremotos sacudieron los cimientos de nuestra milenaria ciudad. Y entonces todo cambió. Para siempre.

Es imposible describir a través de las palabras lo sucedido en nuestra ciudad durante aquellas amargas horas. Las imágenes de televisión tampoco pueden narrar la realidad de un desastre sin comparación alguna en nuestro país durante las últimas décadas. El miedo y el horror poblaron las calles de Lorca aquella tarde cuando la naturaleza nos envió dos terremotos de 4'5 y 5'1 grados en la escala Richter que sembraron el pánico y el miedo. Toda Lorca vibró, los edificios se tambalearon, el ruido taladró los tímpanos, y una niebla gris de yeso y cemento derruido cubrió Lorca. Los escombros cayeron en todas las calles del casco urbano. Las primeras noticias recorrieron las calles de la ciudad y fueron más que terribles. Porque no reflejaban sólo daños en edificios o patrimonio. Hablaban de heridos y de pérdidas humanas.

Los lorquinos, aterrados, se echaron a las calles, porque no estaban seguros en sus hogares. Los cuerpos de seguridad

y emergencias se lanzaron a las zonas más dañadas a jugar la vida para rescatar a las personas que se habían quedado encerradas. Poco a poco caía la noche y los vecinos la recibimos desde la calle, en espacios abiertos, con el miedo en los huesos y sin saber qué pasaría con esta ciudad herida. Porque Lorca había cambiado para siempre.

“Desde entonces la de Lorca ha sido una lucha por recuperar la esperanza”

Los datos hablan por sí solos: daños en casi 24.000 viviendas del casco urbano de Lorca: más de un 72% del total; 1.164 viviendas en las que vivían más de 3.000 personas tuvieron que ser demolidas por sus irreparables pérdidas estructurales; miles de vecinos sin un hogar sobre sus cabezas; más de 300 heridos; y sobre todo, 9 vecinos que se fueron y que ya nunca volverán.

Desde entonces y hasta ahora, la de Lorca ha sido una lucha por recuperar la esperanza, esperanza que debe hacerse realidad a través de la reconstrucción de todo lo perdido durante aquellos trágicos segundos que definieron el peor desastre urbano en España desde la Guerra Civil. Lorca vive sus momentos más difíciles. Pero ante la tragedia, hemos encontrado un apoyo loable en

personas, administraciones y colectivos que han demostrado con su compromiso que no nos van a dejar solos, que están con nosotros y que creen en la recuperación de Lorca.

Porque Lorca se volverá a levantar. No será fácil, pero esta ciudad recuperará lo perdido y volverá a ser la hermosa urbe que un día fue, aunque jamás olvidaremos lo sufrido durante aquellos días malditos. Seguiremos necesitando ayuda y seguiremos necesitando que quienes creen en Lorca nos apoyen más que nunca. Porque la recuperación de Lorca es algo que merece la pena. Y Lorca, hoy más que nunca, somos todos.



Francisco Jódar Alonso
Alcalde de Lorca



Foto: María José Fotógrafo

“Cómo durante meses Lorca tuvo que iniciar una recuperación que tardará años en culminarse”

Lo que la fatalidad destruyó en unos segundos

Fernando Castillo

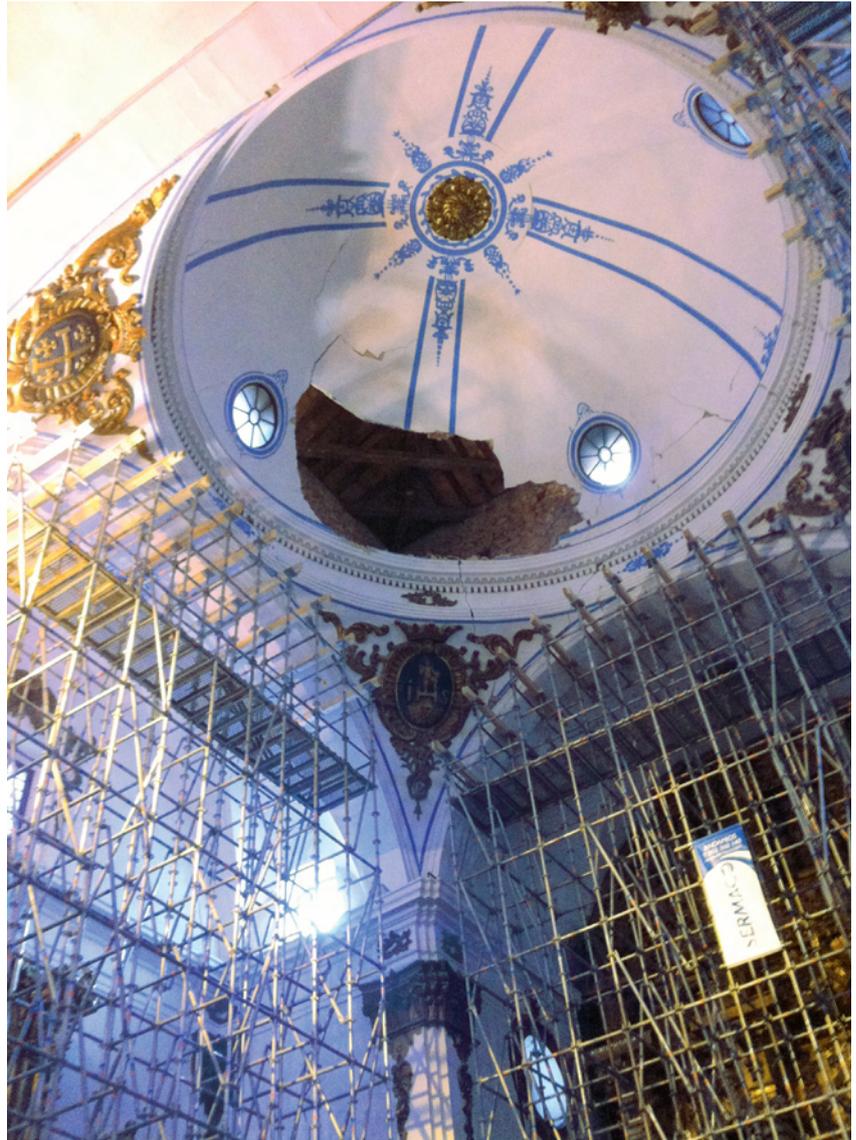
El 2011 es el año en el que la tierra sacudió cruelmente Lorca. Las primeras cifras de muertos y heridos alarmaron a un país que se volcó en el envío de ayuda de todos los modos posibles mostrando una gran solidaridad. Una vez disipado el polvo, a la vista quedó una ciudad que era una sombra de lo que había sido minutos antes. El 80% de los edificios de Lorca quedaron dañados, y muchos de los servicios básicos quedaron interrumpidos. Los daños, valorados en más de 1.000 millones de euros, afectaban a todas las iglesias, el museo arqueológico, el castillo, el cuartel de la Guardia Civil, los centros de salud, el Hospital Rafael Méndez y un largo etcétera de inmuebles, entre ellos buena parte de los comercios de la ciudad.



Esta crónica comienza el 11 de mayo de 2011 a las 18:47, momento en el cual la tierra tembló en Lorca por un seísmo de 5,1 grados en la escala Richter. El terremoto no era sino una réplica de uno anterior de 4,4 grados que había tenido lugar a las 17 horas, pero en este caso superó con mucho la capacidad destructiva de su predecesor. Sin embargo, aunque sin duda el principal dato que nos dejó, el más temprano y el más triste, fueron los 9 fallecidos y 300 heridos, en lo que respecta a su impacto en las infraestructuras, la crónica del terremoto se extiende durante todo el 2011 y se prolongará, lamentablemente, durante un periodo aún indeterminado de tiempo. Se trata de una historia de reconstrucción de lo que la fatalidad destruyó en unos segundos, de cómo durante meses Lorca tuvo que iniciar una recuperación que tardará años en culminarse.

Los daños en la ciudad fueron espectaculares. En torno a un 80% de los edificios de Lorca estaban dañados en mayor o menor proporción. Durante meses, se hizo difícil comprar leche o pan, ya que la inmensa mayoría de comercios tuvieron que cerrar por los desperfectos ocasionados por los seísmos. Las iglesias tuvieron que cerrar sus puertas para la seguridad de los feligreses. El hospital Rafael Méndez tuvo que ser desalojado en un primer momento, y fue recuperando sus servicios paulatinamente a lo largo del año, y dos de los tres centros de salud de la ciudad quedaron inservibles.

El cuartel de la Guardia Civil sufrió serios daños que obliga-



La iglesia de San Francisco, apuntalada para evitar el derrumbe | F.G.

ron a su demolición, mientras que las dependencias de la comisaría de la Policía Nacional o los Bomberos también resultaron dañadas. Varios colegios e institutos tuvieron que ser apuntalados y los alumnos fueron redistribuidos en otros centros. Muchas infraestructuras deportivas, como las instalaciones del Complejo Europa y del pabellón de San Antonio tuvieron que cerrar indefinidamente mientras se evaluaba el alcance de los daños.

Monumentos históricos de la ciudad como el museo arqueológi-

co, el propio castillo y numerosos templos resultaron seriamente dañados. En un primer momento, el tráfico de la autovía A-7 se interrumpió por las grietas observadas en uno de los túneles, aunque pudo reabrirse a los pocos días al resultar ser daños de poca consideración que pudieron ser reparados. La conexión ferroviaria entre Lorca y Águilas tuvo que ser paralizada por la presencia del residencial Nuevo Mundo en las proximidades de la vía. El edificio quedó en muy malas condiciones y con peligro de derrumbe, por lo que se decidió evitar el ries-

go que entrañaban las vibraciones que provocarían los trenes al pasar por allí. No se reabrió hasta la demolición del inmueble a mitad de junio.

“Un 80% de los edificios de Lorca estaban dañados en mayor o menor proporción”

El asilo de San Diego era uno de los inmuebles más castigados por el seísmo, y los 72 ancianos internos tuvieron que ser trasladados a otras residencias de la Región. Otras instalaciones públicas como la Biblioteca Pilar Barnés o la Plaza de Abastos también habían sufrido daños. En definitiva, Lorca había quedado convertida en una sombra de lo que fue, y habría quedado paralizada de no ser por la fuerza de voluntad de los lorquinos y las ayudas y solidaridad que vinieron del resto de la Región de Murcia, de España y de Europa.

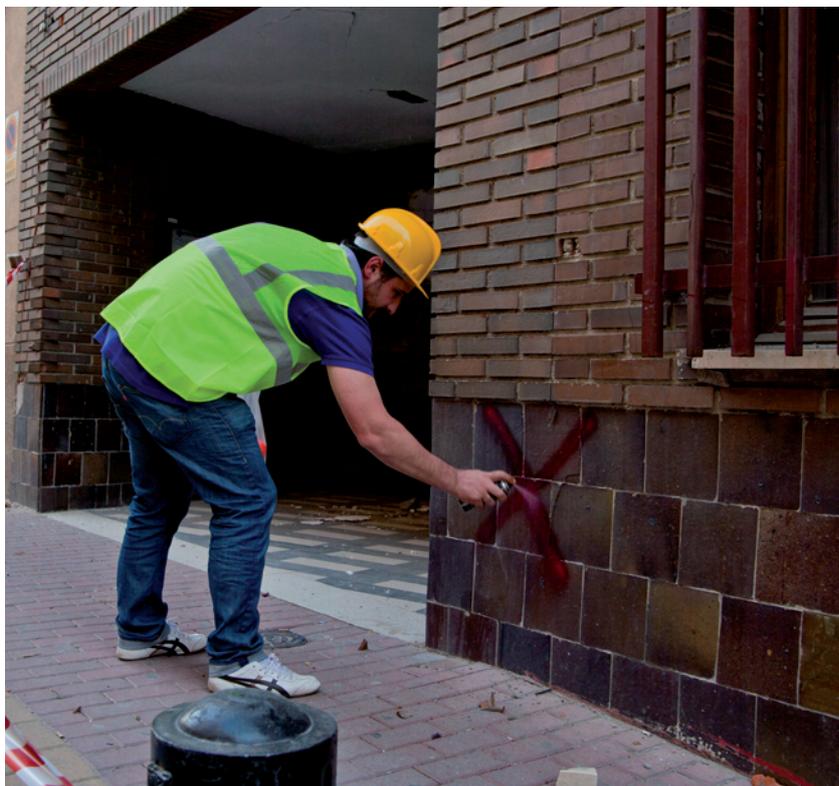
En busca de explicaciones

Los tremendos daños humanos y materiales causados levantaron las dudas de muchas de las víctimas, políticos y geólogos, sobre si se habían tenido en cuenta las precauciones sísmicas básicas a la hora de construir los edificios o Lorca, sencillamente, no estaba diseñada ni preparada para afrontar un movimiento de placas tectónicas como el que le había tocado vivir. El debate estaba presente en la calle. Los que buscaban

culpables alegaban que las cifras, de 9 fallecidos, 300 heridos y más de 1.000 millones de euros en pérdidas materiales, demostraban que algo se había hecho mal. Varios expertos llegaron a la conclusión de que los daños se habían producido debido a deficiencias previas de los edificios, con pilares cortos y muchos desgastados por el tiempo, además de con numerosas cornisas y salientes peligrosos y susceptibles de caer en el peor momento.

Entre otras críticas, algunos se preguntaban cómo era posible que el Rafael Méndez estuviese construido sobre la misma zona por la que pasa la falla de Alhama. Por otra parte, los había que rompían una lanza a favor de las construcciones de la ciudad. Aunque finalmente tendrían que ser demolidas casi 1.200 viviendas repartidas entre cientos de edificios, se defiende que la ley está

pensada para que los edificios resistan un terremoto sin derrumbarse, y así había ocurrido. Lo cierto es que durante el seísmo sólo se derrumbó un edificio de tres plantas del barrio de La Viña. Todos los demás inmuebles habían resistido esa embestida inicial y todos los fallecidos se habían producido en las calles, no en el interior de las viviendas. Habían sido los desprendimientos de cornisas, balcones y salientes diversos los que habían matado a 9 personas. A raíz de esta situación, durante todo el 2011 se debatió sobre la modificación de las leyes de cara a la construcción y colocación de estos elementos no estructurales pero potencialmente peligrosos de las construcciones. Todos coincidían, eso sí, en que la escasa profundidad a la que se había situado el epicentro del terremoto, tan solo 10 kilómetros, había aumentado mucho la capacidad destructiva del mismo.



Un técnico marca en rojo uno de los edificios más afectados | R.C.



Seguimos poniendo el alma



Obra Social "la Caixa"

El alma de "la Caixa"

Son muchos los clientes, empleados, voluntarios y beneficiarios que han puesto el alma para hacer de la Obra Social "la Caixa" la mayor obra social de nuestro país.

Con un presupuesto de 500 millones de euros, impulsamos más de 35.000 iniciativas sociales, como facilitar la integración laboral de los más frágiles, promover el papel activo de nuestros mayores, ofrecer atención al enfermo en la fase final de su vida y combatir la pobreza infantil.

Porque solo así podremos seguir ayudando a millones de personas.

Desalojos preventivos

Como ya se ha expuesto, los daños en toda la ciudad fueron cuantiosos y afectaron a la mayor parte de infraestructuras básicas para la ciudad. El sector de la sanidad tuvo que vérselas y deseárselas desde el primer momento. Los 270 enfermos del hospital Rafael Méndez tuvieron que ser desalojados por precaución al sufrir el edificio gran cantidad de daños en techos y paredes, que aunque no eran de carácter estructural, si hacían muy peligrosa la estancia. Los enfermos fueron repartidos en diferentes hospitales de Cieza, Murcia, Cartagena y Caravaca hasta que pudieron volver poco a poco a medida que se reabrían servicios. Además, dos de los tres centros de salud de Lorca tuvieron que cerrar sus puertas por tiempo indefinido. Aunque el centro de salud de San Diego reabrió a los pocos días de la catástrofe, los de La Viña y Lorca Centro tuvieron que desviar sus consultas al centro de salud mental de Lorca y al centro de especialidades de Santa Rosa de Lima respectivamente.

“El centro Ramón Arcas no pudo ser salvado”

Las infraestructuras educativas lorquinas no se salvaron de la quema. En un primer momento, todos los colegios e institutos suspendieron las clases hasta que se evaluaran los daños. También lo hizo el Campus de Lorca, que aunque no sufrió daños estructurales no se libró



Institutos como el Ibañez Martín no pudieron reabrir por la gravedad de los desperfectos | M.J.F.

de los desperfectos. Una vez comprobado el estado de los edificios, se decidió no reabrir nueve centros educativos al menos hasta el próximo curso. Se trata de los colegios Virgen de las Huertas, José Robles, San Fernando, Alfonso X el Sabio, Sagrado Corazón y San José y los institutos Ibañez Martín, Ramón Arcas y Ros Giner. A finales de año, el Ramón Arcas fue demolido tras hacerse evi-

dente que su recuperación sería imposible. Los estudiantes fueron redistribuidos en otros centros lorquinos o de municipios vecinos. Todo esto afectó al normal desarrollo de las elecciones autonómicas y municipales, ya que tuvieron que instalarse junto a muchos colegios electorales dañados unas carpas para que los ciudadanos pudieran acudir a ejercer su derecho al voto.



Buena parte del convento de Las Clarisas se vino abajo | M.J.F.

Catástrofe patrimonial

El patrimonio histórico y cultural de Lorca también recibió un duro mazazo. La torre del Espolón del castillo se partió en dos, desplazándose ligeramente de su posición original, y diversos puntos de la muralla de la ciudad también sufrieron desperfectos. El Monasterio de Santa Ana y la Magdalena de Clarisas resultó seriamente dañado, al igual que todas las iglesias de la ciudad.

En San Francisco, la torre quedó resquebrajada y los retablos barrocos resultaron desplazados. El techo de la iglesia de Santiago se desplomó por completo, dejando el interior al descubierto bajo el cielo. Tampoco se libró la capilla del Ro-

sario, sede del Paso Blanco, con la torre también dañada.

En la iglesia de San Mateo hubo que acordonar la portada prin-

cipal y la lateral. Por su parte, en la iglesia del Carmen, se derrumbó el techo de la puerta principal y del coro, así como de parte de la nave central y



Autoridades eclesiásticas examinaron sobre el terreno el estado de los templos | M.J.F.

los laterales. La ermita de San Clemente debía lamentar grietas en sus muros, grietas que aparecían también en la torre del convento de la Virgen de las Huertas. Tampoco abrieron sus puertas los siguientes domingos para misas, bautizos, bodas o comuniones los templos de San Cristóbal, San Diego, San Patricio, San José, San Pedro y Cristo Rey.

“La mayor catástrofe patrimonial de Europa en la historia reciente”

Este último templo fue el único que tuvo que ser demolido por completo, porque aunque los daños en las primeras estimaciones parecían reparables, el derrumbe sobre él de un edificio colindante justo cuando iba a ser demolido agravó los da-



Ni siquiera los campanarios se mantuvieron en pie | R.C.

ños hasta límites insostenibles. El Palacio de Guevara cerró al público, teniendo que ser apuntalado en la planta superior y la escalera.

Pedro Alberto Cruz, consejero de Cultura de la Región de Murcia,, definió el terremoto como “la mayor catástrofe patrimonial de Europa en los últimos años”.

Muchas parroquias se vieron obligadas a reanudar sus celebraciones al aire libre en plazas y parques. La reconstrucción era difícil de sufragar, pero poco a poco fueron apareciendo iniciativas de cajas de ahorros, comunidades autónomas vecinas, y ayudas de diferentes ministerios, Diócesis de Cartagena, Conferencia Episcopal o de la Unión Europea para tapar huecos.



La ministra de Cultura, Ángeles González-Sinde, junto al alcalde de Lorca evaluando las grandes pérdidas patrimoniales | M.J.F.



Excelencia en Gestión Empresarial

El holding **Grupo Corporativo Fuertes** desarrolla la Excelencia empresarial en cada una de sus propuestas. Su filosofía se basa en la reinversión, la mejora constante, la creación de empleo, la riqueza y el desarrollo sostenible. Este grupo abarca diversas áreas de actividad lo que garantiza una mayor **Fortaleza** y garantía de **Futuro**.



Agrifusa



Cefusa



Procavi...



Fripozo



ELPOZO



Sediasa
Servicio a la distribución alimentaria



Ruzón
BODEGAS



Palancarej
Quesos Artesanales



AQUA DEUS



profusa



VisHoteles



AEMEDSA
Aceites Especiales del Mediterráneo, S.A.



Muchos ciudadanos lo perdieron todo en el terremoto | M.J.F.

El comercio muy afectado

Gran parte del sufrimiento de Lorca fue para los propietarios de pequeños comercios. Casi la totalidad de los establecimientos comerciales cerraron tras el terremoto, y su reapertura fue muy lenta. 3.200 negocios del casco urbano de Lorca habían resultado dañados. Gran parte del problema fue que las ayudas planteadas inicialmente no preveían nada para los comerciantes, muchos de los cuales, sin un seguro contratado, se vieron en la ruina. Aunque durante todo el año se habló de incluir estas ayudas a los comercios mediante enmiendas al decreto inicial, lo cierto es que en 2011 estas medidas no vieron la luz. Los

comerciantes que consiguieron reconstruir y reabrir sus negocios se encontraron en la mayoría de los casos con que la clientela había bajado muy considerablemente, por lo que las pérdidas se multiplicaban mes tras mes.

“Quien pudo, buscó alojamiento en segundas residencias”

La destrucción de viviendas y de comercios como los supermercados obligó a la gente a emigrar a casas de familiares y amigos. Las residencias de verano fueron

muy socorridas, y la población de localidades costeras como Águilas creció considerablemente durante meses. Los que no pudieron huir fueron alojados en varios campamentos, donde se les proporcionó alimentación, duchas y mantas. Finalmente, el Ayuntamiento aceptó un ofrecimiento de Cruz Roja y se comenzaron a buscar terrenos para edificar viviendas provisionales modulares para todas aquellas familias que se habían quedado sin hogar.

Desde el mismo día del terremoto, equipos de arquitectos, ingenieros y aparejadores voluntarios venidos de todos los puntos cardinales de la Región de Murcia y España fueron revisando edificio a edificio cada vivienda de la ciudad lorquina,



Rubalcaba charla con el consejero Campos y el delegado del Gobierno González Tovar | M.J.F.

clasificando cada inmueble con los colores verde (habitabile), amarillo (permitida la entrada para recoger enseres) y rojo (prohibido el acceso). Las sucesivas revisiones y apuntalamientos iban cambiando colores. En ocasiones, un buen trabajo de rehabilitación convertía inmuebles en amarillo, o incluso en rojo, al verde. En otras ocasiones, una inspección rigurosa revelaba daños severos que habían pasado inadvertidos las primeras veces, por lo que vivi-

endas amarillas o verdes pasaban al rojo.

Ayudas comprometidas

Conforme se evaluaban los daños materiales, se hacía evidente que el Ayuntamiento de Lorca y la Comunidad Autónoma de Murcia no podrían afrontar por sí solos todos los costes de la reconstrucción. Los primeros días tras el terremoto están llenos de promesas. Por Lorca pasan el presidente del Gobi-

erno, José Luis Rodríguez Zapatero, ministros como Alfredo Pérez Rubalcaba o Carme Chacón, políticos como Mariano Rajoy, los Príncipes de Asturias... Todos traen promesas de solidaridad con Lorca y Rubalcaba anuncia ayudas en forma de desgravaciones fiscales (por ejemplo, para incentivar la reparación de las viviendas dañadas, se exonera del pago de la licencia de obra nueva), una línea ICO de 25 millones, ayudas al alquiler, etc.

Te ayudamos a cuidarte mejor y sin esperas

Nuevas consultas de **ginecología, pediatría, odontología, psicología, dermatología...** con los mejores especialistas.

Habla con tu seguro médico y pide cita en el **968 64 40 30. Ext. 341**

Todas estas ayudas son sufragadas al 50% por Gobierno y Comunidad Autónoma, y se establece una comisión mixta con representación de Gobierno, Comunidad y Ayuntamiento de Lorca para gestionar estas ayudas. Sin embargo, los afectados comienzan a llenarse de dudas conforme pasan los días y la burocracia se eterniza. Este primer paquete de ayudas que se realiza en forma de decreto debe completarse con unas enmiendas que los partidos políticos no acaban de presentar en el Congreso de los Diputados.

El Plan Lorca al Congreso

Preocupados por un posible olvido de Lorca por parte del Gobierno, Valcárcel y el alcalde de Lorca, Francisco Jódar, se reúnen y redactan lo que llaman el "Plan Lorca", un paquete de ayudas parecido al que se aprobó con el desastre del "Prestige" para Galicia y que cifra en 1.600 millones de euros el gasto necesario para la reconstrucción lorquina, la compensación de las pérdidas para los negocios y el relanzamiento turístico de la zona. Valcárcel y Jódar se reúnen con Rajoy en Madrid y de esa reunión obtienen el compromiso del futuro presidente del Gobierno con la idea.

“Gobierno y Ayuntamiento solicitaron un plan de ayudas de 1.600 millones de euros”



El ministro Miguel Sebastián junto a Francisco Jódar a la salida del Parador de Turismo de Lorca | M.J.F.

Finalmente, el Plan Lorca no se aprueba en el Congreso en 2011, aunque sí se aprueba por unanimidad una proposición no de ley que insta al Gobierno a elaborar un paquete de medidas para paliar los efectos del terremoto. Por otro lado, la Unión Europea concede 21 millones de euros en ayudas del fondo para catástrofes. A todo ello, hay que sumar la aportación solidaria que llega desde todos los rincones de España,

donde se suceden conciertos, corridas de toros, encuentros deportivos o cenas benéficas que van engordando las cifras de las ayudas.

La legislatura acabaría, no obstante, con muchas dudas en el aire y una tarea pendiente para el nuevo Gobierno de España, resultante de las elecciones generales celebradas el 20 de noviembre, que dieron la mayoría absoluta al Partido Popular.



Se alquila
Plaza de Coque
Mvl. 660 150 80
646248925

Unifol
UNIVERSIDAD
MILITAR N.º 1

03 CHG

Foto: Rodrigo Cuello

La interacción dinámica y el mecanismo de disparo

Carmen Guardia

Fuente: Informe del Instituto Geográfico Nacional

El terremoto de Lorca ha sido abordado desde diversos puntos de vista, siendo la vertiente científica la que, quizás, ha contado con menor difusión debido a lo especializado del tema. Este artículo pretende, precisamente, una aproximación desde esta vertiente, para lo que se han extractado datos del Informe del Sismo de Lorca de 11 de mayo de 2011 (Revisado), elaborado por el Instituto Geográfico Nacional (IGN).

Precisamente, este informe apunta a la “interacción dinámica entre segmentos tectónicos de una misma falla” como una de las peculiaridades del sismo lorquino. Además, un posible “mecanismo de disparo” puede ser la explicación de que en la zona se hayan registrado sismos con tanta frecuencia y en tan corto intervalo de tiempo.

Así, el informe trata de reflejar las características del terremoto y de su serie de réplicas, recogiendo los trabajos que han desarrollado diferentes equipos de investigación, tanto previos al terremoto como posteriores. El estudio describe los aspectos científicos y técnicos de mayor interés, desde la historia sísmica de la zona hasta el comportamiento de las edificaciones de la ciudad de Lorca.



Información macro-sísmica

El terremoto principal del día 11 de mayo de 2011 se localizó a unos tres kilómetros de la ciudad de Lorca -donde prácticamente todos los edificios han quedado marcados por la sacudida- y se sintió incluso en Madrid, a más de 400 kilómetros. Fue precedido por un terremoto de Mw 4.5 también dañino, que debilitó y aumentó la vulnerabilidad de algunos edificios. Nueve personas murieron, la mayoría bajo parapetos y cornisas caídas desde las partes altas de los edificios.

El último terremoto con una Intensidad similar en España se produjo también en Murcia, el 29 de enero de 2005 al noroeste de Aledo, pero por haberse producido en una zona mucho menos poblada, no tuvo las consecuencias sociales ni económicas que el de Lorca.



Daños a productos en supermercados y tiendas de Lorca | I.G.N.

Las personas que lo vivieron lo describen como muy fuerte y corto, comparándolo con una explosión. Para muchos fue difícil estar de pie, especialmente dentro de los edificios, e incluso una persona en una 7ª planta cayó al suelo. Algunas personas refieren haber visto ondular el

suelo. Los objetos cayeron en gran número en algunas tiendas y muchas personas indican que cayeron muchos objetos en sus viviendas.

Mientras que la mayoría de los edificios de la ciudad presentan daños ligeros o moderados, tan



Vuelco de estructura muraria de fábrica de ladrillo en la estación de Lorca | I.G.N.



Daños por cortante en el cerramiento no estructural de planta baja de un edificio de viviendas. El cerramiento ha entrado en carga resistiendo los esfuerzos horizontales de la estructura, por lo que muestra los mismos mecanismos de daño que las estructuras murarias, fallando por cortante con grietas en forma de aspa | I.G.N.

sólo un edificio de viviendas colapsó completamente. Era un edificio construido recientemente, aparentemente sometido a los efectos producidos por pilares cortos, planta baja diáfana, choque con edificios colindantes con forjados a distintas alturas y emplazamiento en pendiente y en esquina.

Peligrosidad sísmica

La peligrosidad sísmica en Lorca se puede calificar de alta, en el contexto de la Península Ibérica, si bien es moderada en un contexto mundial. Dicha peligrosidad se explica por la localización de la población en la traza del sistema de fallas activas de Alhama de Murcia, con ocurrencia de terremotos significativos en el pasado.

Además, se han propuesto procesos de disparo entre series sísmicas relativamente cercanas en el espacio (Benito et

al. 2007) que parecen confirmarse también por la proximidad temporal de dichas series (Mula, 1999; Bullas, 2002, La Paca, 2005 y Lorca, 2011). Este hecho, unido al daño observado por terremotos de baja-moderada magnitud, confiere un riesgo sísmico relevante a la población.

“La peligrosidad sísmica en Lorca se puede calificar de alta”

Mecanismos de disparo

El terremoto de Lorca tuvo lugar en una zona donde sismos relativamente frecuentes, con baja y moderada magnitud, causan un daño significativo. Ocasionalmente, estos terremotos están agrupados en cortos in-

tervalos de tiempo. Es el caso de los cuatro sismos ocurridos en la Región de Murcia con importantes efectos en Mula (1999), Bullas (2002), La Paca (2005) y Lorca (2011). En un plazo de cuatro años han tenido lugar cuatro eventos que, conjuntamente, han causado los mayores daños reportados por terremotos en España en las últimas décadas.

Un posible mecanismo de disparo puede ser la explicación de estos sismos con tanta frecuencia y en tan corto intervalo de tiempo, y así parece confirmarse en el caso de los sismos de Bullas y La Paca. Este mecanismo, promovido por la existencia de alta densidad de fallas con actividad geotectónica, parece ser común en la zona (Benito et al 2007; Santoyo y Luzón, 2008).

Los mecanismos de disparo tienen importantes implicacio-

nes en el establecimiento de la peligrosidad sísmica de una región. Las relaciones causa-efecto observadas hacen crecer la probabilidad de ocurrencia de futuros terremotos en aquellas zonas donde los esfuerzos estáticos han crecido tras los sismos previos.

Este hecho, unido al daño evidenciado por terremotos de baja magnitud en la región, confiere un importante riesgo sísmico a la región, entendiendo el riesgo (de forma simplificada) como la probabilidad de daño en estructuras y personas condicionada a la probabilidad de ocurrencia de movimientos en el área circundante.

Algunos edificios recientes, construidos al amparo de las últimas normativas han sufrido daños significativos, lo que lleva a cuestionar los niveles de movimiento previstos en dichas normativas, preguntándonos si éstos resultan o no conservadores, y qué lecciones debemos extraer hacia la edición de una nueva normativa.

“Las nuevas construcciones han sufridos daños significativos pese a la reciente normativa de edificación contra seísmos”

Antecedentes

En la reciente historia sísmica de España, desde el terremoto de 1956 en Albolote (Granada) con once muertos y el de 1969 al Suroeste del Cabo San Vicente con cuatro, el terremoto de Lorca de 11 de mayo de 2011 (magnitud 5.1) ha vuelto a ser especialmente importante por haber ocasionado nueve víctimas mortales.

El movimiento sísmico, localizado muy próximo a la ciudad de Lorca, ha afectado directamente

a más de 90.000 personas, que han sufrido sus consecuencias al registrarse con una intensidad de grado VII en la escala europea EMS, lo que ha motivado daños notables en las viviendas.

Como consecuencia de los terremotos que hubo la misma zona en el año 2005, precedidos por un apreciable nivel de actividad sísmica en los años 1999 y 2002, la Región de Murcia fue objeto del proyecto RISMUR, cofinanciado por el Instituto Geográfico Nacional.

Terremoto de Lorca (1579)

Dentro de una serie sísmica sin poder especificar su duración, ocurrió en Lorca el 30 de enero un terremoto más intenso que el resto de los acaecidos, durante el cual muchos vecinos abandonaron la ciudad por haber quedado las “casas y edificios muy a peligro y arruinadas y muchas dellas caydas...” según citan Martínez Guevara y Fernández-Navarro Soto (1986) de un documento del Archivo Municipal de Lorca.

cienporcien
UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD DE MURCIA

CAMPUS MARE NOSTRUM

Más información en: www.um.es

Terremotos de Lorca (1674)

Durante el año 1674 se produce de nuevo una serie sísmica próxima a Lorca de casi dos meses de duración, que se inicia el 10 de agosto con un terremoto premonitorio de intensidad V-VI. El terremoto principal sucede el día 28 de agosto las 21.30 horas, estimándose una intensidad de VIII dado que los daños en algunas edificaciones llegaron a ser muy graves.

Al día siguiente se repitió la sacudida, así como los días 9 de septiembre y 5 de octubre. Aunque se sabe que hubo víctimas mortales, no se ha podido precisar el número. (Martínez Guevara y Fernández-Navarro Soto, 1986; Martínez Solares y Mezcua, 2002).

Terremoto de Lorca (1818)

El día 19 de diciembre, alrededor de las 16 horas, se produce un sismo, también premonitorio, de intensidad IV con epicentro al Noreste de Lorca. Al día siguiente, a las 9.45 horas, ocurre el terremoto principal, sentido en Lorca, Totana y Murcia capital con una intensidad asignada de VI-VII (Martínez Solares y Mezcua, 2002).

Según anota Rodríguez de la Torre (1993) “dos personas quedaron muy mal heridas entre los escombros” y observándose asimismo efectos sísmogeológicos como el “hundimiento de tierras” entre Lorca y Totana.

A su vez, dentro del periodo instrumental, que se inicia en el año 1930, se han registrado en el área de estudio más

2.200 terremotos, si bien casi 1.500 de ellos corresponden a magnitudes inferiores a 2.0. La magnitud máxima registrada, antes del terremoto de Lorca de 2011, alcanza el grado 5,0 y en todo este periodo han ocurrido en la zona 20 terremotos de magnitud igual o superior a 4.0. Por otro lado, llama la atención como entre los años 1996 y 2005 se produjeron cuatro terremotos con picos de magnitud cada tres años.

“En cuatro años se han registrado los mayores daños sísmicos de las últimas décadas”

De este periodo se pueden citar brevemente las características de los terremotos más significativos.

Terremoto de Cehegín (1948)

El 23 de junio se produjo un terremoto de magnitud 5,0 con epicentro al norte de Cehegín (Murcia). El sismo fue sentido ampliamente en las provincias de Murcia y Albacete, alcanzando el grado VIII (Rey Pastor, 1949) aunque posiblemente fue menor de grado VII. En Cehegín hubo que derribar por completo un pequeño barrio, aunque era de alta vulnerabilidad.

Terremoto de Lorca (1977)

En mayo de 1977 fue instalada por el IGN una red de microsismicidad con objeto de

estudiar la falla de Alhama de Murcia. El 6 de junio registró un terremoto de magnitud 4,2 (mbLg) con epicentro a unos 10 kilómetros al Suroeste de Lorca, y que fue sentido con una intensidad máxima de VI. Debido a la existencia de la red temporal pudieron determinarse 119 réplicas (Mezcua et al, 1984).

Terremoto de Mula (1999)

El 2 de febrero se produjo un terremoto de magnitud 4,7 (mbLg) al norte de Mula (Murcia) y que fue tuvo un premonitorio (3,5mbLg) ocurrido 23 minutos antes. La serie tuvo 26 réplicas que duraron dos meses y solo dos de ellas superaron la magnitud 3, concretamente 3,3 y 3,6.

La intensidad máxima sentida fue de VI, con el mayor daño reportado en las localidades de Mula, Las Torres de Cotillas y Campos del Río. La aceleración pico registrada en la estación más próxima (Lorquí, 21 kilómetros) fue de 0,012g.

Terremoto de Bullas (2002)

Esta serie sísmica no tuvo ningún sismo premonitorio, sucediendo el principal el día 6 de agosto a las 06.16 horas, con magnitud 5.0 (mbLg). Durante las primeras 24 horas se registraron 123 réplicas, de las cuales solo 24 superaron la magnitud 2,0 y tres de ellas la magnitud 3,0, llegando una réplica a alcanzar el valor de 3,9.

Seguramente, la distancia relativamente alta del epicentro a la población hizo que la máxima intensidad sentida fuese solo de grado V, siendo las localidades

de Bullas y Cehegín las que más lo percibieron. La máxima aceleración se registró en el equipo ubicado en Mula (a 32 kilómetros) con un valor de 0,020g.

Terremoto de La Paca (2005)

El terremoto de 29 de enero, de magnitud 4,8 (mbLg) es el inicio de una larga serie que se puede considerar finalizada en el mes de septiembre. En las primeras 24 horas hubo 69 réplicas, de las cuales 13 superaron la magnitud 2,0 y solo una alcanzó el valor de 3,4.

Dos réplicas más notables se sucedieron durante la misma semana, de magnitudes 4,3 y 4,0, siendo sentidas con intensidades IV-V y III-IV respectivamente.

Las poblaciones más afectadas fueron La Paca y Zarzilla de Ramos, donde el sismo principal alcanzó el grado VII. El acelerógrafo instalado en Lorquí, alejado 50 kilómetros del epicentro, registro una aceleración pico de 0,032g.

“La ocurrencia de series sísmicas en la zona de Lorca suele estar compuesta por varios terremotos separados un tiempo determinado”

Interacción dinámica

Todos estos datos apuntan, según el informe del IGN, a una



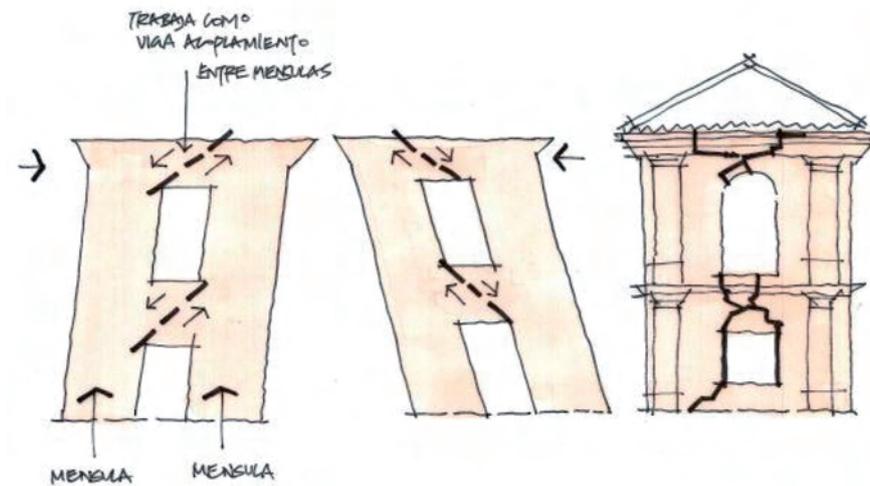
Daños por cortante en forma de aspa en la torre de la iglesia del Paso Azul | I.G.N.

constancia histórica de que la ocurrencia de series sísmicas en la zona de Lorca suele estar compuesta por varios terremotos separados un tiempo determinado.

Este hecho está posiblemente relacionado con la interacción dinámica entre segmentos tectónicos de la misma falla. Este proceso debe ser constatado mediante la obtención de datos más antiguos a través de las técnicas geológicas adecuadas (paleosismología).

Daños en las edificaciones

El municipio de Lorca cuenta con 92.694 habitantes de acuerdo al censo del Instituto Nacional de Estadística del año 2010. Al tratarse de una ciudad histórica, posee un parque inmobiliario variado donde conviven tipologías constructivas de edad y naturaleza variada. Así, conviene diferenciar entre tipologías tradicionales de construcción, basadas en principios



Daños por cortante en forma de aspa en la torre de la iglesia de Santiago



Deriva de muro de carga en torre medieval de la muralla | I.G.N.

empíricos de buena práctica constructiva heredada a través de la tradición, y la edificación tecnológica, que empieza a generalizarse en España a mediados del siglo XX.

Edificación tradicional

El casco histórico de Lorca está compuesto principalmente por estructuras murarias de mampostería de piedra. Los forjados son de madera, sin que se pueda considerar un efecto diafragma rigidizante. Estas tipologías son consideradas de alta vulnerabilidad debido a la gran masa que poseen y el escaso empotramiento entre los planos murarios.

Los edificios singulares como los eclesiásticos y parte de la expansión del siglo XIX poseen fábrica de ladrillo que mejoran el empotramiento entre planos murarios y reducen la masa de la edificación, considerándose por ello menos vulnerables que la edificación de mampostería.

Edificación tecnológica

A partir de mediados del siglo XX aparecen las normas tecno-



Derrumbamiento de la nave de crucero de la iglesia de Santiago | I.G.N.

lógicas de obligado cumplimiento. Es una fecha conveniente para diferenciar la edificación tradicional, basada en buenas prácticas constructivas, de la edificación tecnológica donde se definen y calculan las sollicitaciones sobre las estructuras.

Asimismo, la aparición de este tipo de estructuras supone un cambio conceptual importante donde el cerramiento del edificio pasa a considerarse no estructural.

Dado que el parque inmobiliario de Lorca posee edificios de todas las edades, el análisis de este tipo de estructuras obliga a considerar todas las normas sismorresistentes publicadas hasta el fecha.

La primera normal sismorresistente de ámbito nacional se publica en el año 1962, que adjudica a Lorca un valor de

peligrosidad de grado VIII en la escala Mercalli. La norma es renovada en los años 1968; 1974; 1994 y 2002.

Daños observados durante el terremoto

Los daños a los edificios de estructura muraria bajo la acción sísmica siguen un patrón reconocido y ampliamente estudiado. Los planos murarios sometidos a esfuerzos de cortante se dañan en fisuras características en forma de aspa o X, mientras fuera de plano las estructuras murarias sufren deriva y pérdida de enlace con los muros de arrostramiento perpendicular.

Daños observados en la edificación tecnológica

Explicar los daños observados en los edificios de Lorca obli-

ga a un análisis de las características sismorresistentes de la tipología básica estructural más común. La tipología constructiva que mejor describe la edificación actual de Lorca es el de estructura de pilares y forjados de hormigón armado.

Cuando se trata de una finca urbana, es habitual que la planta baja se destine a local comercial o actividad terciaria, y las plantas superiores a vivienda. El forjado habitualmente se resuelve con cara inferior plano, compuesto de viguetas unidireccionales y vigas planas, forjados bidireccionales (reticular) o losa maciza.

Esta solución constructiva está muy arraigada en nuestro territorio por las ventajas, rapidez, economía y sencillez del proceso de encofrado de losas planas y la ausencia de canto permite maximizar las alturas libres interiores.

Cuando no existe ningún elemento sismorresistente adicional, como sería el caso de una pantalla resistente, los esfuerzos horizontales a sismo se resisten por la rigidez del empotramiento entre pilares y forjado. Llamamos “nudo rígido” a este estrategia de rigidez estructural.

Participación de elementos no estructurales

Los cerramientos y particiones de albañilería de los edificios son considerados elementos “no estructurales” pero adquieren un claro carácter estructural durante un sismo. Cuando estos elementos son más rígidos que la estructura principal, la respuesta del sismo viene condicionada por estos elementos.



Daños a cerramientos de plantas bajas en un edificio de vivienda con locales comerciales de gran esbeltez | I.G.N.



El edificio colapsado en la calle Infante Juan Manuel | I.G.N.

UN RÍO VIVO



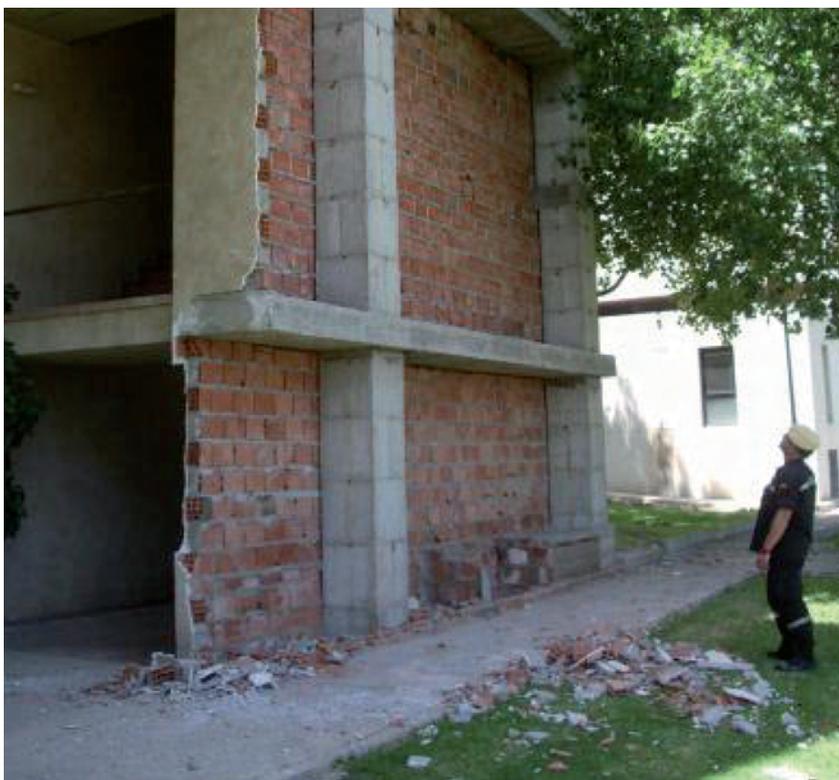
GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN
Y MEDIO AMBIENTE

CONFEDERACIÓN
HIDROGRÁFICA
DEL SEGURO



Detalle del encuentro pilar-forjado del edificio colapsado | I.G.N.



Daños en el Hospital Rafael Méndez | I.G.N.

La rigidización de un pórtico por albañilería se puede asimilar al efecto de una cruz o tirante adicional de rigidización. Por este motivo la disposición irregular de cerramientos y particiones de albañilería se consideran una irregularidad estructural en altura.

En la Calle Infante Juan Manuel nº 5 colapsó completamente un edificio de pórticos de hormigón armado de tres alturas. El edificio poseía una planta baja elevada con respecto de la rasante de la calle y pilares cortos en dos pórticos perimetrales. Un edificio gemelo colindante de la misma promoción acusa graves deformaciones en los pilares cortos confirmando el mecanismo de colapso causado por el fallo de los pilares cortos perimetrales.

Modelización de tipos de edificio y daños

El tipo de edificio y los daños observados se pueden resumir en una secuencia de modelizaciones ilustradas en las siguientes figuras.

Parapetos y antepechos

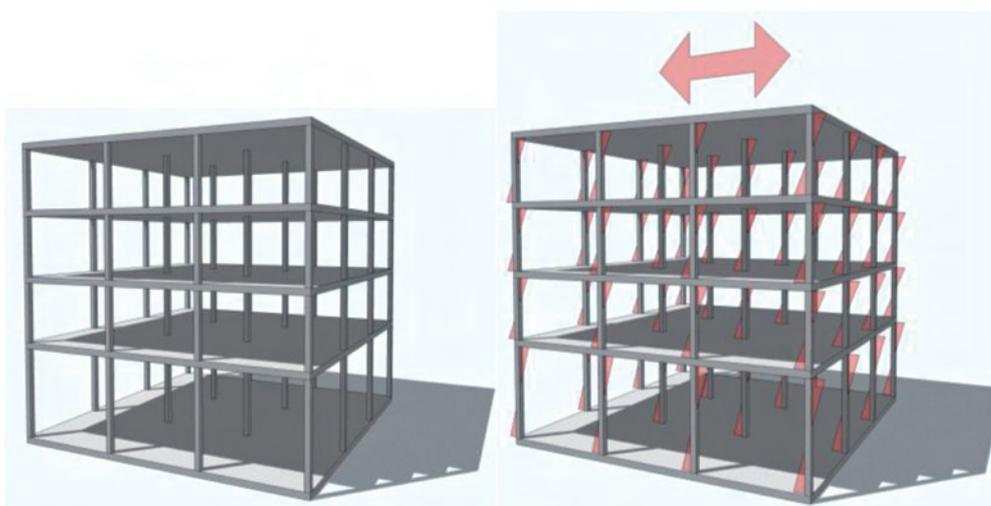
El desprendimiento de elementos no estructurales fue la principal causa de mortalidad durante el terremoto de Lorca. Antepechos y parapetos de fábrica de ladrillo en las coro-

naciones de los edificios fueron lanzados a la vía pública destruyendo automóviles y matando a transeúntes.

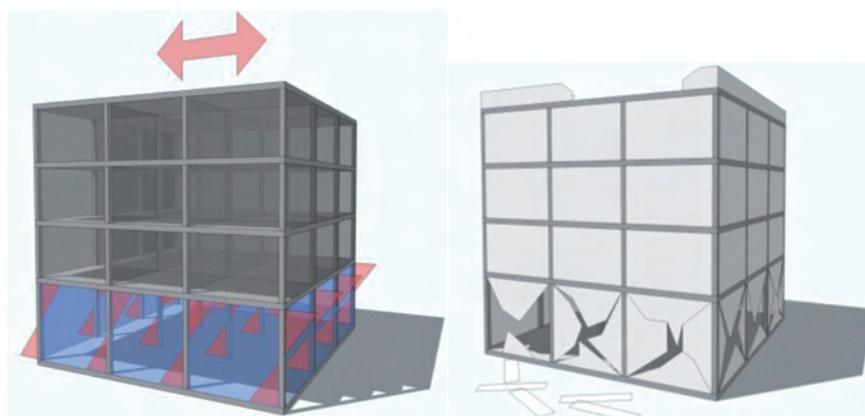
“El desprendimiento de elementos no estructurales fue la principal causa de mortalidad durante el terremoto”

La actual norma obliga a confinar los antepechos con enzunchados de hormigón a partir de una peligrosidad de 0,12g. Es decir, desde el año 2004 todos los edificios de Lorca deberían haber cumplido con este requisito.

En la norma anterior, con un periodo de vigencia entre 1996 y 2004, este requisito sólo era obligatorio en zonas con peligrosidad superior a 0,16g. Es de suponer que son los edificios construidos con anterioridad a 2004 los principales causantes del daño.



La teoría: Edificio de planta baja comercial y vivienda en altura característica de nuestro entorno urbano actual. Bajo la acción del sismo imaginamos que las fuerzas se distribuyen por toda la estructura | I.G.N.



La realidad. Cuando consideramos la acción rigidizante de la albañilería en las plantas superiores y la planta baja diáfana, la deformación es distinta, obligando a la planta baja a grandes desplazamientos | I.G.N.



La calle Galicia de Lorca donde varios vecinos perecieron debido a la caída de los parapetos de cubierta. Las calles estrechas con edificios altos presentan gran vulnerabilidad | I.G.N.



Un automóvil dañado por la caída de parapetos de cubierta en la calle Galicia | I.G.N.

Otros efectos



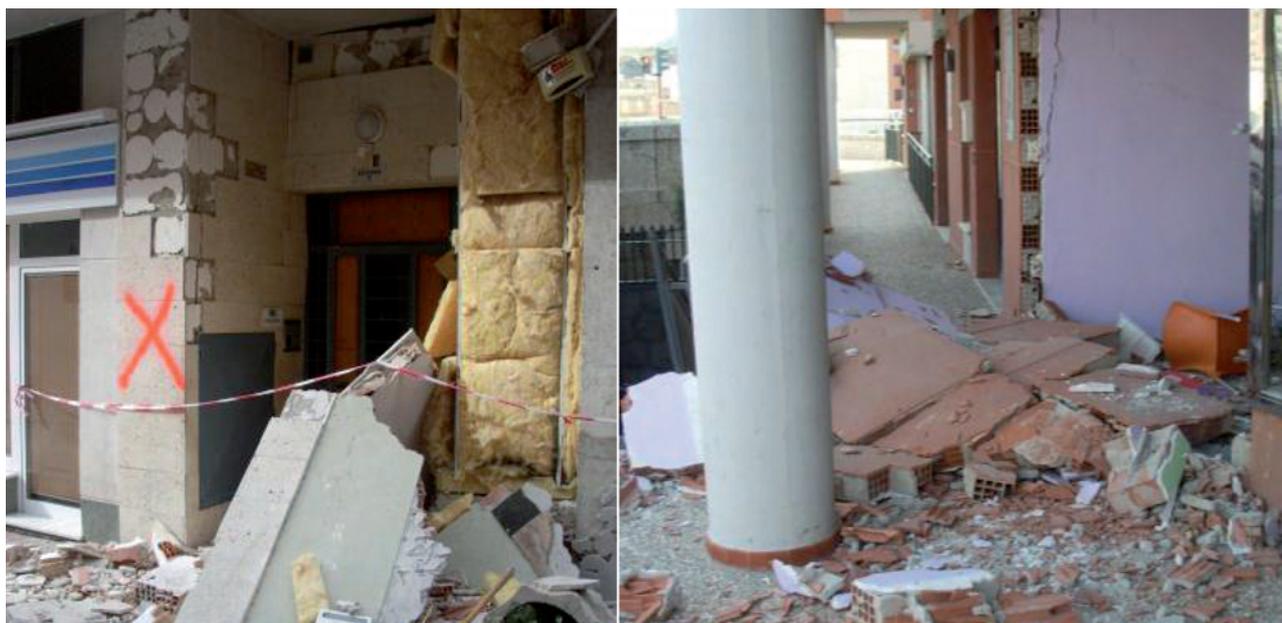
Torres de iglesia nuevas y viejas dañadas por el terremoto | I.G.N.



Rotación y giro del obelisco de la Carrera | I.G.N.



Giro de pináculos de la colegiata de San Patricio | I.G.N.



Fallo de cerramientos no estructurales bloqueando las salidas de edificios o locales | I.G.N.

Estadísticas de daños a edificios

Un total de 7.839 edificios se habían analizado por los arquitectos al finalizar la primera semana del sismo. Estos datos han sido incorporados a la planimetría municipal para disponer de datos de daños georreferenciados.

Los edificios se evaluaron de acuerdo a las etiquetas verde, amarillo y rojo. La clasificación de verde significa seguridad de utilización, si bien el edificio puede ostentar daños ligeros como fisuras, grietas o pequeños desprendimientos. La clasificación amarilla significa edificio con daños y el acceso al mismo está condicionado a la eliminación del riesgo, —por ejemplo el derribo de techos o parapetos dañados— o bien se permite su utilización con precaución. Estos edificios pueden o no tener además daños estructurales. La etiqueta roja significa edificio dañado estructuralmente y es necesario prohibir el acceso al inmueble.

La mayoría de las etiquetas rojas emitidas se refieren a edificios con daños a los pilares. Sólo se han identificado los edificios con daños amarillo o rojo, siendo los demás de calificación verde, si bien estos pueden presentar daños ligeros, por lo que este estudio no es capaz de identificar aquellos edificios con daños ligeros o muy ligeros.

Datos de daños

En el área municipal analizada, con un total de 5.155 edificios, 889 de ellos o el 13 por ciento del total han obtenido la calificación de daño amarillo o rojo. Es llamativa la incidencia de daños en algunos distritos censales del barrio de La Viña —como son los números 1013 y 1024— con porcentajes de edificios dañados del 41 y 40 por ciento, respectivamente, sobre el total de edificios de su distrito.

El distrito censal 1004, representativo del casco histórico, sufre daños amarillos o rojos en

un 16 por ciento del total de edificios de su distrito. Al igual que en el barrio de La Viña. El barrio de la Avenida de las Fuerzas Armadas, representado por el distrito 1027, tiene daños al 40 por ciento del total de edificios.

“El 13% de los edificios dañados obtuvieron la calificación de daño amarillo o rojo”

El mapa de daños se ha superpuesto sobre las características de suelo del municipio de Lorca realizado en el proyecto Sismozon, donde se caracterizan 4 tipos de suelos de firme a blando denominados IA; IB II y III. Un análisis de la incidencia de daños sobre el total de edificios por cada tipo de suelo muestra un claro aumento de daños en el suelo tipo III, correspondiendo a los depósitos sedimentarios del Guadalentín.

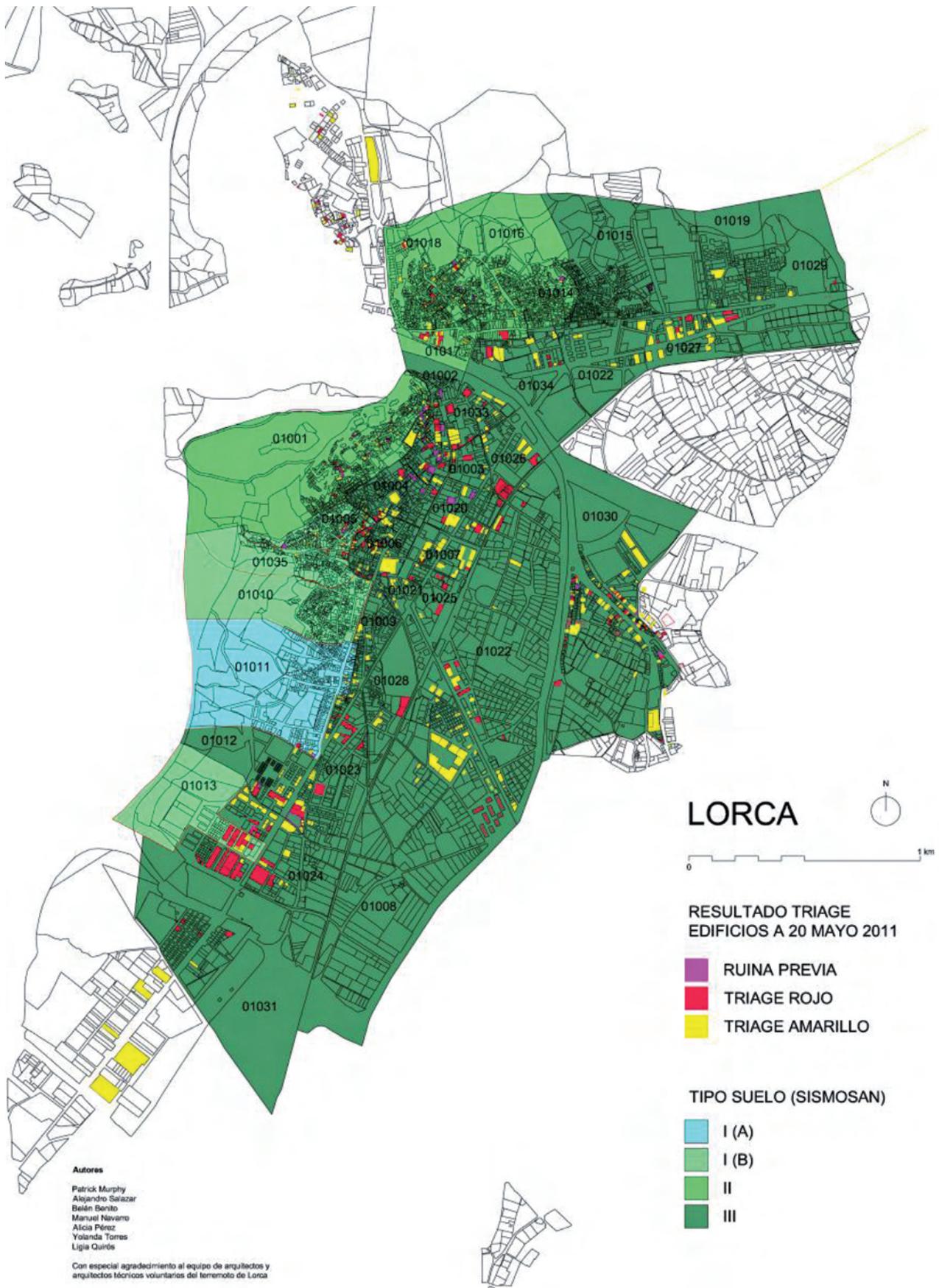


Figura 3. Daños en Lorca indicando edificios declarados amarillo (daños moderados) y rojo (daños graves) por distrito censal y tipo de suelo con datos del 20 de mayo. Se indican también aquellos edificios que ya se hallaban en ruina antes del sismo. El parque inmobiliario del área censal estudiado en este trabajo es de 5.155 edificios | I.G.N.

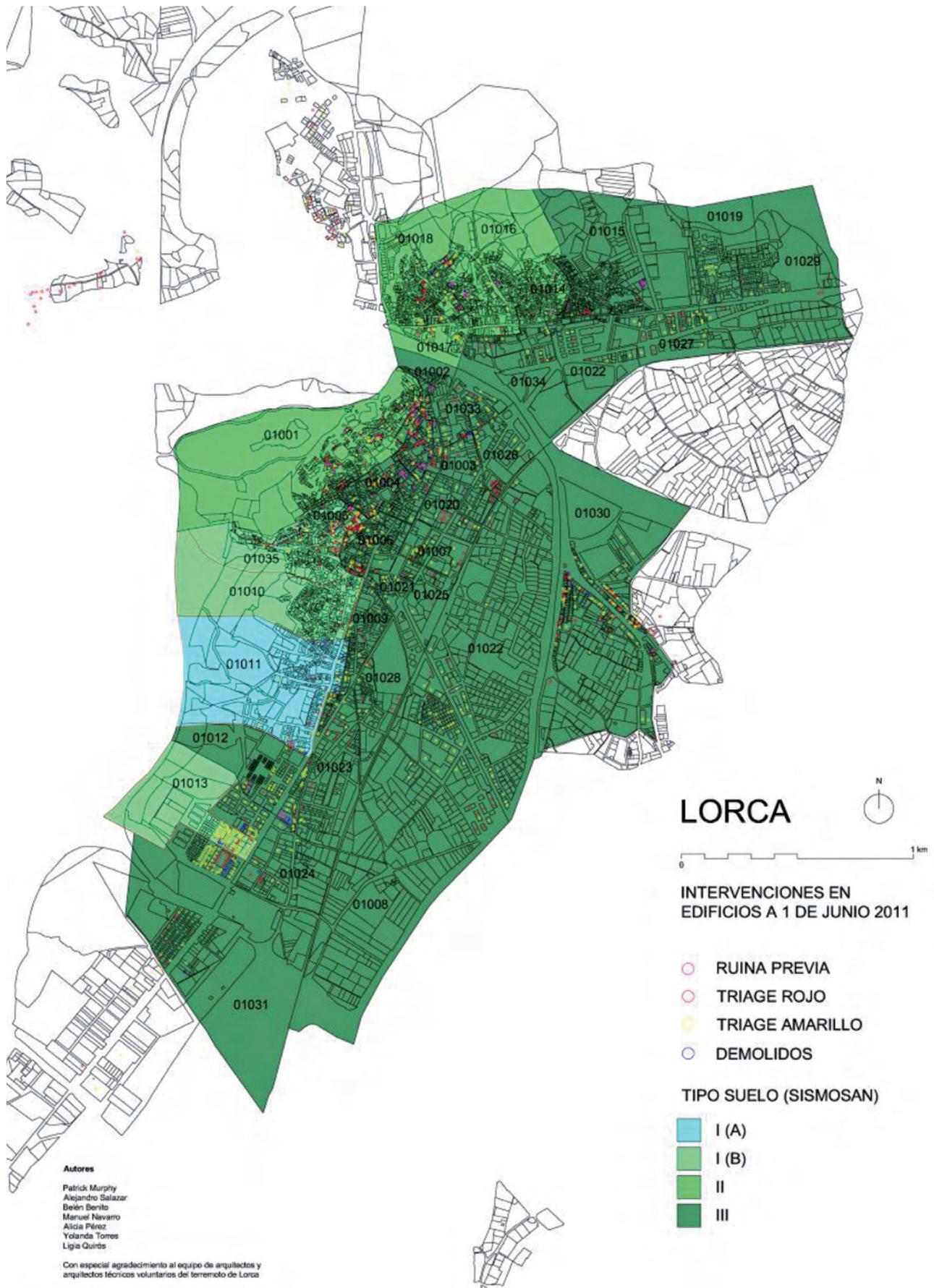


Figura 4. Daños en Lorca indicando edificios declarados amarillo (daños moderados) y rojo (daños graves) por distrito censal y tipo de suelo con datos del 1 de junio. Se indican las demoliciones (19 edificios) realizados con posterioridad al sismo | I.G.N.

distrito censal	Triage		Edificios Demolidos	Total Dañados	Tipo de Suelo	Nº Edificios Tradicionales	Nº Edificios Tecnológicos	Total Edificios	% daños sobre total
	Amarillo	Rojo							
1001	28	26	1	55	II	527	57	584	9,4%
1002	33	29		62	III	164	56	220	28,2%
1003	9	6	1	16	III	25	37	62	25,8%
1004	21	19		40	III	201	48	249	16,1%
1005	22	29		51	IB	304	48	352	14,5%
1006	38	21		59	III	161	83	244	24,2%
1007	14	5		19	III	17	28	45	42,2%
1008	28	10		38	III	93	43	136	27,9%
1009	12	3		15	III	67	76	143	10,5%
1010	2	3	1	6	IB	333	57	390	1,5%
1011	13	10	1	24	IA	228	141	369	6,5%
1012	35	9	1	45	III	177	31	208	21,6%
1013	14	3	2	19	IB y III	21	25	46	41,3%
1014	0	1		1	II	318	26	344	0,3%
1015	1	7		8	III	376	34	410	2,0%
1016	5	3		8	II	315	46	361	2,2%
1017	21	6		27	II	275	50	325	8,3%
1018	21	14	1	36	II	365	34	399	9,0%
1019	8	0		8	III	19	56	75	10,7%
1020	10	1		11	III	25	26	51	21,6%
1021	8			8	III	6	26	32	25,0%
1022	18	5		23	III	129	73	202	11,4%
1023	14	13		27	III	45	71	116	23,3%
1024	22	8	3	33	III	31	50	81	40,7%
1025	3	5		8	III	14	24	38	21,1%
1026	7	6		13	III	25	32	57	22,8%
1027	17	11		28	III	20	50	70	40,0%
1028	4	4		8	III	38	23	61	13,1%
1029	5	5		10	III	28	23	51	19,6%
1030	70	32	1	103	III	277	57	334	30,8%
1031	14	7	1	22	III	177	38	215	10,2%
1032	4	2		6	III	42	32	74	8,1%
1033	12	10		22	III	44	27	71	31,0%
1034	9	4		13	III	50	33	83	15,7%
1035	8	9		17	IB	218	46	264	6,4%
Total	550	326	13	889		5155	1607	6762	13,1%

Daños a edificaciones de Lorca por distrito censal | I.G.N.

Marco geológico

La localidad de Lorca se sitúa justo sobre la traza de la denominada Falla de Alhama de Murcia. Si observamos la cartografía geológica de la zona a una escala más detallada, podemos ver que la estructura de esta falla en la zona de Lorca es bastante compleja, con varias

ramas que pasan muy próximas a la ciudad.

Esta falla separa el valle del río Guadalentín, ubicado al sureste de las sierras de La Tercia y Las Estancias situadas al noroeste. La actividad de esta falla durante los últimos 2 ó 3 millones de años ha producido el levantamiento de las sierras al noroes-

te y el hundimiento del valle al sureste, estando situada la ciudad de Lorca en las laderas de una de esas sierras levantadas.

Los dos terremotos están muy próximos entre si y están localizados aproximadamente a 2 kilómetros al noreste de la ciudad de Lorca. También las profundidades de los focos son

Localización

Fecha	Hora (GMT)	Latitud	Longitud	Prof (km)
11-mayo-2011	15:05:13	37.7216	-1.6990	5
11-mayo-2011	16:47:25	37.7267	-1.6862	5

Localización de los dos terremotos principales

similares, si bien este parámetro, al estar más condicionado a causa del modelo de estructura, presenta una mayor incertidumbre.

Para los dos terremotos de mayor magnitud se ha podido determinar su tensor momento sísmico y por tanto su mecanismo focal, el momento sísmico escalar M_0 y la magnitud momento M_w . Se observa una gran coincidencia entre ellos, con movimiento de desgarre y ligera componente inversa, coincidiendo con las características de esta parte de la falla de Alhama de Murcia.

Características de la serie sísmica

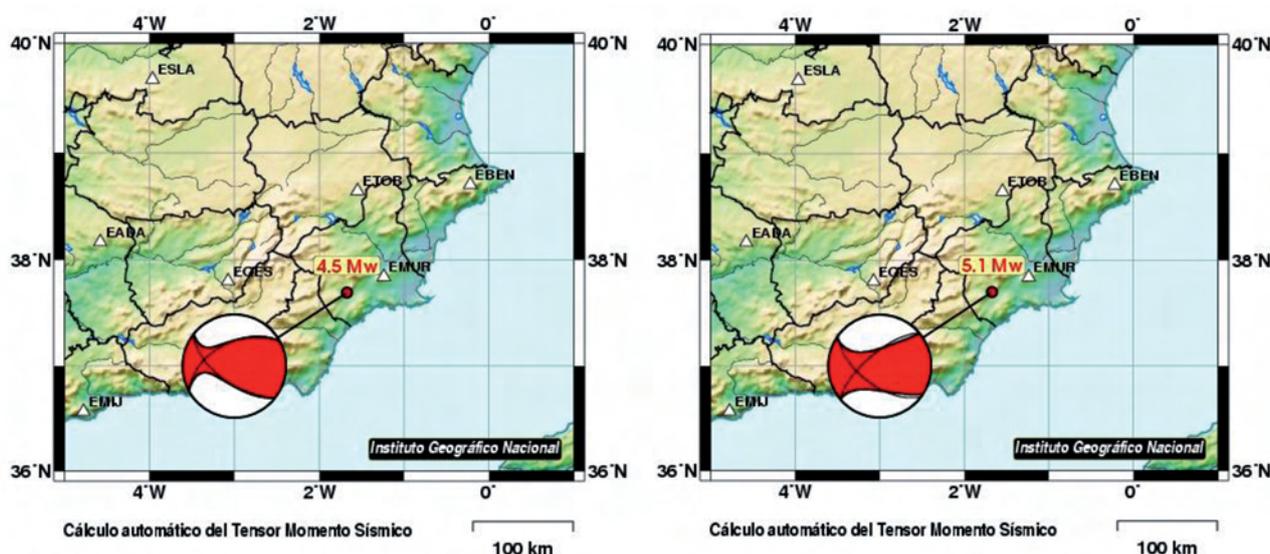
En la hora y 45 minutos que transcurrieron entre el terre-

moto premonitorio de magnitud 4.5 y el principal de 5.1 ocurrieron 6 sismos entre las magnitudes de 1.3 y 2.6. Después del principal se produjeron 135 réplicas contabilizadas hasta el 14 de julio, de las cuales fueron sentidas 16, alcanzando solo una de ellas el grado IV (EMS-98).

El número de terremotos desde el inicio fue disminuyendo, con excepción de los ocurridos tres días después del principal, día en que hubo un pico notable similar al del primer día, lo que fue debido a un terremoto de magnitud 2.9 con una importante sucesión de réplicas en las siguientes tres horas. Asimismo se observa cómo a partir del quinto día se suceden grandes espacios temporales en los que no se registra ninguna réplica.

“En el intervalo de los dos terremotos principales se sucedieron otros 6, entre las magnitudes de 1,3 y 2,6”

Respecto a los parámetros que definen el foco sísmico y su tamaño, se observa como el momento sísmico escalar del principal tiene casi un orden de magnitud superior al premonitorio, lo que puede traducirse entre 4 y 5 veces más en términos de superficie de la fractura. Si consideramos



Figuras 5 y 6. Mecanismo focal de los dos terremotos principales. El premonitorio (11 mayo 2011, 15:05; 4.5 Mw) el principal (11 mayo 2011, 16:47; 5.1 Mw) | I.G.N.



ESTUDIOS DE GRADO

Escuela Politécnica

Arquitectura
Ingeniería Civil
Ingeniería de Edificación
Ingeniería en Sistemas de Telecomunicación
Ingeniería Informática

Facultad de Ciencias de la Salud

Medicina
Ciencia y Tecnología de los Alimentos
Fisioterapia
Nutrición Humana y Dietética
Psicología
Terapia Ocupacional

Facultad de Enfermería

Enfermería

Facultad de Ciencias Jurídicas y de la Empresa

Administración y Dirección de Empresas
Criminología
Derecho
Relaciones Laborales y Recursos Humanos
Turismo

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte

Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (CAFD)

Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación

Comunicación Audiovisual
Educación Infantil
Educación Primaria
Humanidades y Antropología Social
Periodismo
Publicidad y Relaciones Públicas

Grados Online/Semipresencial

Ciencia y Tecnología de los Alimentos
Administración y Dirección de Empresas
Criminología
Relaciones Laborales y Recursos Humanos
Comunicación Audiovisual
Periodismo
Publicidad y Relaciones Públicas
Ingeniería Informática
Psicología
Turismo
Educación Infantil
Educación Primaria
Humanidades y Antropología Social

www.ucam.edu
(0034) 902 182 181

la energía sísmica liberada por ambos, el principal generó 8 veces más energía que el premonitorio.

“El terremoto principal generó 8 veces más energía sísmica que el premonitorio”

Fuente geológica

La posición de los epicentros del terremoto principal de magnitud Mw 5.1, así como del terremoto de magnitud Mw 4.5 ocurrido aproximadamente 2 horas antes, coinciden espacialmente con la localización de la traza en superficie de la Falla de Alhama de Murcia a unos 2 kilómetros al noreste de la ciudad de Lorca.

Esta falla tiene un plano de orientación noreste-suroeste inclinado entre 50 y 70 grados hacia el noroeste; fue descrita por primera vez por Bousquet et al. (1979) y ha sido objeto de numerosos trabajos de carácter estructural y paleosísmico en los que se evidencia su carácter activo y su alto potencial sismogénético.

Se trata de una falla de desgarre (es decir que su movimiento principal es en la horizontal) con una componente vertical inversa, se extiende a lo largo del borde noroeste de la depresión del Guadalentín, desde las proximidades de Alcantarilla hasta los alrededores de Góñar en Almería, alcanzando

una longitud total de al menos 85 kilómetros.

La falla se encuentra segmentada en varios tramos con direcciones algo distintas. Cuando se produce un terremoto en una gran falla no se reactiva toda ella, sino solamente uno de esos tramos denominados segmentos o parte de él.

El terremoto de Lorca al ser de magnitud moderada habría ocurrido en un límite entre dos de esos segmentos: el Goñar-Lorca y el Lorca-Totana. Es importante tener esto en cuenta, puesto que el cambio de esfuerzos generado por este terremoto de Lorca puede influir en el estado de esfuerzos de esos dos segmentos.

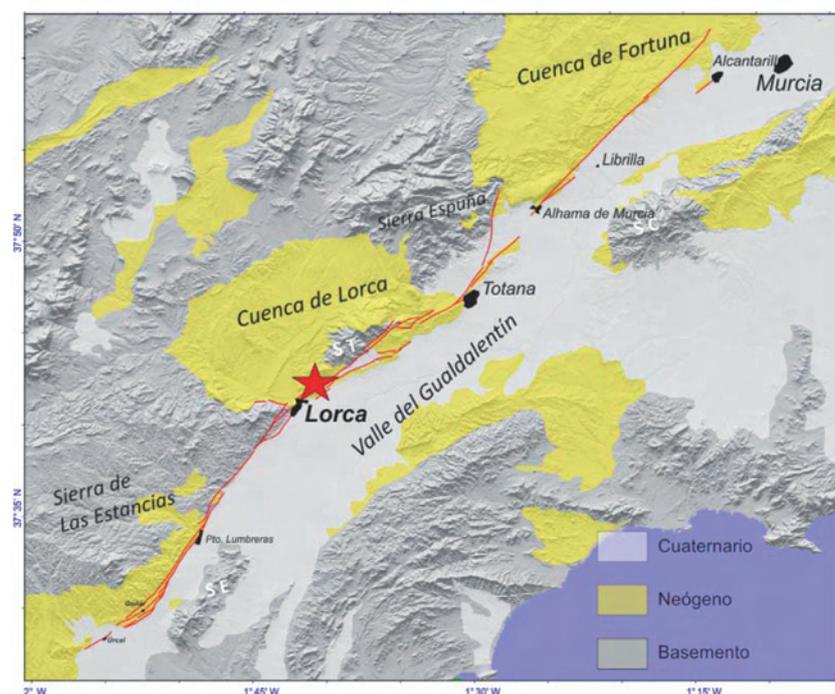
Por ello, es necesario profundizar en el estudio de esa influencia para cuantificar si dichos segmentos han podido quedar desestabilizados y ser potenciales generadores de

terremotos de tamaño similar o incluso superior.

Los epicentros de los dos terremotos de mayor magnitud (4,5 y 5,1) parecen relacionados a una zona donde la falla presenta una estructura algo compleja, con dos ramas principales de buzamientos opuestos en superficie. Los epicentros podrían localizarse en cualquiera de las dos ramas, si bien parece más probable su localización asociada a al Corredor Norte.

Este corredor está formado por una estructura doble formada a su vez por dos ramas paralelas muy próximas en superficie y cuyas trazas pasarían una por debajo del casco urbano de Lorca y otra por el flanco noroeste del cerro del Castillo de Lorca.

En todo caso la estructura de la falla a su paso por Lorca es bastante compleja, sufre



Cartografía de la traza de la Falla de Alhama de Murcia. La estrella indica la posición del epicentro del terremoto de magnitud Mw 5.1. | I.G.N.



Vista panorámica de la ciudad de Lorca tomada desde la zona del epicentro. Las trazas rojas muestran la posición de las trazas principales de la falla a su paso por Lorca. Las dos fallas que se dirigen hacia el pueblo forman el dúplex de desgarre que forman un bloque de rocas de basamento metamórficas levantadas y rodeadas por rocas sedimentarias miocenas. Se han marcado como referencia varios puntos singulares de la ciudad | I.G.N.

un ligero cambio de dirección y podrían existir varias ramas activas de la falla en el sustrato del casco urbano. La elevada aceleración registrada antes descrita y la intensidad de los daños son coherentes con esta cercanía de la falla. Hay que destacar que en estudios paleosísmicos previos se han identificado terremotos prehistóricos en esta falla de magnitudes incluso superiores, mayores de 6.0.

Análisis de la posible ruptura superficial

La poca profundidad del hipocentro calculado por el Instituto Geográfico Nacional para el terremoto destructivo de magnitud Mw 5.1, que es coherente con la gran intensidad de los daños, hizo pensar en un principio en la posibilidad de que pudieran identificarse algunos efectos ambientales de interés,

en concreto quizá el más importante como es que la ruptura sísmica a lo largo de la Falla de Alhama de Murcia hubiera alcanzado la superficie y pudiera verse en el terreno.

Teniendo en cuenta la magnitud del terremoto y suponiendo una rotura muy superficial como la calculada por el IGN, el desplazamiento no habría superado unos pocos centímetros, por ello se realizaron durante los tres días siguientes al sismo un extenso reconocimiento de campo por parte de un grupo de geólogos de varias universidades y del Instituto Geológico y Minero de España por toda la zona epicentral y a lo largo de la traza de la falla, prestando especial atención en estructuras y elementos artificiales como firmes de carreteras, pistas prensadas o vallados de hormigón en los que pudieran quedar

preservados pequeños desplazamientos centimétricos asociados a la ruptura en la falla.

Estos recorridos han permitido observar que los efectos superficiales más importantes han sido las inestabilidades de ladera. Sin embargo, hasta la fecha de redacción de este informe no se detectó ruptura superficial de la falla, lo que parece apoyar que, a pesar de escasa profundidad del hipocentro, la ruptura no ha llegado a afectar al suelo del núcleo urbano de Lorca ni de los alrededores, en cuyo caso los daños habrían sido mucho mayores.

Es necesario sin embargo realizar aún estudios fundamentalmente usando imágenes de Radar posteriores al terremoto para poder descartar o no la existencia de deformaciones superficiales a lo largo de la falla.

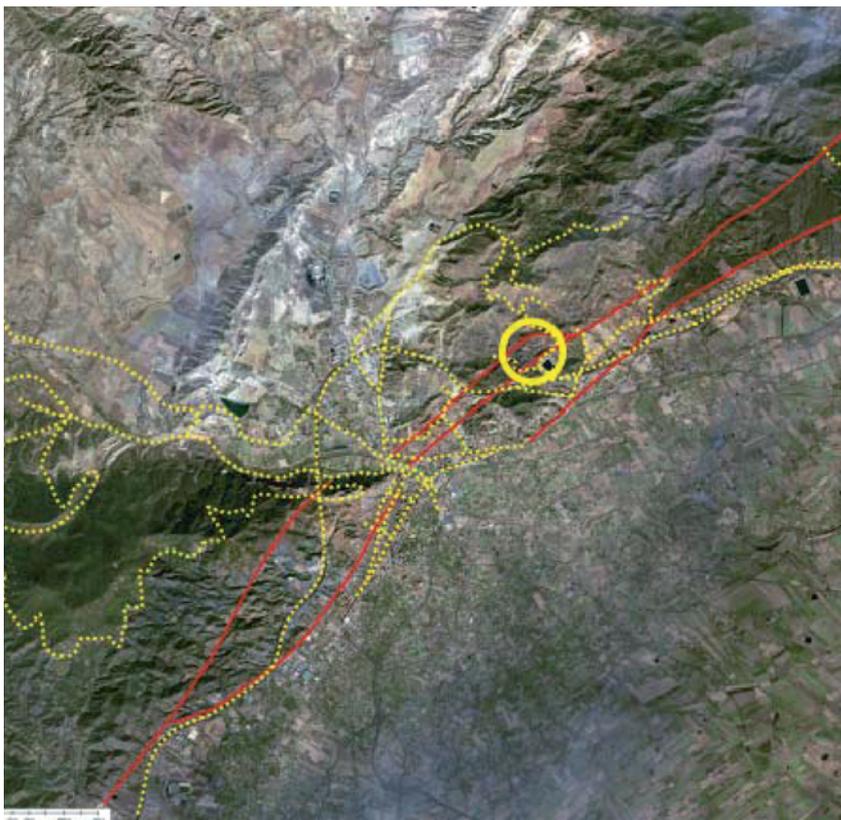


Imagen de satélite de la zona de Lorca en la que se marca en rojo la posición de la traza superficial de la Falla de Alhama de Murcia, con un círculo amarillo el epicentro del terremoto, y en línea amarilla intermitente los recorridos de inspección realizados hasta el momento con el fin de identificar y cuantificar efectos geológicos superficiales | I.G.N.

Inestabilidades de ladera

La serie sísmica del 11 de mayo de 2011 ha generado una serie de inestabilidades de ladera que se distribuyen en una superficie de al menos 50 kilómetros cuadrados, la mayor parte localizadas en el entorno de la

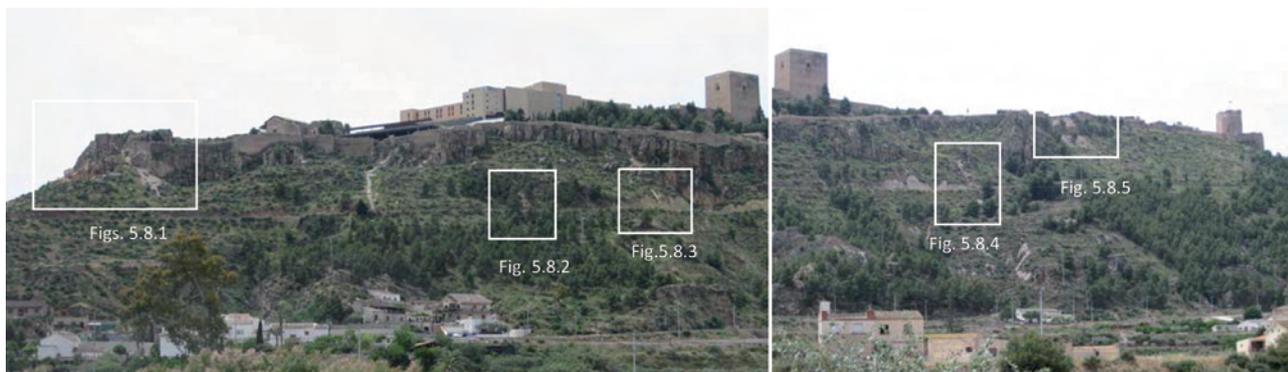
ciudad de Lorca, en la sierra de Las Estancias y en la sierra de La Tercia.

Las inestabilidades del terreno producidas por el terremoto han sido básicamente: desprendimientos rocosos de diferente entidad (desde meros desconchones hasta desprendimientos

con flujo de rocas), caída de bloques independientes, a veces de grandes dimensiones y desmoronamientos de tramos de la muralla exterior del castillo de Lorca. Algunas de las inestabilidades producidas por el terremoto pueden calificarse como significativas en el sentido de que han producido algún daño en edificación y cortes temporales de carreteras.

En particular, en la zona del espolón del castillo (extremo este del cerro del castillo), la caída de un bloque rocoso ha destruido parte de un muro de cerramiento del patio de una vivienda. Así mismo, en la carretera de subida al castillo se han producido caídas de bloques que han dañado seriamente el pavimento de la carretera. Igual situación se ha dado en la carretera de Lorca al pantano de Puentes.

Merece destacarse que las medidas de estabilización del frente rocoso de la falda sur del cerro del Castillo de Lorca han funcionado adecuadamente, evitando lo que hubiera supuesto un agravamiento de los daños producidos por el terremoto, y quizá un mayor número de víctimas, en particular en las



Vista general de la falda norte del cerro del castillo de Lorca. Se identifican las inestabilidades más importantes inducidas por los terremotos del 11 de mayo | I.G.N.

viviendas situadas justo debajo del acantilado.

Una revisión ocular rápida sugiere el perfecto estado de las medidas, aunque por supuesto esta observación deberá con-

firmarse tras una revisión sistemática y pormenorizada.

Finalmente, es conveniente señalar dos trabajos previos muy importantes realizados por el IGME en Lorca:

– Estudio de Peligrosidad y Vulnerabilidad Sísmica en Lorca y su Término Municipal (1992).

– Estudio de Riesgos por Desprendimientos en el Cerro del Castillo de Lorca (1988)



Impacto de una roca del Espolón en una vivienda | I.G.N.



Desprendimientos de rocas en la carratera de subida al Castillo | I.G.N.



Desmoronamiento de un antiguo murete adosado a la muralla exterior del Castillo | I.G.N.



Desprendimiento en la ladera norte de la carretera al pantano de Puentes | I.G.N.



Desprendimientos superficiales en un talud de la carretera del canal Tajo-Segura | I.G.N.

¿Es posible otro terremoto?

La serie sísmica de Lorca fue producida por el movimiento de un pequeño tramo de la Falla de Alhama de Murcia, propagándose la sacudida desde el epicentro hacia la ciudad de Lorca, tal y como señalan la polaridad de los daños y los efectos geológicos identificados en campo.

Además, el informe del ING recoge en sus conclusiones que la asociación de los terremotos de Lorca a la Falla de Alhama de Murcia podría implicar la ocurrencia de nuevos terremotos asociados con otros tramos de la falla. El estudio del cambio de esfuerzos local producido por el seísmo en relación con los segmentos Goñar-Lorca y Lorca-Totana de la misma falla debe ser analizado con prontitud.

“No debe desecharse la posibilidad de otro terremoto de similares características en entorno próximo”

A su vez, la interacción dinámica entre segmentos tectónicos de la misma falla debe llevar a la obtención de datos más antiguos a través de las técnicas geológicas adecuadas (paleosismología) y, en todo caso, no debe desecharse la posibilidad de otro terremoto de similares características en entorno próximo.



Torre de viviendas de 12 plantas sin daños en Lorca | I.G.N.

Igualmente, los elevados daños generados por un terremoto de magnitud moderada como este, pero muy próximo a una

zona poblada, apoya la necesidad de considerar la posición, geometría y parámetros geológicos de las fallas en los es-

tudios de peligrosidad sísmica dirigidos a mejorar las normas que regulan la gestión del riesgo sísmico.

Los efectos geológicos superficiales indican hasta la fecha que el terremoto alcanzó una intensidad de efectos geológicos y ambientales (ESI-07) de VII. Es muy importante sin embargo profundizar en la identificación y cartografía de estos efectos, tanto a través de reconocimientos detallados de campo, como del análisis de imágenes de satélite de alta resolución posteriores al evento para ajustar esta catalogación, y con el fin de obtener datos que nos ayudaran a entender los efectos de terremotos ocurridos en el pasado y los que ocurran en el futuro próximo.

La experiencia de este terremoto y la práctica común en la mayoría de países sometidos al riesgo sísmico indica que debería establecerse un protocolo de actuación oficial que incorpore la realización de un Informe Geológico sobre los terremotos de magnitud superior a 5 que se produzcan en España y en zonas próximas de la Península Ibérica.

Dicho informe debería incluir un reconocimiento geológico de la zona epicentral, determinada con datos del IGN, un reconocimiento de la fuente sísmica si se ha identificado y la

catalogación e inventariado de los efectos geológicos asociados (deslizamientos, caídas de rocas, licuefacciones, etc). La elaboración de dicho informe comenzaría a las pocas horas de confirmarse el evento, su localización y su magnitud (datos IGN) y se llevaría a cabo por una comisión de expertos reconocidos de instituciones públicas.

Los daños en el patrimonio histórico y cultural en terremotos relativamente moderados, que se dan con cierta frecuencia en España, hacen aconsejable acometer un plan especial de estudio y protección de monumentos histórico-artísticos susceptibles de ser dañados por terremotos.

“Las lecciones aprendidas en Lorca deberían tenerse en cuenta en la revisión de la normativa”

Finalmente, como recomendaciones, las lecciones aprendidas en el terremoto de Lorca de 2011 y en los anteriores de 1999, 2002 y 2005 deberían ser tenidas en cuenta en la revisión de la normativa, destacando especialmente:

– Necesidad de modelizar las fallas activas e incluirlas como unidades independientes en el cálculo de la peligrosidad, a fin de obtener aceleraciones más realistas en las proximidades de dichas fallas.

– Necesidad de ajustar las formas espectrales de la normativa con las deducidas de los registros reales.

– Necesidad de determinar posibles efectos de resonancia entre el comportamiento dinámico del suelo y el de las estructuras.

También se pone de manifiesto, a la vista de los daños registrados en edificaciones, que en España existe cálculo sismorresistente, comúnmente realizado por programas informáticos y no siempre de manera transparente, pero no existe diseño ni concepto sismorresistente en nuestras estructuras.

No obstante, una nota de optimismo puede ser la ilustración de una torre de 12 plantas en Lorca que no sufrió daños. Poseía pilares apantallados en dos direcciones ortogonales desarrollando una gran rigidez de conjunto, superior a la de los elementos de albañilería de cerramiento. El antepecho de cubierta está realizado en hormigón armado perfectamente confinado por el forjado de cubierta.

Artículo elaborado por Carmen Guardia a partir de extractos del Informe del Sismo de Lorca del 11 de mayo de 2011 (Revisado), cuyos autores son Luis Cabañas Rodríguez, Emilio Carreño Herrero, Arancha Izquierdo Álvarez y José Manuel Martínez Solares (Instituto Geográfico Nacional); Ramón Capote del Villar y José Martínez Díaz (Universidad Complutense de Madrid); Belén Benito Oterino, Jorge Gaspar Escribano y Alicia Rivas Medina (Universidad Politécnica de Madrid); Julián García Mayordomo, Raúl Pérez López y Miguel A. Rodríguez Pascua (Instituto Geológico y Minero de España); así como Patrick Murphy Corella (Asociación Española de Ingeniería Sísmica). Todas las fotografías y figuras son propiedad del IGN, cuya cesión de uso ha sido autorizada al Colegio de Periodistas de la Región de Murcia para la elaboración de este especial.

WELCOME

TO THE BEST PLACE IN FASHION

BIENVENIDO AL MEJOR SITIO DE MODA



Travelers from all parts of the world visit us. They take back the best from our culture, our art and our tradition. From us they take back our most valuable souvenir. Welcome to the place for your best shopping. Request special conditions for foreign visitors at the Tourist Information Point.

Viajeros de todo el mundo nos visitan. Con ellos se llevan lo mejor de nuestra cultura, de nuestro arte y de nuestra tradición. De nosotros, el más valioso de los recuerdos. El Corte Inglés, el lugar de sus mejores compras. Consulte condiciones especiales para turistas en el PIT (Punto de Información al Turista).

DEPARTMENT STORES - GRANDES ALMACENES

El Corte Inglés

www.elcorteingles.es

GRATITUD

A TODOS AQUELLOS QUE
CUMPLIENDO CON SU DEBER
O DE FORMA GENEROSA Y
SOLIDARIA SOCORRIERON A ESTA
CIUDAD EN LOS TERREMOTOS
DE 11 DE MAYO DE 2011.

SU EJEMPLO Y EL CIVISMO
DEL PUEBLO LORQUINO.
SIRVAN DE HOMENAJE A LAS
VICTIMAS MORTALES Y A CUANTOS
PADECIERON EL INFORTUNIO.

LORCA NOVIEMBRE 2011

“Los lorquinos sacaron a relucir su fuerza y entereza para ayudar a los demás”

¿Terremoto? ¡Lorca vive!

Serafín Piñeiro

La crónica anual de 2011 en Lorca se puede concentrar en una sola palabra: terremoto. Y es que 2011 ha pasado a la historia como el año en que Lorca sufrió la cólera de la naturaleza en su versión más violenta. El 11 de mayo dos seísmos sacudían el municipio. El primero de ellos tuvo lugar a las 17:05, con una magnitud de 4,5 grados en la escala de Richter, provocando algunos desperfectos de carácter leve en edificios y en el patrimonio histórico. Este primer terremoto despertaba de la siesta a miles de ciudadanos, que disfrutaban de una clásica tarde de calor, cielo azul y calma. Una de esas hermosas tardes del mayo lorquino, en las que el vuelo de los pájaros se convierte en banda sonora y el toque de las campanas de sus iglesias monumentales recuerda la historia de una ciudad hija del barroco, fuerte, valiente y orgullosa. Una ciudad cuya población estaba acostumbrada a notar cómo, de vez cuando, la tierra temblaba, aunque nunca con la ira que mostraría poco después.



El primer terremoto provocó que muchos ciudadanos salieran de sus casas, llamaran por teléfono a sus familias o miraran a la calle a través de sus ventanas, imitando así la misma reacción que en otras ocasiones. Conforme fueron pasando los minutos la calma iba regresando paulatinamente a la ciudad, al tiempo que el Ayuntamiento y la Comunidad Autónoma activaban los dispositivos de emergencias para analizar la situación y arreglar los desperfectos ocasionados por el seísmo.

Calles, plazas y bares servían de escenario para el diálogo entre los lorquinos que, a través de risas nerviosas y puesta en común, trataban de espantar el miedo provocado por el terremoto. Hasta esa hora se repetía una escena que Lorca vive cada vez que el suelo se empeña en bailar. Esos momentos en los

que cada ciudadano recuerda que la ciudad se asienta sobre la falla de Alhama, una de las más activas del mediterráneo, y que no podemos olvidar dónde estamos y lo que tenemos bajo nuestros pies. Cada cual contaba cómo había vivido el momento: “a mi me ha pillado “traspuesto” y no veas cómo se movía el sofá”, decía uno. “Qué me vas a contar, que a nosotros casi nos vuelca la tele”, y no podía faltar la llamada a la calma: “hay que estar tranquilos pero atentos, porque si hay réplicas, serán más suaves”. Así, los corrillos regresaban a la emblemática calle Corredera, mientras la tarde iba recuperando su calma habitual.

Paralelamente, la sala de Comisiones del Ayuntamiento acogía una reunión de coordinación de los cuerpos y fuerzas de seguridad y emergencias de la

ciudad convocada por parte del Alcalde, Francisco Jódar. En ella se evaluaban los daños, al tiempo que llegaban noticias sobre los efectos que había tenido el seísmo en los diferentes enclaves del término municipal.

“Hay que estar tranquilos si hay réplicas, serán más suaves”

Parecía que el susto pasaba, hasta que todo cambió; 5 segundos fatídicos que arruinaron toda la ciudad, cobrándose 9 víctimas mortales, destrozando edificios y patrimonio histórico. Exactamente a las 18:47 la tierra volvía a temblar, esta vez con mayor fuerza, mostrando su versión más cruel y centrando su acción



Las calles de Lorca se cubrieron de escombros | M.J.F.



Al caer la noche todo era un ir y venir de sirenas | M.J.F.



Tras el terremoto un manto de polvo sepultó la ciudad | F.G.

destruictiva en pleno corazón del casco urbano. Un terremoto de 5,1 grados de intensidad explotó la tarde, arrasó la ciudad y oscureció la alegría y el corazón de los lorquinos. El pánico y la impotencia se extendieron por las calles. Ahora la risa nerviosa dejaba paso a las lágrimas, a las carreras en busca de la familia, a la histeria que sólo conoce quien no encuentra a sus seres queridos en medio de una ciudad que ahora parecía un escenario de guerra.

Los lorquinos huían sin saber bien a dónde, presos aún de la confusión, esquivando cascotes desprendidos de los edificios que habían destrozado en su caída todo lo que encontraban a su paso. La imagen no podía ser peor:

Las plazas y espacios urbanos diáfanos se convirtieron en lu-



Campamentos habilitados para acoger a los desplazados de sus hogares | M.J.F.

gar de encuentro y refugio de los ciudadanos, que tenían miedo de regresar a sus casas y no tenían sitio donde ir. Especialmente fueron numerosas las concentraciones en los parques, como en los barrios del Calvario, La Viña, San José y el recinto ferial del Huerto de la Rueda. En este último se instaló el puesto

de mando avanzado, desde donde se trataba de dar la mejor respuesta posible por parte de las autoridades ante un desastre natural cuyas consecuencias habían sorprendido a todos. Y no sólo sorprendieron los efectos devastadores del sismo, sino las circunstancias que rodearon estos terremotos.

“La noche se echaba encima, y en torno a 40.000 lorquinos estaban en la calle”



Cerca de 40.000 lorquinos estaban en la calle y con lo puesto | M.J.F.

De hecho los seísmos del pasado 11 de mayo en Lorca, según manifestaron los distintos grupos de geólogos que visitaron el municipio, pusieron de manifiesto que la forma en la que se suelen medir este tipo de movimientos necesite ser revisada, pues si bien el terremoto no alcanzó un grado excesivamente alto en la escala de Richter, el hecho de que fuera tan superficial (apenas unos cientos de metros bajo tierra) motivó que la aceleración del sismo fuera hasta 3 veces mayor que la marcada en la normativa de construcción



Cientos de efectivos ayudaron en tareas logísticas y de organización | M.J.F.

sismoterrestre. Aún así, todos los edificios del municipio salvo uno, aguantaron la sacudida sin derrumbarse.

“Bajo el lema “Lorca somos todos”, España entera enviaba mensajes de esperanza”

Desde las inmediaciones del Huerto de la Rueda se coordinaba la llegada de la ayuda, al tiempo que el propio Consistorio Municipal, hacía frente a la tragedia con los medios de los que disponía. La respuesta de los trabajadores de los diferentes servicios fue ejemplar; todos los efectivos disponibles de Policía Local, Servicio Municipal de Emergencias, Bomberos, Guardia Civil, Policía Nacional, Limusa, Aguas de Lorca... respondieron a las necesidades existentes. La catástrofe necesi-

taba del esfuerzo conjunto de todos los lorquinos, y lo tuvo.

La coordinación de la ayuda que iba llegando a Lorca por parte de las administraciones públicas y de entidades privadas centró la tarea durante estas primeras horas. La noche se echaba encima, y en torno a 40.000 lorquinos estaban en la calle y “con lo puesto”; ni ropa de abrigo ni nada que llevarse a la boca, incluyendo niños y personas mayores. Las circunstancias agravaban aún más la situación, ya que no se podía disponer de alimentos ni refugios a cubierto que ofrecieran seguridad. Los terremotos habían destrozado tiendas y supermercados, mientras que las construcciones tenían que ser revisadas por técnicos especializados que determinarían si se podía regresar o no.

Ante este panorama, la necesidad de que llegara ayuda era imperiosa. Fue entonces cuando prendió la mecha de la solidaridad. Bajo el lema “Lorca somos todos”, España entera enviaba mensajes de esperanza a una ciudad que se empeñaba en superar la mayor adversidad que se pueda imaginar.

Al mismo tiempo, todos los municipios cercanos ponían a disposición efectivos de emergencias, para colaborar en la recuperación de los seísmos y se anunciaba el envío de la Unidad Militar de Emergencias. Además, cientos de firmas comerciales comenzaron a hacer llegar camiones de alimentos, ropa y otros enseres de primera necesidad. Para conseguir dar respuesta y coordinar estos envíos, empresas agroalimentarias lorquinas cedían sus instalaciones para almacenar y

**Aguas de Murcia colabora con
el Colegio Oficial de Periodistas
de la Región de Murcia**

MURCIA. La empresa murciana tiene acuerdos de
colaboración con el colegio en virtud de los cuales



*“El agua, nos hace
pensar en positivo...”*

Aquagest
Región de Murcia



AGUAS DE MURCIA
S.A. MUNICIPAL DE AGUAS Y SERVICIOS DE FERIA, S.A.



Pese a la magnitud de la catástrofe las medidas más urgentes se adoptaron con rapidez y organización | M.J.F.

distribuir los alimentos. El despliegue logístico que se puso en marcha en Lorca durante estas primeras horas consiguió dar respuesta a las necesidades existentes en la ciudad; se distribuyeron miles de mantas en los puntos de concentración ciudadana, así como toneladas de alimentos y enseres.

La actitud de los lorquinos durante estas horas demostró el porqué de su título como ciudad "muy noble y muy leal". Y es que a pesar del fortísimo golpe recibido, los ciudadanos sacaron a relucir su fuerza y entereza para ayudar a los demás. Los ejemplos más significativos fueron la evacuación de las residencias de personas mayores y del propio hospital comarcal Rafael Méndez, unas actuaciones que se llevaron a término por parte de los trabajadores de estas instalaciones, que an-

tepusieron a sus necesidades personales la seguridad de pacientes y mayores. Tal es así que, en el caso de las residencias, en apenas 4 horas, todos los usuarios habían sido trasladados a otras residencias de municipios cercanos, respondiendo en tiempo récord a una situación de emergencia.

“Se coordinó el trabajo de más de 570 técnicos, aparejadores y arquitectos, que se desplazaron a Lorca de forma solidaria”

Los partidos políticos con presencia en Lorca, por su parte,

anunciaban a través de un comunicado de prensa conjunto, que suspendían todos los actos previstos dentro de la programación de sus respectivas campañas electorales.

Una vez establecido el dispositivo de urgencia, se iniciaba una tarea ingente: era necesario revisar todos los inmuebles del casco urbano, es decir, más de 4.100 edificaciones, incluyendo edificios y viviendas unifamiliares. Para ello se coordinó el trabajo de más de 570 técnicos, aparejadores y arquitectos, que se desplazaron a Lorca de forma solidaria. Este trabajo consiguió que en apenas 48 horas fueran revisados todos estas construcciones, y que apenas dos días después del terremoto los ciudadanos que residían en el 60% de estas edificaciones pudieran regresar a sus casas, y que el día 16 de mayo la cifra alcanzara



De izquierda a derecha: Francisco Jódar, R. L. Valcárcel y José Ballesta, despachando con los efectivos | M.J.F.

ya el 75%. Del mismo modo, las administraciones regional y local trabajaban para conseguir la reapertura de colegios, institutos y universidad, así como en el restablecimiento de los servicios sanitarios, cuyas instalaciones habían resultado seriamente dañadas por los seísmos. En el caso de la Universidad, las clases conseguían restablecerse apenas 5 días después, el día 16 de mayo, en la misma jornada en la que los estudiantes de los colegios e institutos regresaban a la actividad habitual.

A partir del mes de junio, una vez finalizado el curso académico, se iniciaba una ambiciosa batería de obras con el objetivo

de que todos los colegios e institutos estuvieran a disposición de la comunidad educativa para iniciar con total normalidad el siguiente curso. 90 días, decenas de obras y 10 millones de euros después, en septiembre todos los colegios comenzaban las clases en sus respectivas instalaciones.

“La coordinación fue esencial para restablecer los servicios”

El objetivo se había cumplido. Sin embargo uno de los insti-

tutos más antiguos del municipio, el IES Francisco Ros Giner, tenía que ser derribado en su práctica totalidad, al igual que el Ramón Arcas Meca, que tras reiterados intentos por mantener su estabilidad, finalmente fue demolido parcialmente a finales de año.

Los servicios sanitarios también lograron ser restablecidos con rapidez, de tal forma que en menos de 48 horas se reorganizaron los centros de salud para atender a los usuarios de las instalaciones dañadas, mientras que el servicio de urgencias del hospital Rafael Méndez hacía lo propio apenas un día después de los seísmos.

Desfile de personalidades

El operativo de actuaciones para recuperar la normalidad en Lorca se realizaba de forma simultánea a las visitas de diferentes responsables políticos y de la Casa Real. Durante los primeros días tras los seísmos, el municipio recibió a la totalidad de componentes de la escena política nacional; SAR el Príncipe Felipe y la Princesa Letizia Ortiz, José Luís Rodríguez Zapatero, Mariano Rajoy, Cayo Lara, así como a diferentes ministros y otras autoridades



Valcárcel, Rajoy y Ana Mato ante los medios de comunicación | M.J.F.

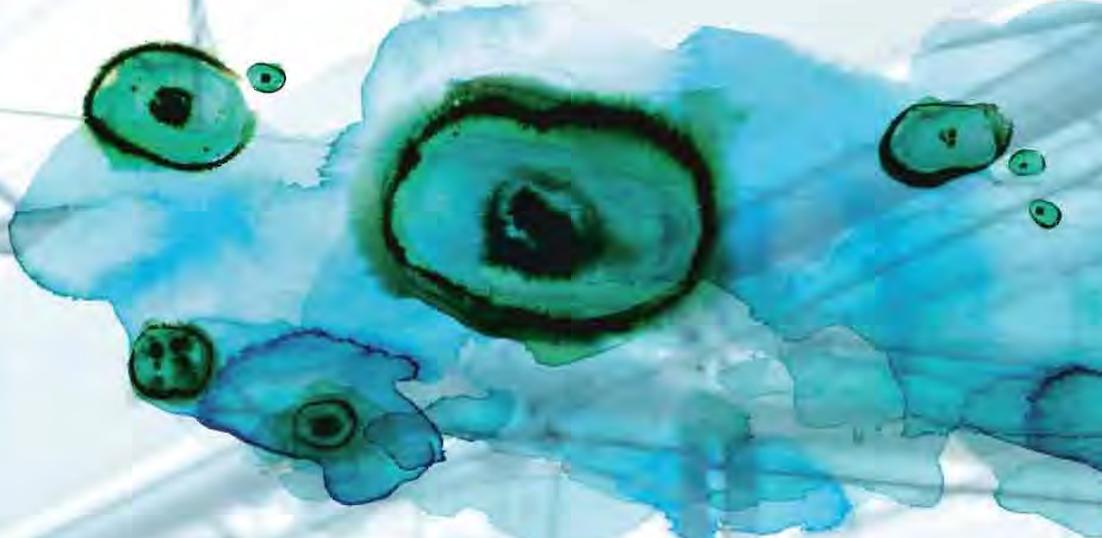
Especialmente emotivo resultó el funeral que se ofreció en el recinto de Santa Quiteria a las 9 víctimas mortales de los seísmos, un acto que contó con la

presencia de los Príncipes de Asturias, que mostraron su cercanía a las familias de los fa-

llecidos y trataron de consolar a un pueblo "machacado" por la cólera de la tierra.



La Infanta Elena se interesó personalmente por la situación de la ciudad | M.J.F.

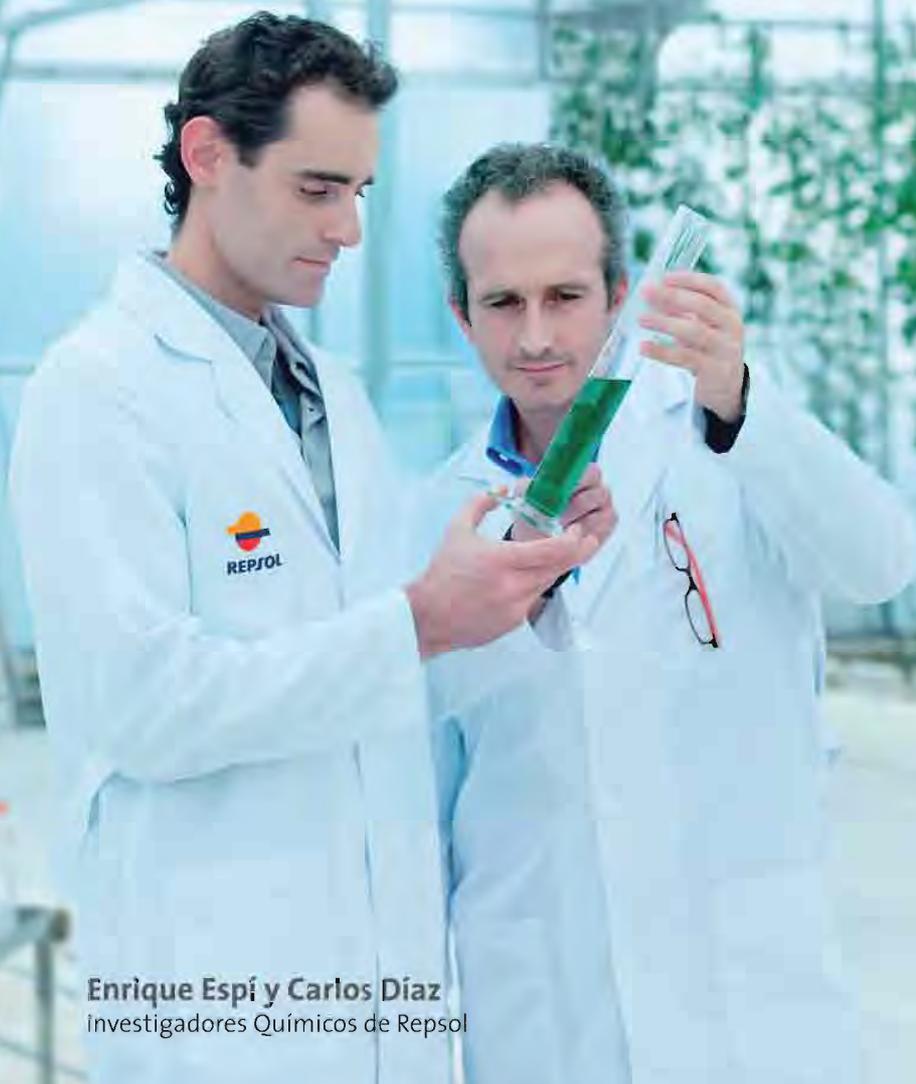


Proyecto: *Microalgas*

Repsol, a la vanguardia en la investigación de microalgas para la producción de biocombustibles, contribuyendo a reducir el CO₂ de la atmósfera.

Más información en repsol.com

Inventemos el futuro



Enrique Espí y Carlos Díaz
Investigadores Químicos de Repsol



Elecciones Municipales en el peor de los momentos

En medio de este panorama, los ciudadanos tenían que acudir a su cita con las urnas. El terremoto cortó la campaña, pero los comicios ya estaban fechados y se celebrarían. De nuevo el pueblo daba una lección de entereza y acudía a votar en el mismo número que en comicios anteriores. La participación, de esta forma, fue muy similar a elecciones precedentes. El escenario, drásticamente marcado por la tragedia de los terremotos, había cambiado, dando al traste con cualquier previsión acerca del resultado de los comicios. Los pronóstios y estudios de opinión quedaban, por tanto, fuera de juego. Además, no estaba ni mucho menos claro que el amplio número de ciudadanos que habían tenido que desplazarse a segundas residencias (sobre todo en Águilas) fueran a re-

gresar aquel domingo a votar a Lorca. Finalmente el pueblo respondió, y la participación reflejaba el interés de los ciudadanos por decidir quién debía encargarse de la recuperación de una ciudad que acababa de sufrir el golpe más fuerte de toda su historia.

“El pueblo daba una lección de entereza y acudió a votar con similar participación que en anteriores comicios”

El resultado definitivo de las elecciones deparó que el Partido Popular incrementara la mayoría absoluta con la que contaban en el Ayuntamiento, pasando de 13 a 16 concejales,

mientras que el PSOE bajaba a 7 ediles e IU conservaba 2 representantes en el plenario municipal. La figura del Alcalde, Francisco Jódar, se veía muy respaldada en base a estos resultados. La noche de las elecciones tampoco fue como de costumbre. Si 4 años atrás los seguidores del PP convertían las calles del centro en una fiesta, en esta ocasión la ciudad no estaba ni mucho menos para alardes, por lo que la celebración se limitó a algunos bocadillos y refrescos en la sede de esta formación. Los resultados provocaron una crisis en el PSOE, que veía cómo en apenas 4 años su representación pasaba de 14 concejales a 7, lo que desembocó en la dimisión de su Secretario General, Diego Ferrá, y en que varios de los aspirantes a edil incluidos en su lista ni siquiera tomaran posesión de su cargo.

La formalización de la nueva Corporación Municipal que componía el arco del Ayuntamiento tuvo



El alcalde de Lorca, en un momento de la votación | M.J.F.



El ejército acometió labores de desescombro | M.J.F.

lugar justo un mes después de la jornada en la que se registraron los terremotos, exactamente el 11 de junio. El estado en el que se encontraban las instalaciones municipales obligó a que el acto protocolario se tuviera que desarrollar al aire libre, teniendo como escenario la Plaza de España.

El largo verano de 2011

Al margen de lo político, los ciudadanos iban acostumbrándose ya a vivir entre puntales, escombros, obras y contenedores, que dibujaban la estampa cotidiana de la ciudad. Las demoliciones de edificaciones se convertían en algo casi cotidiano que reunía a decenas de curiosos durante las tórridas jornadas del verano lorquino. Estas tareas se prolongaron hasta el 3 de septiembre, incluyendo el derrumbe contro-

lado de un total de 1.260 viviendas. La superficie demolida se correspondía con la de 17 campos de fútbol, abarcando manzanas enteras en especial en el barrio de La Viña, un área que se había convertido en la zona cero del terremoto.

“Las obras y demoliciones se convirtieron en algo cotidiano”

El barrio de San Fernando, la Avenida de Santa Clara, así como la diputación de Río e inmuebles enclavados en el casco antiguo, Jerónimo Santa Fe o la céntrica Avenida Juan Carlos I, también fueron objeto de estas demoliciones.

El largo verano de 2011, que para gran parte de los lorquinos se iniciaba en mayo en Águilas, se cerraba con la llegada de septiembre, y con este mes, de las fiestas patronales y de la feria y fiestas. Estas actuaron de “válvula de escape”, unos días en los que, tras meses de demoliciones y lágrimas por el recuerdo, los ciudadanos se empeñaban en seguir adelante. La asistencia a los actos de estas jornadas fue masiva, reflejando el espíritu de superación de una ciudad que necesitaba recuperar al menos una parte de la alegría que la naturaleza le había arrebatado en mayo.

Durante estos meses la ciudadanía esperaba la llegada de las ayudas, cuya demora venía a confirmar lo que era un secreto a voces a esas alturas; el Real Decreto de Emergencia, que había sido aprobado ape-

nas 48 horas después de los terremotos, resultaba del todo punto insuficiente. De hecho se trataba de un texto genérico, utilizado por parte del Gobierno Central de forma recurrente cuando en algún punto de España suceden catástrofes. La fórmula que contemplaba dicho texto señalaba el establecimiento de un sistema de ayudas del que el Gobierno de España pondría la mitad, correspondiendo a la Comunidad Autónoma hacer frente al otro 50%. Un modelo que no servía para el caso de Lorca, y que evidenciaba la difencia de trato que se ejercía contra la ciudad, sobre todo si tenemos en cuenta la actuación que se realizó en otras situaciones de emergencia, como el caso del hundimiento del petrolero "Prestige" en Galicia. Los lorquinos esperaban una respuesta



El vicepresidente y portavoz del Gobierno, Alfredo Pérez Rubalcaba ante los medios | M.J.F.

como aquella, que nunca llegó. El propio texto de aquel primer Decreto Ley evidencia su improvisación y escaso interés por contribuir de forma seria a la recuperación del municipio,

puesto que en lugar de hablar de un terremoto, se refería a otras emergencias como inundaciones o incendios, e incluso bailaba en varios casos hasta el nombre de la ciudad.



La necesidad de elaborar un "Plan Lorca" quedó patente por la dimensión de lo acontecido | M.J.F.

En el plano estrictamente político, la recuperación de Lorca se iba convirtiendo en motivo de discordia entre las administraciones. El ejemplo más significativo lo protagonizaba el Alcalde de Lorca, Francisco Jódar, quien a comienzos del mes de agosto “explotaba” ante los silencios de la administración central, criticando especialmente la actitud que venía mostrando el Delegado del Gobierno, Rafael González.

La queja del Primer Edil no pasó inadvertida para el ejecutivo de Madrid, que quiso zanjar la situación generada con el nombramiento de un Comisionado cuya misión era la de contribuir a la recuperación del municipio tras los terremotos. La persona elegida fue Jesús Miranda, subsecretario de Estado del Ministerio de Fomento.

Cuentas pendientes

Lorca consumía las últimas semanas del pasado año con cierta ansiedad por finiquitar

un año “podrido” que ha pasado a la historia por su crueldad. La campaña electoral de los comicios nacionales, uno de los últimos hitos destacables del pasado año, no despertaba mucho interés en la sociedad. Conscientes de esta situación, los actos programados por parte de los partidos políticos se caracterizaron por la sencillez y la austeridad.

El resultado final deparó una amplia victoria del Partido Popular, constatando, además, el descenso del voto socialista.

“Yo me quedo en mi ciudad, porque Lorca vive”

El año 2011 dejaba muchas cuentas pendientes con Lorca. Dejaba una ciudad en reconstrucción, plagada de obras de rehabilitación, contenedores de

escombros, puntales y solares. Una amalgama de elementos que está dejando paso a la recuperación de la ciudad. Ahora, de forma paulatina, los afectados van recibiendo sus ayudas, arreglando sus viviendas y, quienes las han perdido, van presentando sus licencias para la reconstrucción. El municipio se enfrenta al mayor desafío de su historia con la esperanza de conseguir que Lorca sea otra vez Lorca.

El ánimo de los lorquinos lo refleja a la perfección el testimonio ofrecido por un escolar, quien, preguntado por los medios de comunicación si quería irse de la ciudad tras la devastación de los terremotos, afirmaba:

- “¿Irme yo? No, ahora es cuando hay que estar en Lorca, ayudarnos todos y recuperar nuestra ciudad, porque cuando terminemos de reconstruir lo que se ha caído, Lorca será la ciudad más bonita del mundo. Yo me quedo en mi ciudad, porque Lorca vive”.



A TRAVÉS DE SUS SERVICIOS, LA CÁMARA ESTÁ MÁS CERCA

- > Asesoramiento
- > Información y documentación
- > Formación
- > Lugar de encuentro y reuniones
- > Publicaciones
- > Promoción Exterior
- > Tramitaciones
- > SCOP
- > Corte de Arbitraje
- > Ventanilla Única Empresarial



Cámara Oficial de Comercio,
Industria y Navegación de Murcia
Pza. San Bartolomé, 3
30004 Murcia
Tel. 968 22 94 00

Delegaciones: Águilas (Tel. 968 44 75 68)
Altiplano (Tel. 968 71 80 03)
Mar Menor (Tel. 968 19 20 32)
Noroeste (Tel. 968 70 11 77)
Bajo Guadalentín (Tel. 968 41 81 23)

La solidaridad, bien empleada

Si algo dejó claro la emergencia creada en Lorca tras los terremotos del mes de mayo fue que la solidaridad y generosidad de los españoles es infinita. Cientos de actos benéficos y donaciones de diferentes instituciones fueron llegando a la ciudad para contribuir a ayudar a los damnificados por los seísmos. Desde el municipio se constituyó la denominada Mesa Solidaria, una entidad que se encargaba de recibir, canalizar y entregar las ayudas a quienes peor lo estaban pasando. El objetivo de la misma fue el de incluir en su seno a todas las partes afectadas y que podían contribuir a establecer los criterios necesarios para el establecimiento de líneas de ayuda a



Pau Gasol visitó Lorca junto a la selección española de baloncesto | M.J.F.



El capitán del Real Madrid Iker Casillas haciendo entrega de una camiseta firmada al alcalde de la ciudad | M.J.F.



Alejandro Sanz quiso expresar también su solidaridad con el municipio | M.J.F.

los afectados. Para ello se integraron representantes de todos los partidos políticos de Lorca (incluso aquellos que no contaban con representación en el Ayuntamiento), así como parlamentarios de todos los grupos de la Asamblea Regional, junto al propio Alcalde, Consejería de Política Social, Delegación del Gobierno, vecinos de los barrios más afectados, organizaciones como Cruz Roja y Cáritas, los consulados de Ecuador y Marruecos, dejando, además, abierta la posibilidad de que cualquier ciudadano que lo quisiera asistiera a sus reuniones.

El trabajo desarrollado por la Mesa ha ido contribuyendo a hacer llegar a los más afectados asistencias económicas. Las líneas de ayuda se establecieron con el respaldo de todos los



Florentino Pérez, presidente del Real Madrid, junto a Francisco Jódar. Tras él Emilio Butragueño, director de Relaciones Institucionales del Club Blanco | M.J.F.



El mundo del toro respondió al llamamiento con la organización de un festival solidario | M.J.F.

representantes integrados en la misma, consiguiendo que, hasta el momento, se hayan puesto en manos de los damnificados más de 2,5 millones de euros. Las líneas de ayuda se han centrado en la entrega de asistencias para la atención de necesidades básicas, anticipos para el acceso a una vivienda en alquiler, atenciones a heridos graves y familias de fallecidos a causa de los seísmos, así como asistencia económica a familias desplazadas, y ayudas excepcionales para familias damnificadas por los terremotos, entre otras. En resumen, más de 4.000 familias han sido beneficiadas por parte de la Mesa Solidaria, un dato que constata el buen funcionamiento de la misma y la importancia de los gestos solidarios que se han tenido hacia Lorca.



Deportistas como Abel Antón apoyaron con su presencia la organización de eventos para recaudar fondos destinados a la Mesa Solidaria | M.J.F.



Imágenes como esta instantánea de Nacho García fueron portada en diarios nacionales y dieron la vuelta al mundo



Imágenes en la retina

Serafín Piñeiro

Echando ahora la vista atrás, el terremoto de Lorca dejó imágenes en las retinas de todos y cada uno de los ciudadanos que han quedado grabadas para siempre. Junto a la vivencia personal de cada lorquino, en el imaginario colectivo se conservarán instantes repetidos con posterioridad por parte de televisiones de medio mundo, así como en internet. Este es el caso del desplome del campanario del santuario patronal de la Virgen de las Huertas, quizá el momento que mejor describe aquellos instantes. El derrumbe de sus piedras simbolizaba la caída de toda una ciudad en dos vertientes; por un lado en su aspecto material, y por otro en su perfil anímico. El “palo” fue demasiado fuerte e inesperado, generando una sensación de impotencia en la sociedad que los lorquinos no habían vivido antes. Se trata de un hecho que viene a subrayar la gravedad de la tragedia, puesto que Lorca ha sido presa de otras catástrofes naturales a lo largo de su historia, sobre todo a través de grandes inundaciones como la que asoló la ciudad y, en especial, el barrio de San Cristóbal, en 1973.

Los desprendimientos de la torre del Espolón, así como el colapso de un edificio en la calle Infante Juan Manuel, la caída del campanario de la iglesia de San Diego o las malditas fotografías de los fallecidos en plena calle a consecuencia del seísmo, son fotogramas principales de la película de una catástrofe que los lorquinos nunca quisieron vivir:

Conforme fueron pasando los días, los campamentos de ciudadanos se fueron levantando. Finalmente sólo quedó uno, establecido en la ciudad deportiva de La Torrecilla, que finalizó su actividad durante el mes de octubre, una vez que las administraciones establecieron soluciones para los residentes.

Los ciudadanos, durante aquellos días, recibimos un cursillo rápido y forzoso de respuesta burocrática tras una catástrofe; un “curioso” seminario en el que los lorquinos se hicieron merecedores de un máster por aprender sobre términos como consorcio, perito, coberturas, contenido y continente, junto a otros de aspecto más técnico como pilares, micropilotajes, pilares enanos, y otros de tipo geofísico como falla, capacidad sísmica de aceleración, movimiento telúrico, intensidad, normativa de resistencia sismoterrestre... en resumidas cuentas, cada lorquino se enfrentaba con cierta ansiedad a una serie de nuevas circunstancias ante las que había que responder rápido, pues de ello dependía, por ejemplo, obtener la indemnización para proceder a la rehabilitación y reconstrucción de sus viviendas.

Si la fuerza de un pueblo se mide por las veces en las que es capaz de sobreponerse a grandes tragedias, desde luego que Lorca es un pueblo fuerte; fortísimo. Es capaz de reconstruir también su vida y de mirar al futuro con esperanza.

A él, al pueblo de Lorca se dedican estas páginas que culminan con algunos testimonios. Otros muchos pasarán, de padres a hijos, en un relato que, como toda epopeya humana, es también ejemplo de superación.

“No fui consciente de lo que había pasado en Lorca hasta cinco días después”

“Ahora sí que se ha liado parda”, eso fue lo primero que dijo mi compañero Diego tras el segundo terremoto. Ese 11 de mayo me tocaba servicio, salíamos de evaluar unas grietas que había dejado el primer terremoto en el centro de salud de San Diego, en pocos segundos ya deambulaban por allí los primeros lorquinos buscando alguien que les curase las heridas causadas por caída de objetos y cascotes. Yo miraba la nube de polvo intentando encontrar una explicación, “esto no es normal” llevaba una hora y media luchando contra un rumor, y el rumor se había cumplido.

Por la emisora del coche supimos que en la calle Galicia había fallecidos y que compañeros nuestros, Javi y Cristóbal les aplicaban maniobras de reanimación, también supimos que otros compañeros, Juampe y Raul, con ayuda de ciudadanos anónimos sacaban bajo los escombros a dos niños con vida. Fede y Jesus informaban que veían mucho polvo sobre el complejo deportivo Europa, a esa hora allí hay cientos de niños, de inmediato pensé en muchos heridos e incluso algún fallecido, cuando llegamos todos estaban en la calle, habían evacuado tras el primer terremoto. ¿Qué hubiese pasado con muchos niños que estaban en catequesis preparando las comuniones en la iglesias dañadas, o los que estaban en algunas academias de inglés o de danza de no haber sido evacuados gracias al primer terre-



Foto: M.J.F.

moto?. Desde el polideportivo nos fuimos al centro de la ciudad. Me encontré la calle más importante de Lorca llena de escombros y cientos de personas buscando familiares o simplemente un lugar seguro.

“En todo momento tenía la certeza de que seríamos capaces de hacer frente a todo aquello”

En todo momento tenía la certeza de que seríamos capaces de hacer frente a todo aquello, me llegaban noticias del enorme trabajo que se realizaba en la evacuación de dos hospitales, los lorquinos seguían las instrucciones al pie de la letra,

mostrando un comportamiento ejemplar y pude ver con mis ojos que no estábamos solos, cuando me crucé con vehículos de emergencias de otros municipios me dio un vuelco el corazón. Venían meses de mucho trabajo y estábamos preparados para volver a la normalidad cuanto antes. Había que pasar esa primera noche como fuese, mañana será otro día.

No fui consciente de lo que había pasado en Lorca hasta cinco días después, cuando me puse delante de un ordenador y vi las portadas y los vídeos que publicaron los medios. De pronto me encontré con una viñeta del genial Forges, en la que una torre de personas colaboraba para mantener Lorca en pie, por fin pude llorar.

Antonio Varón
Protección Civil

“La tierra tembló convulsa y descontrolada, como nosotros”

El sollozo es una manifestación silenciosa del llanto. Puede aparecer transcurrido el momento emocional que lo provoca, cuando a solas o en compañía te sale de lo más profundo llegando a desembocar en grito.

Ni la tarde, ni la noche del 11 de mayo de 2011 tuvimos tiempo de llorar. La película que creíamos ver y participar como espectadores involuntarios lo impedía. En muchas caras vi el gesto contenido, la boca abierta por el espanto, pero sin lágrimas. Después vendría el sollozo en la soledad del dormitorio, los ojos abiertos incapaces de comprender la tragedia. Al día siguiente los abrazos fueron moneda de cambio. Incluso entre compañeros de los que habitualmente se cruzaban un frío saludo. Reconforta el abrazo.

En el tiempo transcurrido entre el primer terremoto y el segun-

do, dio tiempo para organizar desde Urbanismo un grupo de seis u ocho parejas de técnicos que salimos con la misión de comprobar daños.

“Una de las llamadas que le entró a mi compañero fue para decirle que su anciana madre había quedado atrapada”

Mi compañero, arquitecto argentino afincado en Lorca y yo salimos en el coche de Urbanismo camino del hospital “Rafael Méndez” a ver su estado, hablo del primer movimiento. Nada más salir, mientras esperábamos el cambio de color en el semá-

foro junto al puente de piedra, entrando desde la carretera de la Parroquia, el coche parado empezó a moverse descontrolado, “como una zaranda”. Instintivamente giré la vista hacia el Barrio de San Cristóbal situado a mi izquierda y empecé a ver cómo salía polvo desde las casas situadas en los cabezos “Lorca se derrumba”, pensé.

La gente en la calle con el gesto de susto y sorpresa, la mano en la boca incapaz de articular palabra. Las comunicaciones “se cayeron”. Entraban llamadas en los móviles que no esperabas o bien no podías comunicar con quién querías, normalmente la familia, los hijos. El aspecto de las comunicaciones es algo que debe tenerse en cuenta respecto a la organización y prevención de tragedias de este tipo.

Una de las llamadas que le entró a mi compañero fue para

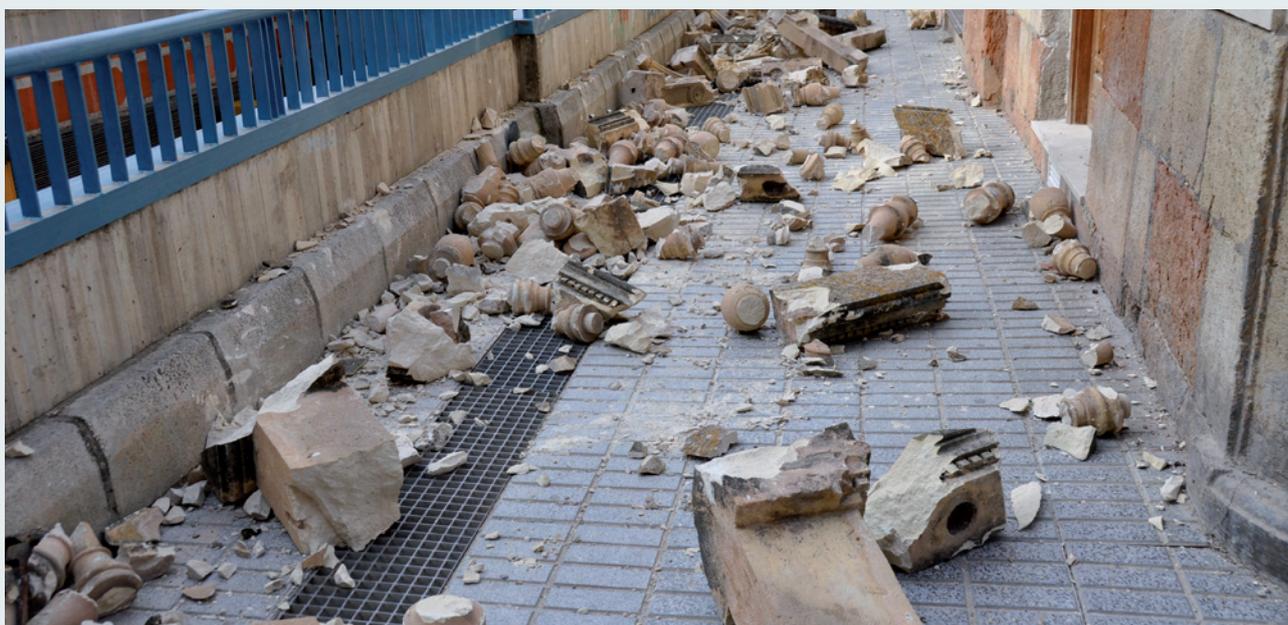


Foto: A.J.G.

decirle que su anciana madre había quedado atrapada en un ascensor en la calle Nogalte. Abandonamos el coche junto al Teatro Guerra. Subiendo por la Cuesta de San Francisco, vemos cómo la clave del arco del campanario (sur) de la Iglesia de San Francisco ha descendido apreciablemente. En la Universidad mientras estudias la carrera cuentan como anécdota que no admite dudas, que cuando esto ocurra el colapso es inminente. No ocurrió afortunadamente. Conforme andamos, damos instrucciones sobre dinteles y aplacados de fachadas desprendidos a punto de caer, para que se aparten de la vertical. Llegados donde está la madre de mi compañero entramos al portal, pero la puerta encajada del ascensor impide abrirla por medios manuales. Sergio me dice que me salga no vaya a derrumbarse el edificio. Él se queda mientras busco una palanca que pueda descerrajar la puerta. La consigo pronto y así libera a su madre. Recogemos el coche y seguimos camino del hospital que

era nuestro destino inicial. Pero La Viña obliga a una parada y recorrido por las calles.

“Un amigo ha sido trasplantado. Casi seguro que la donante fue una víctima de aquella tarde”

Es tal la confusión que no advertimos que cercano un edificio ha colapsado, que por donde pasamos hay un muerto. La Policía Local se hace con el control de la situación. Corta accesos, coloca vallas. Al hospital llegamos entre dos luces. Encontramos enfermos que pueden valerse con el gotero puesto por la calle. Un grupo de camillas alineadas junto al helipuerto esperan para ser llevados a otros hospitales. Se han movido con celeridad pues solo han transcurrido unas dos horas.

No hay tiempo para el llanto. Lo que ves lo impide. El sollozo llegará al día siguiente.

Pero antes del *quejío* profundo hay que hacer muchas cosas ese día después. Entre mis prioridades están las de tratar de volver a la normalidad en la medida de lo posible. Reparto consejos, me muevo en bicicleta de un lado a otro. Las jornadas son largas, pero se pasan volando.

La tierra ha temblado, convulsa y descontrolada, como nosotros. En medio, una historia con final feliz que he conocido al año y pico del terremoto. Un amigo ha sido trasplantado del hígado y los riñones que le han permitido vivir. Es casi seguro que la donante fue una víctima de aquella desdichada tarde.

Por lo que a mí respecta, agradecer a la Vida que mis daños hayan sido sólo materiales. O al menos así lo creo.

Luis Martínez Reche
Aparejador Municipal

grupohuertas
AUTOMOCIÓN

GENERACIÓN TRAS GENERACIÓN



Marcas del Grupo Huertas

www.grupohuertas.com

“A nadie le forman en las facultades de periodismo para estos giros del destino”

A las cinco de la tarde, el 11 de mayo de 2011 era ya un día que se preparaba para caer en el olvido. Con esas tardes que empiezan a alargarse ante la cercanía del verano y los primeros calores que obligan a despertar un poco más tarde de la siesta, ni siquiera la inminencia de las elecciones municipales hacía que aquel día tuviera nada de especial.

Pero lo que ocurrió a esa hora y a las 18.47 lo cambiaría todo. Ya saben la historia. Dos terremotos. Las víctimas, los heridos, los afectados... La ciudad entera durmiendo en la calle y todo el país con los focos de la actualidad apuntando a este pequeño rincón del Sureste español.

A nadie le forman en las facultades de periodismo para esos giros del destino. Nadie está preparado porque nadie espera encontrarse en esa situación. Pero todo el mundo supo reaccionar con profesionalidad y compromiso ante la emergencia social e informativa.

Hay veces que me preguntan cómo fue el trabajo así, sin haber encontrado aún una respuesta que me deje satisfecho. Porque (como imagino que le ocurrió a la mayoría de los compañeros) fue el instinto, la vocación o el oficio, o como quiera llamarse, lo que nos empujó a actuar sin pensar. Había que hacer lo que había que hacer. Igual que lo hicieron los sanitarios, los bomberos, el personal de emergencias o los policías locales.

En Radio Lorca-Cadena SER nos echamos a la calle, como cualquier ciudadano de a pie. Pero nosotros cargados con grabadoras, micrófonos y teléfonos móviles. Había que mantener la calma mientras a nuestro alrededor veíamos gente llorando y nubes de polvo por toda la ciudad.

“Había que mantener la calma mientras a nuestro alrededor veíamos gente llorando y nubes de polvo por toda la ciudad”

Todo era un flujo constante de información. En mitad de aquel caos, el engranaje echó a funcionar. Esas grandes estructuras que a veces se le han criticado a los medios convencionales respondieron como un solo músculo: contando con el apoyo de la cabecera regional de la Cadena SER en Murcia, desde Madrid comenzó un amplió despliegue informativo que hizo posible que, en apenas unas horas, se estuviera en disposición de que profesionales de la talla de Carles Francino o Angels Barceló se desplazarán a Lorca para informar a todo el país, sobre el terreno, de cuál era la situación de la ciudad a las pocas horas del terremoto.

Aún hoy, cuando escucho las grabaciones de aquellos primeros minutos, cuando me oigo a mí mismo contándole a Gemma Nierga que ha habido “otro terremoto” más grande que el anterior, no me lo termino de creer. Siento que no soy yo, que no es mi voz, que estoy escuchando a otro que contaba lo que veía en ese momento, tratando de mantener la calma y narrar la información de la forma más esquematizada y correcta posible.

Pero no sólo valdrá con lo que hicimos en primera persona o en equipo. No sólo estoy orgulloso de haber tenido un pequeño papel. También me sentí orgulloso de muchos compañeros de otros medios, con los que compartimos el shock y el trabajo, la solidaridad y lo que hubiera sido necesario.

Es triste que tengan que ocurrir tragedias como las de Lorca para que valoremos a los profesionales que día a día pelean sus noticias y sus titulares, sus periódicos, sus piezas o sus boletines informativos. El 11 de mayo es uno de esos días que nos pone de manifiesto lo necesario que siguen siendo los profesionales del periodismo en la actualidad. De esos que reaccionan por instinto y sin pensar, sí. Esos son los de verdad.

Lázaro Giménez
Periodista

“Recuerdo a una niña que lloraba diciendo: no quiero oír su voz”

Hay lágrimas que dejan huella, hay lamentos que se esconden en los huecos del silencio, en los espacios que se quedan vacíos de vida, eso es lo que encontré un 11 de mayo de 2011 tras un gran temblor que sacudió las entrañas de la ciudad de Lorca, cuando sus gentes se quedaron sin mirada, sin palabras, sin alegría.

La tierra liberó energía, fue un bostezo que viajó desde lo más superficial de su piel, a tan solo cuatro kilómetros de profundidad y vimos cómo caían los edificios construidos a través del tiempo, vimos caer la historia en pequeños trozos de puzle, nuestros oídos escucharon una voz que no olvidaremos nunca.

Y Lorca, fiel a su historia de encrucijada de caminos, mostró su cara de derrota con su patrimonio destruido, mostró la tristeza de sus barrios desolados, mostró su color gris entre polvo y terror; para luego con esfuerzo, valor y superación resucitar de los escombros para seguir viviendo

El momento

Mirábamos la calle a través de la ventana del salón, comentaba con mi madre el calor que hacía esa tarde. Nuestros sillones, uno junto al otro, cobijaban plácidamente ese momento casero de descanso, y de repente sentimos un fuerte movimiento que trasladó de un lado a otro algunos de los objetos que decoraban aquella estancia. Apreté fuertemente la mano de mi madre, como si temiese que ella fuese a trasladarse



Foto: R.C.

también, la gente salía de sus casas a la calle asustada, pero fue un momento, luego llegó la calma. Comenté “mama ha sido un terremoto”. Nadie podía imaginar que solo era un aviso, que el aire que respirábamos se haría denso e irrespirable.

“Aún estamos
a la espera
de poder
entender lo que
han cambiado
nuestras vidas”

El susto iba pasando, la gente en la calle se quedaba en las terrazas de las cafeterías comentando el movimiento sísmico, había sido de una potencia de 4,7, fuerte, pero salimos airosos. La calma se instaló en nuestras vidas, eran las 17, 30 h quedaba

mucha tarde por delante, me planteaba salir con mi madre a dar un paseo, es muy mayor y debe estirar sus piernas para que no le duelan los huesos.

Casi las siete de la tarde, la gente por la calle pasea y comenta el terremoto, llama mi hermano al móvil para saber si estamos bien y en ese momento un gran movimiento acompañado de estallido y apertura de tabiques y muros de la casa nos provoca inmovilización, alguien grita “todos fuera”, mi hijo el pequeño quiere ayudarme con la abuela, le digo que corra, me quedo con mamá y calmada logro levantarla del sillón y llevarla hasta la salida de la escalera, mi hermano me grita por el teléfono que no me meta en el ascensor y comienzo la bajada de escalera con mi madre que no puede articular las rodillas, el impacto provoca grietas en el hueco de la escalera, nuestra reacción es

seguir adelante, hay que salir del edificio.

Una vez en la calle observo una gran nube de polvo que nos envuelve mientras caminamos junto a otra gente hacia los espacios vacíos de edificios, jardines y alamedas, zonas seguras de derrumbe. Logro abstraerme del miedo y entonces veo una imagen de desolación, la gente camina sin rumbo como si se hubiese producido un bombardeo de los que vemos en las películas de guerra. Lágrimas, quejas, terror, gente que te pregunta si has visto a su familia, niños que no quieren oír de nuevo la voz de la tierra y lloran, ancianos que necesitan tu ayuda, sirenas que acuden en ayuda de los más necesitados, derrumbes de cornisas, farolas... y el temor a que se vuelva a repetir ese temible ruido, esa... voz de la tierra. Una niña cogida de la mano de su madre lloraba diciendo "no quiero oírla, no quiero oír su voz me asusta".



Foto: M.J.F.

Pasada una semana, casi el 80 por ciento de la población se aloja en casas de familiares, amigos y tiendas de campaña. Nos hemos quedado con nueve vecinos menos, ellos no tuvieron suerte y perecieron en el segundo terremoto de 5,1 de potencia, no

podieron escapar al derrumbe de esa explosión de energía que liberó la tierra. Hoy aún estamos a la espera de poder entender lo que han cambiado nuestras vidas, hoy en las calles de Lorca nos miramos sin alegría y a veces lloramos sin preguntarnos qué nos pasa, solo sabemos que necesitamos llorar y contarnos qué ha pasado. Cada cual tiene su problema como consecuencia de la desgracia, cada cual arregla su vida como puede, y todos intentamos ayudarnos a resurgir de las cenizas. El voluntariado, las fuerzas del orden público, la ciudadanía, todos somos Lorca. Despertamos y nos da miedo escuchar en nuestra cabeza ese ruido que yo llamo la voz de la tierra.

Hoy un año y unos meses después recordar nos duele, reconstruir nos cuesta y superarlo es una meta.

Ángela Ruiz Sánchez
Periodista

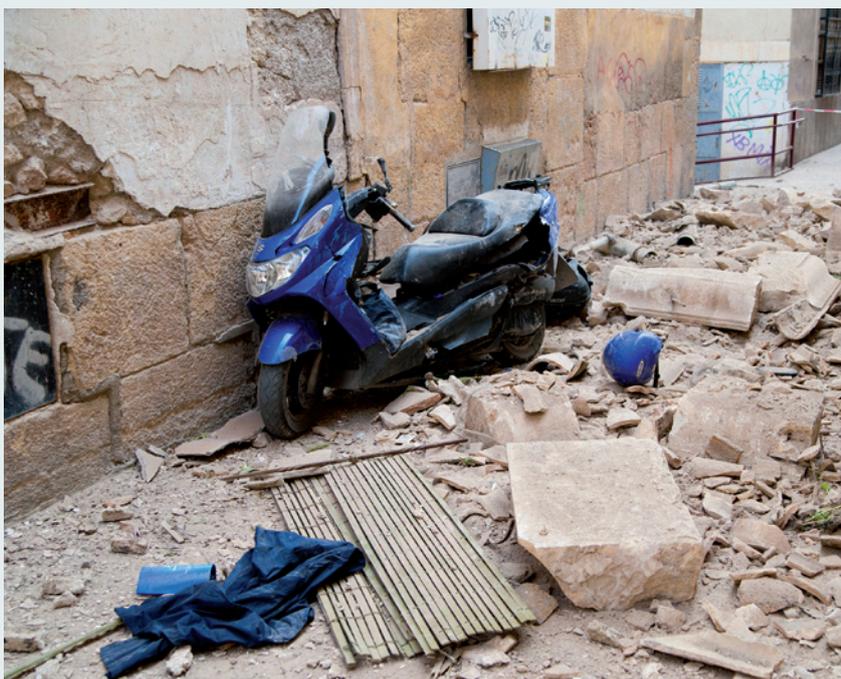


Foto: R.C.

2011

Un año de información.
Un año más juntos.

Un año más, a tu lado.



901 511 000
www.cajamar.es

“Pensé que era el final de mi vida y no quería estar sola”

Bajé la escalera despavorida, pensé que podía ser el final de mi vida y no quería estar sola. En la calle, una enorme polvareda daba una imagen borrosa de mis vecinos, que con sus niños en brazos, trataban de asimilar lo que estaba ocurriendo, a la vez que se amontonaban en el suelo, las placas cerámicas de las fachadas. Enseguida pude estar y comprobar que mis personas queridas, solo habían sufrido daños materiales. El ponernos a salvo era de alguna forma el objetivo más inmediato, pero exactamente no sabíamos dónde estaba ese lugar.



Foto: M.J.F.

Al cabo de dos horas, una parte de mi familia, se unía a la caravana que salía de Lorca en busca de un lugar más seguro? La otra parte se quedó en Lorca atendiendo tareas humanitarias.

Cuando fuimos tomando conciencia de lo que había pasado, los fallecidos, los derrumbes, los enormes daños en infraestructuras, esa soberbia tribulación traía de la mano resignación, “nos ha tocado”, nos abrazábamos por la calle sin mediar palabra, pocas personas estaban sin afectar en su patrimonio, y cuando no, en su estado emocional.

Bajo el intento de alcanzar normalidad, se cruzaba el pensamiento de preocupación ante la necesidad de ayuda y la importancia de que trascendiera el estado real de la ciudad. Se optó por lo primero y hemos acudido a todos los eventos sociales, aun cuando, las carencias

y las circunstancias exigían un enorme esfuerzo organizativo por parte de los responsables.

“Ponernos a salvo era el objetivo más inmediato, pero exactamente no sabíamos dónde estaba ese lugar”

Desde los niños hasta los más ancianos nos hemos puesto al día en cuanto a la nula prevención existente en este tipo de desastres naturales, y cómo no, en las características singulares que marcaron el gran seísmo de Lorca. Vocablos como placas tectónicas, magmas, han estado y prevalecen en nuestras bocas

y en nuestro pensamiento, aderezado con la imagen desoladora de los edificios derruidos y la promesa técnica de los que quedan por derribar.

Resaltaría, como no, el valor humano de tantos habitantes de Lorca, de organizaciones humanitarias y profesionales, también institucionales, por qué no. Otra cosa sería comentar someramente la lentitud que alguno de los procesos relacionados con la urgencia de las inversiones perentorias han llevado. En fin, es mi carácter; una vez asimilado que la vida conlleva golpes, ver el vaso medio lleno y veo una Lorca remozada, nueva moderna pero conservando a la vez la solidez de su legado arquitectónico histórico que la convertirán en lo que siempre ha sido, una ciudad acogedora y bella entre las bellas.

Marisol Morente

“Sentí como si Lorca fuera una ciudad en guerra, asolada por las bombas del enemigo”

Recuerdo aquella tarde como si la estuviera viviendo en este momento. 17:10 horas mi teléfono sonó, en Cartagena por motivos laborales, y escuché la voz de mi madre que me alertaba que un terremoto había sobresaltado a los ciudadanos de Lorca, en ese momento ella estaba en casa junto a mi padre”. Te llamaba para decirte que estamos todos bien y que no te preocupes cuando veas la noticia”, me dijo. La noté tranquila, pero algo me decía que debía irme a Lorca, para comprobar que era cierto que todos estaban bien. Hablé con mis compañeros de TVE Murcia y con el jefe de informativos, Juan Tomás Frutos para contarle lo que había sucedido y lo que desde Lorca me habían contado. Pronto se puso “manos a la obra” y un equipo de TVE Murcia que se dirigía a la pedanía lorquina de la Hoya para un acto de campaña electoral, cambió sus planes y se fue para Lorca. Esa rapidez de reacción hizo que desde primera hora estuviéramos emitiendo imágenes de la realidad, la dura realidad de aquella tarde en Lorca, y del resto de la Región con los compañeros que se quedaron informando desde la capital murciana.

Nunca podré agradecer a mi amiga María José lo que aquella tarde hizo por mí, me llevo hasta Murcia en su coche donde otro equipo de la tele me esperaba para emprender rumbo a la Ciudad del Sol. Aquel trayecto de Cartagena a Murcia se me hizo eterno, cambiando el

dial de la radio para encontrar las informaciones que me tranquilizaran, que me contaran la realidad de mi ciudad. Poniendo el pie en el suelo en Murcia mi teléfono volvió a sonar, al ver reflejado el número de mi madre, mi corazón dio un vuelco. Ella con la voz entrecortada me dijo: “Ana, ha sido muy fuerte, que miedo, nos vamos a la calle, estamos bien, ten cuidado, te queremos”. Y yo a 70 kilómetros de ellos hubiera dado mi vida para convertirme en un pájaro y volar a su lado. Escuché la voz de Juan Antonio, mi marido, y sus palabras me dieron algo de sosiego.

“Ana, ha sido muy fuerte, que miedo, nos vamos a la calle, estamos bien, ten cuidado, te queremos”

En la radio hablaban de derrumbes, de muertos, de desaparecidos y yo... ya con mi compañero, Antonio García, cámara de la tele en el coche me dirigía a Lorca, mi ciudad, que había sido injustamente y por partida doble golpeada. Conforme nos acercábamos veíamos cada vez más coches abandonando la ciudad, en la radio nos informaban de que el túnel de la A7 estaba cortado por riesgo de desprendimientos. 20:00 horas. Tomamos la primera salida.

Ya nada volvió a ser igual. Personas en la carretera que nos miraban mientras circulábamos a 10km/h. Era tal la cola de coches que había que tuvimos que bajarnos y emprender el camino andando. Nos fuimos cruzando con gente, vecinos, paisanos aún sobrecogidos por el terremoto, el segundo y más fuerte. Me miraban y sabían que yo no lo había vivido allí como ellos, porque no veían en mis ojos el terror. Que no tardó ni 5 minutos en aparecer. De camino al punto en el que habíamos quedado con el resto de compañeros (Salvador, Iván, Antonio, Alex,..) que estaban en la ciudad poco después del primer terremoto y que fueron esenciales para tranquilizar a la gente durante el segundo. Nosotros, que acabábamos de llegar a la ciudad, encontramos a lorquinos deambulando, con mantas, bolsas, andando por medio del campo, con maletas, sin rumbo y entonces supe que Lorca nunca volvería a ser la misma, al menos, la de antes del 11-05-11.

Esta herida sería difícil de curar. Por la Avenida Europa sentí como si Lorca fuera una ciudad en guerra, asolada por las bombas del enemigo. Lágrimas, miedo y poca información. Se acercaban a nosotros para pedir datos, para que les contáramos como estaba el resto de la ciudad. No podían contactar con sus familias, las líneas telefónicas estaban saturadas y nadie encontraba respuestas, nada había al otro lado del teléfono.

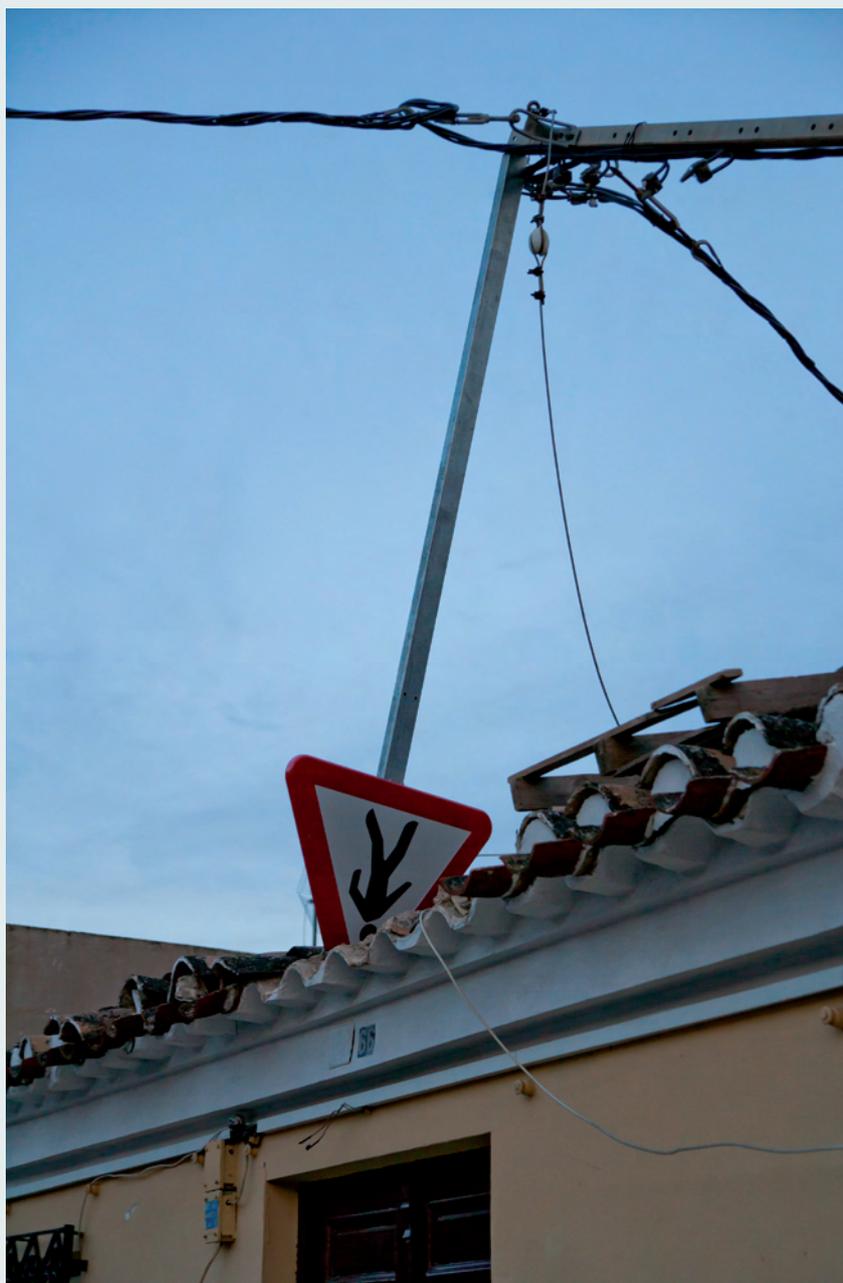


Foto: R.C.

Pronto descubrimos que la herida del terremoto iba a ser mas dura todavía para 9 familias lorquinas. En el barrio de San Diego nos encontramos con una de las imágenes más fuertes y que más trabajo no costara olvidar. El cuerpo de uno de los fallecidos tendido en el suelo, rodeado de escombros y de personas que gritaban que podría haber sido cualquiera que en ese justo y maldito momento pasara por allí. Una

extraña fuerza se apoderó de mí, supe que tenía que trabajar duro para informar de lo que estaba pasando en mi ciudad, para ayudar a mis vecinos, pero también para ayudarme a mí. Me puse una armadura e intenté guardar la calma, sobre todo, gracias a mi compañero y amigo, Antonio, que me animó en esos duros momentos ya que no había podido volver a contactar con mis padres, pero algo me decía que estaban bien. Por

desgracia, pronto se empezó a poner nombres a los fallecidos y como suele pasar en Lorca, aunque sea de oídas te conoces. Pues conocía a varios de los que tuvieron la mala suerte de que la muerte les encontrara. 21:00 horas. Tras una conexión telefónica en el Canal 24 horas de TVE, que nunca olvidaré por la descripción tan trágica que hice de lo que veía, me tocó contarle a España lo que había sucedido en Lorca esa tarde y todo lo fuerte y dramático que había sido. Esas imágenes dieron la vuelta al mundo, sobre todo, las que un equipo del programa España Directo, captó en el momento justo del segundo seísmo con la caída, entre otros, del campanario de la iglesia de San Diego.

El patio del colegio Sagrado Corazón fue mi punto de directo hasta bien entrada la madrugada. Momento en el que mas inquieta que cansada emprendí rumbo a la Viña, a mi barrio, la que después sería llamada la zona cero del terremoto. Acompañada de mi marido. 02:00 horas. Calles vacías, a oscuras, silencio, edificios que mostraban las grietas del seísmo. Allí en la parte mas alta del barrio, un campamento, que habían montado para los numerosos vecinos "viñeros", que buscaron un lugar seguro, un descampado donde pasar la noche. Y allí en un tienda amarilla encontré a mis padres y amigos, vecinos, a mis abuelas, ambas octogenarias, que me miraron diciendo "estamos bien, pero el susto nos podía haber llevado al otro barrio". Fui abrazando a mi familia y vecinos como si no nos hubiéramos visto hacía una eternidad, sobre todo, para celebrar que



Foto: R.C.

estábamos vivos y que muchos habían vuelto a nacer. Fui a mi casa, situada junto al Parque de la Viña y vi los daños que los seísmos habían causado, todo en el suelo, objetos rotos, paredes quebradas, pero estábamos bien, y eso era lo importante.

En el campamento pasamos la primera noche. Nunca tendremos todo el tiempo para agradecer el trabajo de los voluntarios de Cruz Roja, de Protección Civil que vinieron desde todas partes de la Región y de España. Pasamos sentados toda la noche en sillas, mirándonos a los ojos y dando gracias por estar vivos, por estar juntos... Durante la madrugada la tierra volvió a temblar, con algo de menos intensidad, pero

con el mismo miedo y terror en las caras. Pronto la luz del día llegó y fue el momento de empezar a ver con los primeros rayos del sol los estragos que los terremotos habían causado. 07:00 horas. De nuevo al trabajo. Volver a informar de cómo había transcurrido la noche, los datos de los heridos, fallecidos y daños del terremoto. Sin dormir, pero con ganas de seguir informando, sobre todo, para sentirme más tranquila. Ya con el 12, 13, 14... de mayo vinieron los derrumbes, los seguros, el consorcio, los campamentos del Huerto de la Rueda y La Torrecilla, los colegios cerrados, la vuelta al colé después de 4-5 días. Los colores que marcarían el futuro de los edificios. Y la UME, la Unidad Militar de Emergencias, que plantó su

base en Lorca durante varios meses, y las despedidas, las dolorosas despedidas de aquellos que dejaban su ciudad porque el terremoto se lo había arrebatado todo.

Hoy, casi 15 meses después, no dejo de pensar ni un minuto en cómo podemos perderlo todo por la fuerza de la naturaleza y lo vulnerables que somos. Pero Lorca es fuerte y lo que necesitamos es que se aúnen fuerzas, sobre todo las políticas, para sacar a la ciudad adelante, para que el sol brille con toda la fuerza en mi ciudad, una ciudad que por desgracia un terremoto situó en el mapa para el resto de España y el mundo.

Ana Patricia Martínez Meca
Periodista

“El rugido de la tierra se me metió en el pecho. Una sensación de terror”

Pertenezco a una ONG desde hace más de quince años, pero nunca me había enfrentado a algo en lo que se vieran afectadas tantas personas a la vez, tantas como una ciudad entera llamada Lorca.

Cuando recibí la llamada de nuestro coordinador preguntándome por mi disposición de salir cuanto antes hacia Lorca en una ambulancia, mi respuesta solo fue: ¿Tan grave ha sido? Lógicamente no tardé nada en ponerme en marcha. De camino, era curioso ver como todos los conductores que circulaban por la A7 dirección Lorca, respetaban los avisos de los carteles luminosos en los que se indicaba que dejaran el carril izquierdo libre para los servicios de socorro. Quizás con ese gesto de respeto, empezaba lo que días más tarde se tradujo en un país entero que se volcaba con los lorquinos.

Al llegar, nos ubicaron en el Huerto de la Rueda, donde esperábamos autorización para entrar en las calles. La primera función de la dotación de mi ambulancia fue el reparto de forma ordenada de algo tan fundamental como es agua para beber. Al principio me asustaba la idea de que la gente no comprendiera que teníamos poca y ellos eran muchos. Yo les decía a todos que no se preocuparan, pues estaba en camino muchísima más agua y solo era cuestión de un poco de paciencia, así que se decidió darla de manera que bebieran allí mismo y todos lo hicieron sin rechistar;

uno a uno pasaban y bebían de la misma botella, otro gesto, pienso, de hermandad, quizás incluso hasta de amor; pues todos éramos iguales ante esa desgracia.

Poco tiempo después, llegaron los primeros camiones con agua y alimentos. Fue sorprendente, pues pienso que dentro de las circunstancias se cuidaron detalles importantes como traer alimentos respetando las costumbres religiosas de los diferentes habitantes.

La noche se echaba encima y se prometía fría... Y así fue. Atendí a una mujer muy mayor estresada, a la cual no le dio tiempo de coger su móvil y no podía saber nada de sus hijos, nietos etc. Ella me conto que unos vecinos la obligaron a bajar de su casa, y en una réplica vio como la pared se rajaba justo a su paso. Imagino la angustia, ya que ella no podía andar y unos chicos la bajaron en brazos. Más tarde, fuimos a evacuar un Hospital Geriátrico. Mientras esperábamos nuestro turno en la noria de Ambulancias, hubo una réplica hacia las nueve y algo. Ese rugido de la tierra se me metió en el pecho, es una sensación de terror; recuerdo que a mi cabeza vinieron de golpe tantas cosas... así que le envié un mensaje a mis familiares diciéndoles que estaba bien.

Al ir a más avisos, por las calles de Lorca se veía la magnitud de la catástrofe: calles desiertas, coches aplastados, casas

rotas... aquello parecía una guerra de esas que habitualmente solemos ver en las noticias. Pero en este caso, todo eso estaba ocurriendo in situ y todo era tristeza, porque aunque vivo en Murcia estoy vinculado familiarmente a Lorca y conocía bien como era antes.

Fueron muchos días de trabajo muchas horas en las cuales nos iban relevando con otros compañeros. Al hacer los cambios de turno, todos los voluntarios coincidíamos en una misma sensación: nadie quería irse de allí, de hecho, muchos duplicábamos las guardias.

En las horas venideras, hicimos muchas labores: montar literas, tiendas de campaña... incluso llegue a prestar mi móvil a algunos lorquinos para que llamaran a sus familiares. Todo eran gestos de solidaridad por todas partes.

Tras esta experiencia, la conclusión que pude sacar es que todavía podemos confiar en el ser humano. Aún existe la ayuda desinteresada como motor para salir de las desgracias que, al fin y al cabo, de eso debería tratarse, ayudarnos en la vida unos a otros, total hoy estamos aquí pero dentro de un rato quien sabe.

“Si no podemos salvarnos de la muerte, al menos que el amor nos salve de la vida” (Neftali Ricardo Reyes Basoalto).

Miguel Flete Hiciano
Voluntario

“Mi hijo dejó de ser niño esa noche”

¿Viene otro, papá? Esta es la pregunta que me hizo mi hijo de once años mientras el ejército repartía mantas para que pasásemos la noche en el parque de San José junto a otros miles de lorquinos que, asustados, también buscaron el cielo raso huyendo de los cascotes.

Eran las nueve de la noche y Lorca había temblado dos veces consecutivas. La ciudad se había convertido en un hormiguero que acababan de pisar y sus ciudadanos, es decir, mis vecinos, amigos, conocidos, familiares y nosotros mismos, tratábamos de escapar como diminutas hormigas hacia los contados descampados que pudiese haber entre unos edificios que parecían más altos que nunca. Y digo bien como hormigas porque hubo un orden y un civismo impropio de las circunstancias tan alarmantes que estábamos viviendo en ese momento. La gente salió de sus casas con lo puesto y, como es lógico, aterrados, pero guardando un silencio sepulcral que solo rompía el sonido de las ambulancias o de los helicópteros que sobrevolaban lo que parecía una ciudad que acabasen de bombardear.

“Siempre quedarán en nuestra memoria el sufrimiento que vivieron nuestros hijos”

¿Viene otro, papá? –insistió mi hijo porque eso era lo que se escuchaba constantemente entre las miles de personas que nos congregamos allí. Supongo que cuando tan solo eres un niño crees que los padres tienen siempre la razón, que son portadores de la verdad absoluta y, en una situación como esta, es en la figura paternal en donde los hijos tratan de escudar sus temores. Yo nunca mentí a mis hijos. Desde bien pequeños siempre traté de educarlos explicándole sus dudas desde un punto de vista objetivo y realista, ofreciéndoles su propio espacio para que ellos rebatieran mis opiniones o consejos, y, en la mayoría de las veces, ellos solos llegaban a la conclusión de que su padre les había dado la respuesta correcta.

“Hubo un orden y un civismo impropio de las circunstancias tan alarmantes”

Pero la noche del 11 de mayo de 2011, mi hijo me hizo una pregunta que no supe contestar: ¿Viene otro, papá? Entonces miré sus ojos de niño y le contesté como si fuese ya un hombre. No lo sé –le dije-. Si hubiera nubes en el cielo sabría que iba a llover, pero un terremoto es impredecible. Así que no hagas caso a los rumores de la gente porque ninguno de los que hay aquí sabe si realmente habrá otro terremoto-. Esa fue mi respuesta, y os juro que me

hubiese gustado responder a su pregunta diciéndole que ya se había acabado todo y que “no” habría más terremotos. Pero sabía que si tras ese “no” hubiese venido otro temblor de tierra, aparte de tener nuestra ciudad destrozada, habría roto también en pedazos la confianza que mi hijo tenía en su padre.

Así pues, mi hijo dejó de ser niño esa noche. Un terremoto truncó su niñez y lo que vivimos los días siguientes le hizo madurar muy rápidamente. Supongo que el hecho de no poder dormir en su casa, no ir al colegio con sus amigos o ver en la distancia a través de la televisión cómo había quedado su ciudad le abrieron los ojos a una realidad que, tal vez, a un niño de su edad, aún le quedaban un par de años más para disfrutar de una inocencia que ya jamás volverá a recuperar.

Espero que estas palabras sirvan para explicar que un movimiento sísmico no solo es devastador con los edificios de una ciudad, pues con el tiempo y el constante trabajo de los lorquinos iremos reconstruyendo nuestra querida Lorca. No obstante, siempre quedarán en nuestra memoria el sufrimiento que vivieron nuestros hijos, sus miedos y sus llantos, y, por desgracia, ese monumento llamado infancia que cayó hecho añicos nadie podrá devolvérselo.

Dedicado a todos los niños de Lorca.

Fran J. Marber
Escritor

“Creí estar viviendo un telediario. Era como si me hubieran encerrado en el televisor”

Acalorada desde Murcia regresé en coche sobre las 15.00 horas a Lorca, justa para comer café y reunión de las 17.00, con mi traje de chaqueta gris. En el restaurante Turco de mi amigo Musti y su hermano Emre, me presentaron a su madre y su tía, recién llegadas a Lorca. A las 16.00 tomé café, en la cafetería Estudio, con Asunción y su hija, Vanesa, como preparatoria a la reunión sobre su asunto, antes de llegar al despacho del compañero contrario, Paco, que nos esperaba con su cliente Miguel. Fuimos puntuales. Llegamos al Bufete Martínez Cardona un poco antes de las 17.00, donde nos pasaron

al despacho de Paco mientras no llegaba él. Allí, son las Asunción, Vanesa, embarazada de siete meses y yo, esperamos conversando, cuando sentimos un golpe y que la habitación se movió: Asun y Vanesa fueron hacia el marco de la puerta, mientras yo seguía sentada diciéndoles: no preocuparos es un “pequeño terremoto” y sujetaba los papeles de la mesa de mi compañero. Muy rápido, pasó el “traqueteo”. Vanesa bien, Asun y yo tranquilas. Entonces llegó Paco, se retrasó porque había ido a por sus niñas al Colegio de las Mercedarias. Nada, no había pasado nada, sus hijas bien, pero nos

comentó estar impresionado por las caritas de susto y llanto de los más pequeños. Al ser cinco personas, decidimos subir al despacho de la planta superior para estar más cómodos en la negociación.

17.40 horas. Nos encontramos en un palacete precioso del siglo XVIII, situado en Plaza de don Juan Moreno en la Alberca, frente al Museo Arqueológico: la Casa de los Mula. La estancia en la que estamos tiene un techo con vigas de madera, una lámpara de forja, una chimenea con piezas de cerámica. En ese lugar privilegiado, monumental e histórico iniciamos

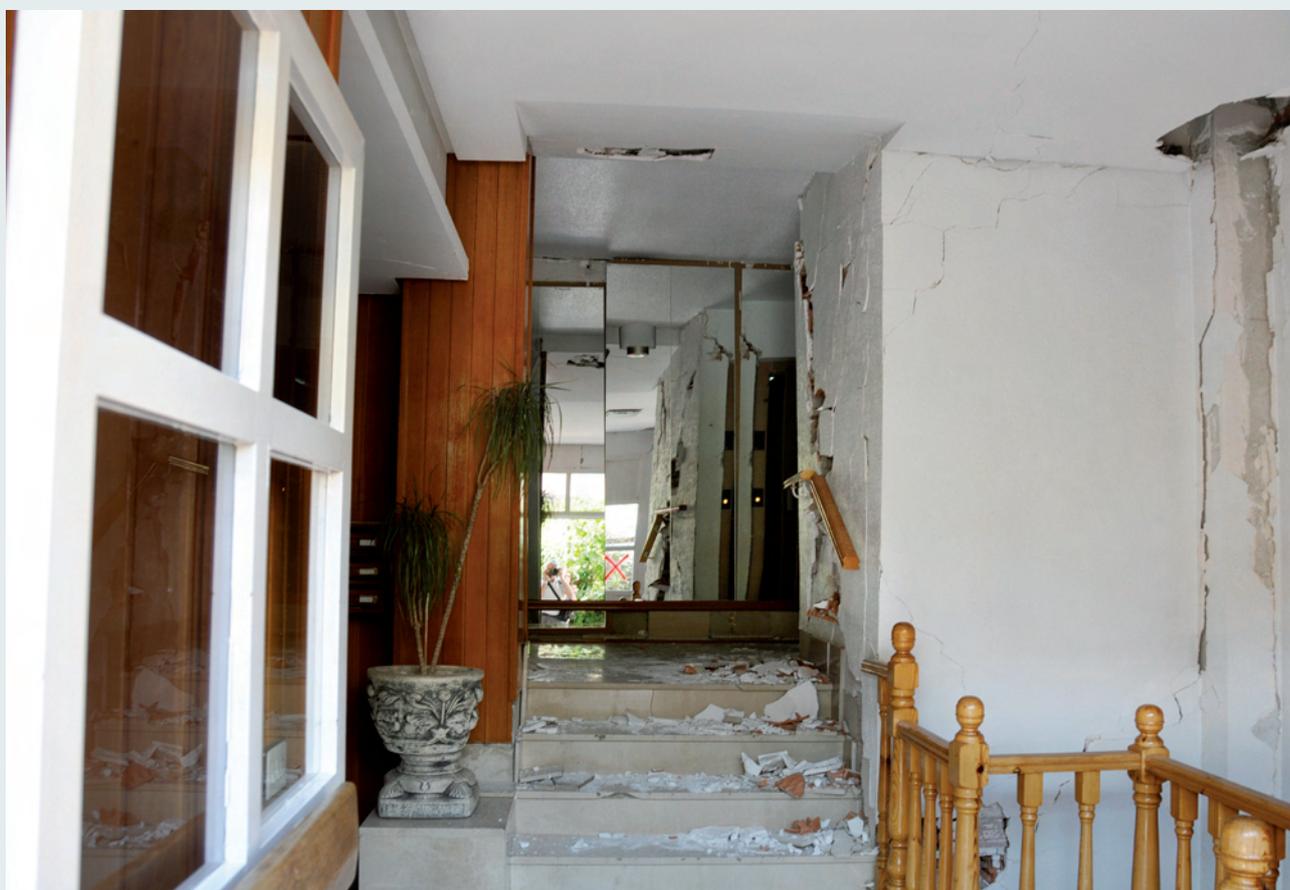


Foto: F.G

la reunión, tras hacer comentarios sobre lo que había pasado. Algún que otro pequeño movimiento que reconocíamos como réplica. Avanzábamos hablando Paco mi compañero y yo, pero Asunción y Miguel no parecían aproximar posiciones. Hablaba Paco cuando sus palabras las ahogó una explosión, todos se levantaron menos Paco y yo que estábamos sentados en el sofá. Yo miré hacia el techo, vi zozobrar la lámpara y pensé en Vanesa. Grité: "Todos

fuera con cuidado. Todos fuera." Me quedé la última porque soy la más torpe y delante de mí: ¡¡¡saldrían todos!!!. Vanesa tenía que salir de ahí cuidadosamente sin saber porqué.

A la puerta de la habitación, habían caído unos focos de iluminación al suelo. Bajábamos todos por la escalera de madera con la sensación de que todo se movía: yeso en el suelo, grietas... Pedro, que gritaba mi nombre y yo le contestaba que no se

preocupara: íbamos saliendo. Salí la última, pero Vanesa y su madre iban delante de mí. Por la puerta de esa casa de más de 300 años, entré a un telediario: polvo, gente asustada pero bien, nervios, grietas, fachadas en el suelo..."Separémonos de los edificios. ¿Estamos todos bien? ¿Estamos todos fuera?" Decía y preguntaba mirando a Pedro, a Mavi, a Paco que fue a por sus niñas. Paqui y su compañera estaban asustadas. Maricarmen muy nerviosa, la abracé, le hice respirar a mi compás y se tranquilizó. Había que volver a entrar. No tenía miedo, pero sé que tenía que volver a por los móviles de esas chicas y a desconectar la luz para evitar incendio eléctrico... ahora no sé porqué ni tenía miedo ni pensaba en otra cosa. Pedro, me dijo que ¿cómo no me daba miedo? Y le dije: "300 años lleva ahí la casa y ha pasado terremotos más gordos, esta aguanta. Mira la de enfrente" Entramos rápido: Pedro desconectó la luz, yo cogí más bolsos y móviles que personas había fuera. Asunción, subió a por la chaqueta de mi traje gris. En la calle de nuevo, pregunté si estaban bien. Asunción, Vanesa y Miguel se abrazaron, olvidando por segundos sus rencillas. "Tened cuidado, voy a ver cómo están los míos", dije, pues llevaba mensajes y llamadas de mi casa en el móvil.

Deambulé por Lope Gisbert hacia San Mateo, por la calzada ya que la acera tenía varias piedras y ladrillos. A mi paso decía y escuchaba: "¿necesita ayuda? ¿estáis bien? Pasé por delante de Santo Domingo, dantesco. Alguien decía: ¡¡¡MENÚO CLUJÍO HA DAO!!! Llegué a la confluencia de Juan de Toledo y vi a Juan Mariano y su padre: to-



Foto: R.C.



Foto: A.J.G.

dos los tabiques de ladrillo del bajo del edificio estaban en el suelo. Un policía lorquino, Paco, nos decía que nos retirásemos de las fachadas. Yo seguía hacia delante. Me encontré con mi compañero Luis Antonio en la esquina de correos y le dejé mi móvil para que contactara con su hermano. Llegué a San Mateo: un sillar de la torre estaba en el suelo... Seguía en el telediario, era como si me hubieran encerrado en televisión. Bajé por Presbítero Emilio y vi a mi vecino Jose María sentado dolorido esperando a la ambulancia: se había roto la cadera. Ya estaba a 10 metros de mi casa y la joyería: mi madre sentada en la puerta bajo el rótulo comercial. Estaba bien, mi padre y mis hermanos dentro.

Los cristales de vitrinas rotas, molduras en el suelo y el falso techo no había sepultado a mi padre de milagro.... ¡PERO TODOS BIEN! Salí fuera y por la avenida de Juan Carlos I: las caras desencajadas, los llantos, la huída, el miedo... La policía local diciendo que fuéramos al Huerto de la Rueda. Un niño corría tras su madre: "Mamá, no puedo más, estoy cansado" La madre corría delante de él y le decía "Sigue, Sigue vámonos, vámonos". Entré de nuevo y les dije a mis hermanos: cerrad, yo cojo a la mamá y voy bajando por la alameda al Huerto de la Rueda. Haced lo que os digan" Allí nos vemos dónde los bancos que pueda sentar a mama. La pregunta por la Alameda: ¿todos bien? Y la respuesta con-

fortante: "Sí, todos bien ¿y vosotros?". Los móviles aún funcionaban y sonaban. Huerto de la Rueda: mi amigo Jaime y su Pepita, Belén y sus padres, Harold, Ramona, el padre de Conchi y la Cruz Roja con su hospital de campaña dónde pudimos sentar a mi madre. Paqui me besa y nos piden medicamentos. Yo aconsejaba: "No llamemos todos de golpe, hagamos lo que nos digan. Quién sepa de uno que se lo diga al otro".

¡¡¡Qué inútil me sentía!!! Era una más en la masa. No sabía qué hacer, no sabía si se me necesitaba, pero no podía dejar a mi grupo. Nos llegaban noticias: había heridos, muertos, casas caídas, edificios enteros, Iglesias, Edificios históricos... Se nos

decía que podía haber otro terremoto más gordo, porque en nuestra memoria colectiva no entendíamos uno flojo y otro fuerte: siempre era al revés.

“Volvimos a nuestra casa, pero consciente de que muchos aún no y otros nueve que nunca regresarán”

Las 21.00 horas: mi móvil bloqueado todos los amigos de diversos sitios de España me llamaban, mandaban sms. Gracias, gracias a todos y por todo. No me faltaron ofrecimientos de casa, de comida, de todo lo que se podía necesitar. Mi mensaje era estamos bien. Pasaba el tiempo, otra réplica. Todos bien otra vez. Nos dieron mantas, agua...pero llamé a mi amigo Juanjo:

- “¿cómo y dónde estás?”

- “En la puerta del ambulatorio de San Diego, trabajando. Esto es un desastre.”

- Ten cuidado. Juanjo.-respondí. Una pregunta, yo puedo entrar a mi casa, bajo mi responsabilidad.

- Si, puedes entrar. Eso quería saber. Cuidaté, voy a por las medicinas de mi madre.

Mi hermano Mariano y yo le dijimos a mi hermana, quédate pendiente de Papá y Mamá, vamos a la casa a por las medicinas. Lo mejor que pude hacer: Entrar y ver: Agujeros en los tabiques,

el salón de mi vecina Gregoria por la escalera, la puerta de ella en el suelo. Nosotros abrimos cogimos lo nuestro con cuidado. Mi hermano a por el coche, mientras yo esperaba fuera por si pasaba algo, avisar qué el estaba en un segundo sótano. Sacó el coche y hacía Santiago de la Ribera a las 1:00 am. Mi padre empeñado en conducir. Llegamos sobre las 3.00 y mis tíos Salvador, Gabriel y Charo nos esperaban despiertos. Todos hablaban, yo cogí el teléfono de damnificados de la tele y a dormir, creo que fui la única que lo hizo. A las 7.00 abrí los ojos y mi madre la primera puesta en viaje: había que volver a Lorca. Paramos en un mesón de Alhama de Murcia. Allí seguíamos viendo imágenes de nuestra propia desgracia y yo sólo estaba preocupada en entrar a Lorca de nuevo y “limpiar el piso”. No sé con quién me atendió ese día en el teléfono, pero no sólo fue amable y me dio la información sino que me situó: “Señora, no se preocupe en limpiar: ¿no ve que ha salido el sol? Esté tranquila.” “Lleva usted razón. Gracias de corazón, buenos días”.

Después entramos de nuevo al telediarario: escombros, grietas, agujeros, puntos verdes amarillos rojos negros. Mensaje al móvil: ha fallecido un amigo enfermo. Mi compañera en las columnas: “Os vais a Águilas con mi madre”. Mi casa punto amarillo por la escalera, pero mi oficina, mi lugar de trabajo, “verde” o eso veía yo. El lugar dónde me pilló el palacete de los Mula en rojo. Todos situados y yo con mi traje gris hasta el sábado. No me lo he vuelto a poner. Viernes: Cogí las declaraciones de damnificados para

nuestros clientes y conocidos, fuimos a la Plaza de España, se lo decíamos a todo el mundo... Gracias a esa familia que nos acogió en su casa, con loro incluido, desde el sábado. El lunes por la noche ya estábamos, agradecidos, en la nuestra y el martes me “echaron” de mi oficina: la cruz era amarilla encima de una verde. En cuatro horas gracias a la solidaridad de otra familia (Gracias D. Luis, Gracias Jesús), teníamos una oficina nueva alquilada en C/ Corredera desde la que escribo estas palabras ahora. Un edificio que parecía no haber sido afectado por “El clujío”.

“Aún me queda vida, por los que se fueron tengo que vivirla”

Derribos, arquitectos, servicios públicos, Peritos, fotos, promesas, políticos, rabia, llanto, indefinición y vida... En julio nació Ainara: la que iba en el vientre de Vanesa. En febrero tras una Navidad distinta y un cumpleaños diferente comenzamos las obras de mi vivienda, desplazada hasta abril al quinto de mi mismo edificio, volvimos a nuestra casa, pero consciente de que muchos aún no y otros nueve que nunca regresarán. No hacen falta honores sino honradez con nosotros mismos y luchar, luchar y no desfallecer. Saldremos adelante, en eso me ha cambiado el evento sísmico, si dentro de la desgracia, aún me queda vida, por los que se fueron tengo que vivirla para honrarlos.

Ana Blaya
Abogada



Columnas llenas de esfuerzo,
que cada día leemos en
nuestros diarios.
Columnas en las que
sustentamos nuestra opinión.
Columnas potentes en función
de su rigor y de su
objetividad.....como base de
una labor informativa bien
entendida.

En la Asamblea Regional de Murcia creemos que

**LA INFORMACIÓN
EN NUESTRA REGIÓN
SE APOYA EN
SÓLIDAS COLUMNAS.**



**Asamblea Regional
de Murcia**

Sumando Esfuerzos

ROGIO PABLO MARIA ESTEBAN NURIA ALFONSO CARIDAD EDUARDO DOLORES MANUEL PALOMA MARIO INMACULADA MATEO EVA MARIANO TERESA DANIEL PILAR JOAQUÍN ALMUDENA JAVIER CONCHA JULIO ANA ALBA FRANCISCO SALUD SALVADOR MARIA PABLO SUSANA DOLORES ANA ELIANA BLANCA PABLO ROSA ANDRÉS YONANDY MIGUEL ANTONIO CARLOS ISABEL DOLORES JUAN ROSA TEODORO SILVIA FÉLIX JOAQUÍN PAZ TOMÁS GEMA PEDRO CRISTINA LUIS GARMEN IGNACIO SOL PEDRO ELISA IVÁN BELÉN DANIEL CRISTINA DAVID FERNÁNDEZ RUBÉN ÁNGELES DIEGO NOELIA SERGIO JUAN ANA DOMINGO LEONOR JESÚS AURORA CARMEN YOLANDA FERNANDO MARINA GUILLERMO NICOLÁS VERÓNICA RODOLFO FERNÁNDEZ MATILDE BLAS AMELIA ADRIÁN MIGUEL MARILYN LAS FELIPE PILAR RAFAEL ENCARNA PEDRO CECILIA DIANA ANA SARA GARMEN FERNANDO OLGA LÁZARO CRISTINA SIMÓN FERNÁNDEZ NICOLÁS ESPERANZA PATRICIO LOURDES ANA FÁTIMA JAVIER ROBERTO FUENSANTA RAFAEL GUADALUPE DOMINGO FLOR MATÍAS ELISA SALVADOR ESTRELLA ABEL ELOISA MODESTO LOLA GREGORIO AMPARO FERNANDO CHARO ENRIQUE LUCÍA FÉLIX NURIA CLEMENTE MONSERRAT ÓSCAR IRENE CARMELO ELISA RAMÓN SOFÍA NICOLÁS LAURA RAMIRO JULIA JORGE ROSA FEDERICO ESTER SANTIAGO LAURA MARGOS MIRIAM PEDRO PURIFICACIÓN SERGIO PATRICIA FULGENCIO ISABEL JULIÁN ELENA PASCUAL BELÉN JOSÉ MARTA ÁLVARO SARA GASPAR ÁNGELES VICENTE MALENA ARTURO LUISA ALFREDO ALICIA RICARDO SALOMÉ CÉSAR ENMA GABRIEL MAGDALENA RAFAEL MANUELA ENRIQUE BEATRIZ ISMAEL SANDRA FERNANDO CAROLINA JOAQUÍN MARIOLA ALBERTO ADELA BLAS CONSUELO JERÓNIMO MATILDE BLAS CLARA DANIEL AMALIA DOMINGO ARACELI CRISTÓBAL ROSARIO RUBÉN RAQUEL BENITO FÁTIMA JACOBO PAULA JULIÁN VERÓNICA RODOLFO SONIA VÍCTOR

TODO SOMOS LORCA